

L · I · B · R · E

Pensamiento

► TALLER DE DEBATE CONFEDERAL ◀

PRESENTE Y FUTURO
DEL
ANARCOSINDICALISMO

N°1
mayo 88



SERVICIOS DE PUBLICACIONES DE LA CNT.

Secretaría de Información e Imagen.

ROJO Y NEGRO.

- N.-1 Enero / 88
- N.-2 Febrero / 88
- N.-3 Marzo / Abril / 88
- N.-4 Abril / Mayo / 88
- N.-5 Junio / 88

LIBRE PENSAMIENTO

N.-1 Junio / 88

**Presente y Futuro del Anarcosindicalismo en
la sociedad de hoy.**



RESEÑA

Lp nace con vocación de libertad, debate y teorización, de polémica y pacífica confrontación de pareceres. Lp ve la luz con ánimo también de ser altavoz del sentir de los compañeros y compañeras de a pié que, sin participación directa en las estructuras federales de la Organización, precisan de una tribuna donde poder expresarse, porque todos tenemos algo que decir.

Intentaremos que Lp sea reflejo de esa amalgama de ideas y proyectos que hoy es la Confederación, el sindicalismo autónomo y el pensamiento antiautoritario en general.

Lp será taller experimentar abierto a todas las reflexiones sin tabúes ni miedos, a todos los planteamientos serios aunque novedosos, a todos y todas los hombres y mujeres de pensamiento libre.

Libre Pensamiento será lo que queráis que sea.
La Redacción.

SUMARIO

RESEÑA, pág. 1

SUMARIO, pág.2

RECETAS PARA UN DEBATE LIBERTARIO, pág.3

TRIBUNA LIBRE (ACTUALIDAD), pág.5

TALLER: Presente y Futuro del Anarcosindicalismo en la sociedad de hoy, pág. 16

TRIBUNA LIBRE, (OPINION). pág. 17

REVISTA DE REVISTAS, pág. 30

TABLON DE ANUNCIOS, pág. 32

RECETAS PARA UN DEBATE LIBERTARIO

JUANLUIS GONZALEZ

DIRECTOR.

I. El Instinto de la Razón.

'Afirmaba Samuel Butler que "en general, discutir es perder el tiempo. Es mejor presentar la opinión y dejar que arraigue o no, según los casos. Si es una opinión sana, lo más probable es que arraigue, y eso es lo importante." (1)

Tal aseveración, aunque pueda parecer exacta, se presta a diversas consideraciones que pudieran valernos, a modo de receta casera, para el uso particular que deberemos hacer del debate que, de alguna manera, hoy iniciamos.

Partiendo del pensamiento de Butler, cabría preguntarse si no son precisos ciertos condicionantes para que toda semilla llegue a prosperar. ¿No será entonces la discusión ese riego que la germinación requiere? ¿Y no será aún más determinante la fertilidad? Quizás es que lo más importante en cualquier siembra/discusión, no es tanto la idea/semilla como la actitud de aprendizaje y análisis del individuo, la fecundidad que sembramos para engendrar algo que ya no será la idea primigenia, sino fruto de ésta y de la tierra que la recibe en sí y la transforma.

Hermosas e importantes teorías

han pasado al olvido por falta de CURIOSIDAD. Porque la curiosidad es el gran instinto de la razón, como la ternura lo es del amor y la emoción del arte. Qué cosa intransferible donde se aúnan la necesidad de conocer y la voluntad de atreverse con lo desconocido. Capacidad innata al individuo que el milenarismo oscurantismo de esa 'media España' ha terminado por deformar. Hoy, la sociedad de consumo la envilece y la machaca contra los muros incólumes de la ignorancia satisfecha y abigarrada.

II. La verdad como búsqueda.

Volviendo al principio que no es más que una manera como otra de empezar, deduzcamos que la discusión entre mentes estériles será siempre una pérdida de tiempo, diálogo de sordos, peyorativamente hablando.

De los malos ratos pasados en todo tipo de discusiones, recuerdo con infinita ingratitud aquellas mantenidas por dos o más contertulios que, creyéndose dueños de la verdad, tenían anulada la más mínima curiosidad por la opinión del otro. Nunca me he sentido tan incómodo como en presencia de este tipo de incapaces, incluso cuando yo

"La verdad es la búsqueda
de la verdad"
Haiku.

mismo he sido uno de ellos.

Pues cuando el hombre se convence de tener la razón, ya no busca, ya cree saberlo todo y su esterilidad se revuelve contra el diálogo. Sentencia el sabio Indianismo que "la verdad es la búsqueda de la verdad". Los que creyéndola encontrada cesan en su búsqueda, si es cierto el dicho y lo parece, entonan su réquiem in pace a destiempo, perdiendo a un tiempo la VERDAD (reducida a ese único color de su cristal) y la LIBERTAD (presos en el ancho o estrecho recinto de esa verdad y su limitada realidad). Para todas esas personas, lo esencial de la vida -la búsqueda, la lucha, el aprendizaje- ha terminado. Y no entienden que lo importante no es "tener la razón" (!), sino buscarla sin descanso; teniendo en cuenta con Ortega y Gasset que "las circunstancias, indican siempre el camino a seguir". No comprenden que lo humano no es saber, que a fin de cuentas nunca será más que una breve parcela del saber, sino APRENDER.

Prestarse pues a la discusión con los descartes necesarios, al análisis de los puntos de vista, de las nuevas ideas que lejos de frenarnos, habrán de impulsarnos en esa búsqueda que jamás podrá darse por zanjada.

III. La escalera interminable del pensamiento.

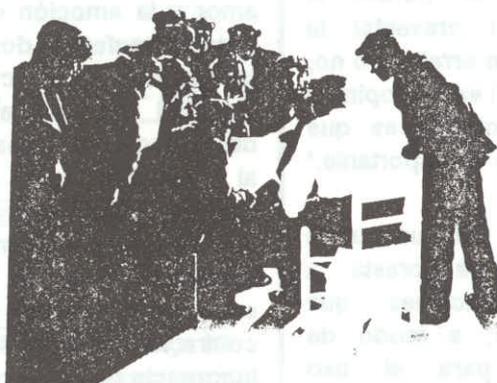
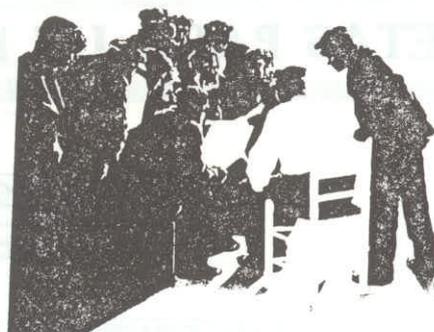
No quiero, sin embargo, que lo expuesto pueda inducir a confusión. De hecho, como de alguna manera mantiene Butler en sus *Carnets* nada es nuevo. Cada nueva teoría, al parecer insólita, nace de lo anterior. Ya sea como antítesis, variable de una hipótesis o nuevo peldaño en la obra sin fin del pensamiento, que aunque conlleve la destrucción de lo pasado, edifica con idénticos materiales: lenguaje-razón-curiosidad-imaginación e igual motor utópico.

Asimismo, cada estatus de "verdad" no es más que consecuencia de verdades anteriores. Con dicha evolución, las razones y teorías de hoy no serán otra cosa que eslabón de la infinita cadena del pensamiento. Y si en todo caso existen "verdades de toda hora", como afirma Felipe Aláiz, es porque las condiciones que las hicieron posibles continúan hoy imperturbables. Y éstas, lamentablemente, siguen siendo físicas, y por añadidura en su más estricto sentido sociales. Por tanto, más que verdades son hechos, situaciones susceptibles de variación.

Vocación de todo libertario debe ser perseguir tal progresión. Subir los escalones que ya existen y agotados, seguir escalando. Siempre ciertos de que no pueden ser de ningún modo el último, sino uno más que ha de llevarnos a ninguna meta y, por tanto, a todos los propósitos."

NOTA:

(1) Samuel Butler. "Carnets". Siglo XIX.



"VEINTE AÑOS NO ES NADA".

Proyecto de exposición sobre mayo 1968

A. PEREZ RODRIGUEZ*

A. Pérez Rodríguez participó activamente en los pronunciamientos estudiantiles del 65-68. Tanto que no le quedó más remedio que exilarse en París donde, quizá por la fuerza de la costumbre, continuó con parecido empeñamiento en similares tareas. De ahí que su archivo personal de documentos de la época suponga 1/2 metros cúbicos de carpetas. Sólo del mai 68 parisino hay catorce, sin incluir objetos gruesos cual pueden ser ex-bombas lacrimógenas o mechones de cabellos. Además, ha dirigido varias exposiciones (Caracas, Frankfurt y varias capitales española) de temas relacionados con la ciencia a la que se dedica profesionalmente. No pertenece a la "Fundación Salvador Seguí".

La "Fundación Salvador Seguí" ha comenzado una profunda investigación histórico-sociológica-política sobre la evolución de la cultura occidental en estos últimos veinte años. ¿Porqué veinte y no cincuenta o cien? Porque resulta evidente que 1968 -año de los asesinatos de R. Kennedy y de M. L. King que pusieron fin al "sueño americano"; de la matanza de la Plaza de las Tres Culturas-Tlatelolco que puso término al sueño de Villa, Zapata y la coexistencia de culturas; del semi-asesinato de Dutschke que destruyó al estudiante como príncipe de la ciudad y del Mai 68 que demostró la impotencia de la cultura frente a la política, 1968, resultó un año en el que se materializaron bastantes descubrimientos sin necesidad de que coincidieran con ningún aniversario, sea o no participe de ese milenarismo hemipléjico que constituye el quiniesentismo ilustrado.

Convencidos de la inexistencia de la Naturaleza, desarraigados de los ritmos anuales religiosos, olvidados en los interiores-naturalezas muertas del paso de las estaciones, instalados sin más en un trópico artificial, los humanos intentan en estos tiempos inventar un nuevo ritmo (alco, antinatural y arbitrario) por el cual registrar sus trabajos y sus días. No es éste el lugar para polemizar sobre los aspectos positivos o negativos de esta corriente de ánimo. Sin embargo, dentro de ella (tan fuerte es!), pretendemos que no sólo se utilice para festejar acontecimientos políticos de signo derechista,

descubrimientos que no lo fueron o falsas nostalgias.

¿Porqué no recordar -si quiere, además de todos los demás recuerdos- un año en el que, a la hora de la verdad, no pasó nada? Tampoco fue un año de derrotas; nada más lejos de nuestra intención que solazarnos en el conocido lema "derrota tras derrota hasta la victoria final". Pretendemos muy poco: simplemente mostrar la cotidianidad del 68, insistir en el carácter cultural (y no generacional) de aquél enfrentamiento, mostrar su universalidad (desde Checoslovaquia que, por no tener sueño, nunca pudieron terminar con él, hasta Madrid) y alejarnos de los tópicos al uso y abuso: que si "década prodigiosa" (¿y cuál no lo es?), que si "generación del 68" (dentro de ella seguirá hablando pobres y ricos, estrellas y estrellados, vivos y muertos, ¿no?), que si "primaveras" (estación en la que lo único que "realmente" ocurre es un gran empujón a la productividad), que si "ideales kennedianos" (¿Invasiones de Cuba y Vietnam?, ¿creación de una clase media latinoamericana que se enfrentara a las guerrillas creyendo, en el más puro estilo marxiano, que éstas eran residuos feudales?), que si "aventura romántica" (cuando lo más que se pedía era que Méndez-France volviera a mandar...), que si "los estudiantes" (¿no pintaron nada exilados, méteques y obreros más o menos emigrados?), que si un largo etc, etc.

Entendemos, por tanto, que el 68 seguirá siendo materia periodística (es decir, noticia) porque desafía (¡aún!) a los sepultureros

historiadores que siguen siendo incapaces de, como diría santa Teresa, ver a Dios entre los pucheros. Pero también sabemos (o creemos) que los periódicos nunca irán al fondo del asunto; a saber (o creer), la enemistad profunda entre los modos culturales y los políticos, una divergencia que supera los límites entre la noticia de moda y aquella que aparece en la sección "Sociedad" o en la de Futuro"; en cualquier caso, nunca en la de "Cultura" pues ésta suele limitarse, habitualmente, a los títulos más vendidos, hoy.

Nuestra investigación tiene de antropológica (los usos de las tribus urbanas occidentales) como de histórica. Pero, por haber coleccionado los materiales in situ, reconocemos de antemano que los textos y las texturas de antaño no son sino un muy pálido reflejo de lo que realmente ocurrió. Mal haya del historiador que sólo trabaja con textos, sean impresos en doradas minervas o en clandestinas vietnamitas; nunca conseguirá superar el azar y la arbitrariedad inherente no sólo a la selección de los panfletos sino, más aún, a la producción de los mismos.

También queremos combatir eso que anteriormente hemos dado en llamar la "falsa nostalgia"; es decir, la nostalgia de los que no vivieron aquellos momentos. Sí, quizás estaban en los alrededores del meollo pero nunca en él; quién sabe si eran de derechas o de izquierdas (Alá les bendiga su fuero interno) pero es muy de destacar que casi todos los que hoy tratan a toda costa de recordar los usos de la época (los adinerados que han hecho ricos a los especuladores de recuerdos juveniles) vivían en la grisura; más o menos, en la misma que viven hoy puesto que del gris hollín al gris plomo tampoco es la diferencia.

No pretendemos, ni mucho menos, insistir en los aspectos militares (barricadas, botijos, cocteles molotov, etc.) de aquellos enfrentamientos. Ni en los aspectos electorales, asamblearios nacionales o teorías políticas en pugna. No van a abundar los nombres propios en las cartelas que lea el visitante. Tampoco va a consistir en una acumulación de panfletos porque (aunque disponemos de un enorme fondo) conocemos lo penoso de un oecorrido a pie a través de hojas

ciclostiladas. Pero si queremos exhibir objetos tridimensionales de la época de manera que pueda rodarse una rigurosa reconstrucción histórica en ese escenario. No obstante, tampoco va a ser cita obligada de directores artísticos, etc, aunque con escaso texto, tienen un peso específico dentro de esta exposición. No va a ser ni el Rastro ni la Hemeroteca, ni una futurista. Pero el que quiera hojear documentación sobre los temas de la época va a disponer de muchas carpetas en las que sumergirse y los que prefieran buscar su nombre entre las listas de detenidos de entonces, quizá lo encuentren y a los que ya no les entren los pantalones acampanados, al menos podrán observar su factura y aquellos que sigan creyendo que todo cambia para que todo siga igual y no se apeen de esas metafísicas quizá encuentren ajustado que una muestra así se haya titulado "veinte años no es nada".

Antonio Pérez Rodríguez. "Comisario"
de Expo "Veinte años no es nada"

R y N

R y N

R y N

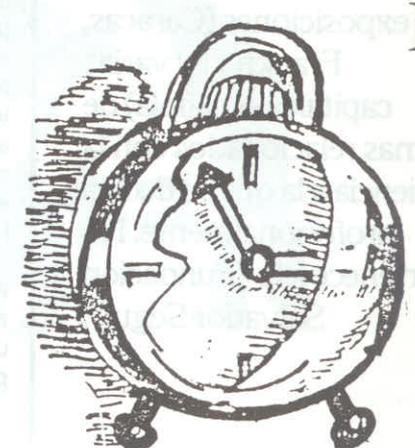
R y N

R y N

R y N

R y N

R y N



INCOMODO TESTIGO

Serían motivos de risa si no mediase un asesinato: los grotescos intentos de tapar lo intapable y el ceremonial de la confusión que está escenificando en torno a la muerte a manos de unos carceleros, por apaleamiento, del militante anarquista Agustín Rueda.

Puedo hablar de esto con conocimiento de causa porque viví con él los últimos 20 días anteriores a su muerte; nos encontrábamos juntos cuando se descubrió el túnel y me hallaba paseando en el patio con Agustín cuando se lo llevaron para ser interrogado. No volví más. El carcelero que ha declarado que identificó a todos los que estaban en el túnel, comete perjurio cuando afirma esto. En el cuartillo donde se encontraba la boca del túnel y en el momento en que se presentó el carcelero, estábamos Agustín, yo y otro militante de los GRAPO, al que no pudo ver por estar el cuarto a oscuras. Al percatarse de lo que allí ocurría, el carcelero se puso tan nervioso que no atinó más que a salir corriendo, momento que aprovecharon los que estaban en el túnel, avisados por nosotros, para confundirse con el resto de los presos del patio. Así que, no pudo verlos y la lista que más tarde elaboró la dirección se hizo en base a los presos que creían más conflictivos, entre los que se encontraba Agustín por su postura de no dejarse doblegar, y por amistad que sabían tenía con nosotros. Abelardo Collazo Araujo, Juan José Díaz Fernández y yo, también estuvimos a punto de ir a las celdas de la muerte, pero resultó que cuando íbamos a bajar, pues nos habían llamado para el

interrogatorio, observamos como un funcionario le decía a otro: "Cuidado que su abogado está en el locutorio y a los ha llamado". Eso creo que nos salvó. Un dato a tener en cuenta es que a la mañana siguiente fuimos quitados de enmedio, para que no incordiáramos, siendo trasladados en una apresurada conducción especial a la cárcel de Soria. Aunque nosotros aún no lo sabíamos, Agustín Rueda había sido asesinado y nosotros podíamos ser unos incómodos testigos. A partir de entonces, la estrecha relación que teníamos con Agustín y con el túnel se "olvidó" totalmente. Está claro que a nosotros no tenían medios de taparnos la boca o coaccionarnos, como han hecho con el compañero de celda que Agustín tuvo en su larga agonía, que fue el que puso la denuncia por asesinato y que, sin embargo, en el juicio no ha podido abrir la boca; lo mismo ha ocurrido con otros testigos, a los cuales se les ha arrastrado por las cárceles más duras, sometiéndoles a castigos para arrancarles declaraciones que contradijeran las primeras, consiguiendo al final que sólo algunos de los siete apaleados junto a Agustín se presentaran en el juicio.

Por otro lado, ha habido una confabulación para silenciar nuestra estrecha relación con Rueda, y se ha evitado de todas las formas posibles, el nombrarnos, salvo -claro está- para hablar de la acción que los GRAPO llevamos a cabo contra Haddad, el por entonces director General de Instituciones Penitenciarias y responsable directo de los hechos

ocurridos, como en su momento la misma prensa, en su mayoría, declaró, y más concretamente la revista INTERVIU, que, esa misma semana del asesinato de Rueda, pedía la cabeza del Director General. Todo esto se olvida ahora para intentar convencernos de que este señor estaba en ese momento a "dispuesto a descubrir a los culpables" cuando los GRAPO lo ajusticiaron.

Pero, señores, si es hoy y ya vemos cómo se intenta cubrir por parte de la Administración a los verdaderos culpables del asesinato, llegándose a decir la monstruosidad de que Agustín fue muerto por sus propios compañeros! Si es hoy y con todas las pruebas en su contra, se sigue intentando hacer equilibrios para sacar sin mancha ni culpa a esos carceleros del banquillo. ¿Cómo se atreven a decirnos que entonces Haddad, o el gobierno, quería descubrir a los culpables? ¡Si ustedes mismos le señalaban por aquellos días con sus dedos acusatorios! Claro que, cuando la condena dictada desde la prensa se ejecutó, casi todos los periódicos del estado se apresuraron a esconder sus manos y hasta INTERVIU sacó una nota condenando la acción llevada a cabo y donde, poco más o menos, venía a decir que aunque ellos habían dicho aquello, no era esto lo que querían. ¡Hipócritas! Como hipócritas y fariseos son los que hoy tergiversan las noticias y ponen su granito de arena en el tenebroso ceremonial de la confusión, silenciando unas cosas y enmarcando otras.

Y volviendo al tema objeto de esta nota, hay que decir que las palizas

en las cárceles no es agua pasada; hoy en día es práctica común y lo recoge como medio de 'persuasión' el Reglamento de Prisiones. Hace pocos meses fueron apaleados unos militantes de los GRAPO en la cárcel de Alcalá-Meco; un forense confirmó que habían recibido la paliza, y un

funcionario comentó que había sido una vergüenza. Y ahora mismo, cuando escribo estas líneas -18 de enero, a las 3'30 de la tarde- ha sido brutalmente apaleado por dos jefes de servicio y cuatro carceleros el militante de ETA, Koldo Domínguez, en esta cárcel de

Daroca. La denuncia de esto se encuentra ya en manos del juez. Así que, vamos a dejarnos de hipocresías; lo ocurrido con Agustín Rueda se volverá a repetir en cualquier momento.

18 de enero de 1988.

Cárcel de Daroca.

FELIZ AÑO

MANUEL VICENT

**En homenaje
al compañero
Agustín Rueda,
muerto a palos
en Carabanchel
hace ahora diez
años.**

**La presente columna,
escrita por Manuel
Vicent, periodista y
novelista, fue
publicada por El País
el 29 de diciembre de
1987.**

"Sin duda, el 13 de marzo de 1978 fue un gran día en la prisión de Carabanchel. En medio de la consabida basura, el anarquista Agustín Rueda murió oficialmente y otros reclusos también experimentaron el sabor de la justicia mediante algunas preguntas que por fortuna para ellos no resultaron mortales. Mientras se celebraba este fregado en la Jefatura de servicios, según un testigo, se presentó allí el capellán Torquemada, enviado de Dios. Abrió la puerta. Vió los golpes que impartían los verdugos con chapa a unos pobres rebeldes y no quiso aguar la fiesta. Saludó brevemente y en seguida se despidió por lo bajo: "Perdonen, no sabía que estaban ustedes ocupados". Después el señor Torquemada tal vez pidió a cualquier funcionario de la cárcel un cubo de agua clara y se lavó las manos. El agua no quedó teñida de sangre. Los descendientes de Pilatos suelen ser unos mariconazos muy limpios, los cobardes hoy llevan el alzacuello con almidón.

Quisiera imaginar la labor espiritual que realizó el capellán Torquemada en Carabanchel esa mañana. Probablemente el 13 de marzo de 1978 este enviado

celestial entró en aquel estercolero en plan campechano esparciendo sonrisas de medio kilo entre los internos. Ejecutó una misa fulminante y luego tomó el aperitivo con el director. Dió algunas palmadas carifiosas en la espalda a un asesino, a un celador, a un cocinero, a un atracador. Contó un par de chistes malos a unos desgraciados junto a unos barrotos de hierro y finalmente preguntó por la paga al encargado de la contaduría. Todo habría ido bien si ese día el anarquista Rueda no se hubiera empeñado en llevar la contraria. La visión del linchamiento le percutió un poco la conciencia a Torquemada pero a la hora de comer él se ofreció a sí mismo la gran panzada de siempre. Dios en el cielo y la mierda en la tierra. La cloaca de nuestras cárceles atraviesa ya 10 años de democracia y ahora acaba de salir a flote en el juicio aquella basura donde chapotean todavía relamidos hipócritas. Feliz año nuevo. Hagan ustedes lo posible para no reventar de asco. 1987.

HUMANISTAS Y LIBERTARIOS

MIGUEL MOLTÓ

Si no hay accidentes que lo impidan cuando leas estas líneas los humanistas y los compañeros de la CNT habremos participado juntos en la manifestación del día del trabajador. Los humanistas hemos decidido afiliarnos en bloque al sindicato libertario CNT por que nos anima un mismo intento: Luchar por la liberación del ser humano, por su felicidad y su libertad, de nosotros los humanistas se han dicho muchas cosas y muchos rumores, sirva este artículo para conocernos mejor, nunca hemos tenido publicidad correcta de nuestras acciones por que no tenemos dinero, ni nos prestamos nunca al juego que nos quieren imponer en el sistema.

Nuestra principal y única intención es la liberación del ser humano del yugo económico, religioso, psicológico cultural y cualquier yugo que el sistema impone y a venido imponiendo a lo largo de la historia, nosotros no vemos como los marxistas, únicamente la lucha de clases, también vemos la lucha generacional, así hoy día los jóvenes son sospechosos y marginados en todos los ámbitos del sistema, también sentimos que a la mujer siempre se la ha tenido como un instrumento del hombre y eso no nos gusta, ahora formamos un partido, ¿porqué no? e, es un buen instrumento para actuar socialmente y no nos corromperemos porque nos reimos de la burocratización y son las bases las que dirigen y no sólo participan. Somos libertarios no violentos y estaríamos dispuestos a tomar el poder precisamente para disolverlo. La misma idea de estado nos parece anacrónica.

Vamos por la revolución total no violenta paso a paso y no nos olvidamos de la finalidad última ni cuando respiramos. Y la finalidad última del hombre en sociedad se puede resumir en estas palabras de un gran luchador sudamericano. Mario Rodríguez Cobo, que inspiraron la fundación del partido humanista y cuyo espíritu llevamos y compartimos con todo el que quiera

y se quiera mejor para sí y para los demás:

EL SOCIALISMO LIBERTARIO

Quererse libre es quererse en un mundo en el que el valor humano de uno y de los demás cobre categoría de tal en reemplazo del hombre mercancía, del hombre-productor o consumidor.

Quererse libre es no desear un mundo de trabajo imbecilante sino humanizante, en donde la producción sea el correlato material de la solidaridad y donde cada cual produzca según su posibilidad, recibiendo según su necesidad. No según la necesidad que el estado quiera fijar. Es querer un mundo socialista sin estado.

Quererse libre no es quererse simplemente en un mundo socialista en el que el autoritarismo de unos reemplace al de la etapa anterior.

Quererse libre es quererse con intimidad y ser para otros garantía de intimidad. Es quererse individuo pleno y sentir el para-sí y para-otro con la misma fuerza solidaria.

No es quererse libre explotado y ser explotado, controlado y ser controlado, espiar y ser espiado.

Quererse libres por consiguiente, quererse en un mundo socialista, no autoritario, no burocrático, no partidario, sino paradisiaco. En un mundo que siempre estuvo en el corazón de los hombres buenos y alcateó su imaginación y sus obras fuera de la época, fuera de la prehistoria en que vivieron.

Quererse libre es querer salir de la prehistoria produciendo una ruptura temporal y entrar en la historia verdadera y cálidamente humana.

Quererse libre es querer una nueva sociedad en la que no se sienta el freno o el control, sino la total incapacidad de ejercer cualquier violencia propia de la prehistoria humana.

Quererse libre es querer un mundo en el que no sea necesario utilizar la palabra "amor" por pudor y por sobrentendida.

Quererse libre es querer una sociedad donde el ateísmo no esté

reprimido y donde la religión interior y personal no sea una fuga de la realidad.

Quererse libre es querer un mundo donde la razón y el saber no tengan ya inquisiciones y en el que incluso la poesía pueda oponerse a la razón sin división interna del poeta.

Quiénes a estas alturas piensen que un partido no es una herramienta eficaz, que nos ayude a meter a uno de los nuestros en el parlamento, verá que no soñamos con cambiar. Queremos cambiarlo todo, la primera ley que saldría es que cualquier político que en 6 meses no haya cumplido lo que prometió salga fuera, y entonces, ¿qué prometerían?. Todo tendría que hacerse en la calle y con el pueblo. Hay muchísimo que hacer y nosotros no vamos a descansar un minuto hasta que no llegue la hora de pasar la antorcha a nuestros hijos, consigamos lo que consigamos porque la libertad es infinita.

Un cálido saludo, hermanos libertarios, compañeros de lucha.

Miguel Moltó es Adjunto
Secretaría Prensa Federal.
Partido Humanista y afiliado al
SOV de Madrid de CNT

SOBRE LA MARGINACION DE LA MUJER

JESUSSAINZ

Con motivo del 8 de marzo día de la mujer trabajadora, al margen de la polémica (mujer trabajadora, hombre trabajador, persona trabajadora), que dejaré para otro trabajo; quiero someter a la consideración de quién considerarlo quiera el siguiente planteamiento en torno a la marginación de la mujer.

La filosofía dominante en este trozo de mundo, ha sido desde hace mucho tiempo, que cada quien domine, explote y margine a quién sea más débil que él, y a quién sin serlo se comporta como si lo fuera.

Esta teoría desarrollada en la práctica durante tantos años seguidos, ha consolidado un código de valores, de conducta social, de costumbres (además de una ley) que cada cual hemos interiorizado consciente o inconscientemente hasta el extremo de que todas las personas (incluso las mejores) estamos condicionadas por la inercia de lo expuesto.

La filosofía dominante y sus consecuencias hace siglos, hace años y hace días estuvo y está, tan arraigada en hombres como en mujeres, en ricos como en menos ricos, en la clase trabajadora como en la "chusma". Por lo que parece poco probable que la marginación de la mujer haya sido un plan o una estrategia trazado al efecto por los hombres. Históricamente no se tienen noticias de organizaciones, clubes, etc., etc. constituidos por hombres, que a la luz o en la oscuridad, tuvieran como objetivo marginar a las mujeres.

La lucha por la vida a lo largo de la evolución histórica, no ha sido nada sencilla. Para las clases bajas, la mayor parte del tiempo el objetivo fundamental (en ocasiones incluso el único) ha sido sobrevivir. Y

conseguir lo necesario para esto llenaba la vida de hombres, mujeres, niñas y niños.

Para las clases altas y menos altas, el objetivo era mantener dicha altura y a ello se aplicaban hombres y mujeres.

En esta árdua lucha permanente (tanto en una clase como en otra) hacen su aparición las tácticas. O el como sacar mayor rendimiento al potencial de la familia, del grupo, etc. Sería la continuidad en el tiempo de algunas tácticas lo que provocaría lo que hoy denominamos "roles" en función de otros factores: fuerza, destreza, etc.

Llegados al momento de la aparición de los "roles" de forma no prometida ni por los hombres ni por las mujeres sino como consecuencia de la lucha por la vida y del grado de determinismo que quiera reconocerse aquí a las diferencias naturales (fisiológicas) entre las que destaca la preñez y la maternidad; las mujeres adquieren razonadamente o no la condición de débiles, y como consecuencia de ello, cada cual en su ámbito social, familiar etc, empiezan a sufrir las consecuencias de la filosofía dominante. Podría objetarse aquí, que las mujeres no han sido débiles. Si esto fuera cierto sólo cabe pensar que se han comportado como si lo fueran.

Está demostrado que cuando las mujeres disfrutaban de una situación de ventaja (que son las menos veces), no suelen privarse de dominar, explotar y marginar a la otra parte (sea hombre o mujer). Y está igualmente constatado que en toda relación de dependencia entre hombres, se reproduce la misma situación. El que consigue situarse en ventaja la utiliza frente/contra los demás.

Objetivamente, no puede negarse que por el procedimiento de los "roles" a la mujer le ha tocado la peor parte, considerado todo en conjunto. No obstante con ello el hombre no ha ganado nada con ello.

La filosofía dominante tiene solera. Sus consecuencias están tan enraizadas en las costumbres sociales y en el sentimiento individual, que aún eliminadas por la ley ciertas discriminaciones, estas prevalecen largo tiempo en la realidad social.

La filosofía dominante, condena a todos (hombres y mujeres) al enfrentamiento, a la inseguridad y a la infelicidad permanente. A mayor grado de filosofía dominante, menor grado de satisfacción personal y por consiguiente de felicidad.

En la llamada cultura occidental (dentro de los países más desarrollados) y en la Europa socialista, se dan las condiciones suficientes para conseguir el objetivo de que no se margine a la mujer, o lo que es lo mismo para que la mujer deje de ser débil, o de comportarse como tal.

Mas plantear la lucha por la no marginación de la mujer en términos simplistas, como se viene haciendo desde diversos ámbitos y entes sociales, no ayuda mucho a conseguir el objetivo.

Considero que sólo planteando el tema de la marginación, desde la óptica de combatir la marginación por ser marginación, no por ser del hombre ni de la mujer, se pueden aglutinar el máximo de elementos posibles a tal fin. (Ejemplo, ante todo hecho concreto que se pueda abordar, abordarlo en base a: esta persona (mujer, hombre, niño o niña) está marginada respecto de aquella otra.

En la llamada cultura occidental (dentro de los países más

desarrollados) y en la Europa socialista, se dan las condiciones suficientes para conseguir el objetivo de que no se margine a la mujer, o lo que es lo mismo para que la mujer deje de ser débil, o de comportarse como tal.

Más plantear la lucha por la no marginación de la mujer en términos simplistas, como se viene haciendo desde diversos ámbitos y entes sociales, no ayuda mucho a conseguir el objetivo.

Considero que sólo planteando el tema de la marginación, desde la optica de combatir la marginación por ser marginación, no por ser del hombre ni de la mujer, se pueden aglutinar el máximo de elementos posibles a tal fin. (Ejemplo, ante todo hecho concreto que se pueda

abordar, abordarlo en base a: esta persona (mujer, hombre, niño o niña) está marginada respecto de aquella otra.

En la cultura occidental (países desarrollados de la misma) no es serio afirmar que el hombre sigue deseando/necesitando tener esclavas.

El hombre "Libre" amplía su libertad tanto como la mujer en cada mejora (pequeña o grande) que se consigue arrancar a las circunstancias desfavorables y a los lastres ancestrales.

Y el hombre "no libre" también saldría ganando con la ampliación de la libertad de la mujer. Y si bien esto pudiera no ser entendido ni compartido por muchos de estos,

no por ello dejaría de ser igual de cierto.

Con este trabajo pretendo introducir en este asunto algunos elementos de análisis que considero importantes y que no suelen emplearse a menudo. Soy consciente de que el asunto tiene mucho más que debatir, más dejaré para otra ocasión dos elementos que considero también muy importantes y que son el factor miedo, el factor emocional y seguir profundizando en el factor la libertad.

Jesús Sáinz. es Secretario General de la Confederación de Castilla - León.



EDUCAR PARA LA SOLIDARIDAD

Pedro Badía Alcalá

No han transcurrido muchos años (escasamente cinco o seis) desde cuando algunos pedagogos de la 'nueva ola' ofertábamos el concepto de educación solidaria en contraposición a la 'enseñanza socializadora'. Nuestros profesores de entonces nos oían con extrañeza. Creo que no terminaban de comprender un concepto que daba vueltas en nuestras cabezas y que salía a escena con frecuencia. Insistíamos: 'pero bueno, si yo no quiero que me socialice en una sociedad tan cruel e injusta como la nuestra...' 'queremos motivos e instrumentos para afrontar de forma crítica y solidaria una sociedad que precisa de importantes cambios sociales, económicos y éticos.'

Resulta que la 'violencia' se ha puesto de moda, aunque ya existía, y Comunidad Escolar (20 de Enero de 1988) realiza un Informe sobre la violencia en los centros, titulado 'educar para la solidaridad, una vía para combatir la violencia', y resulta que técnicos y estudiosos vuelven sus ojos, ahora, a un concepto y a unas circunstancias que algunos advertimos y comprendimos hace años. Al instante pensé, con cierta cautela, que se coge un término y se le estruja hasta tal punto que 'termina' por perder su sentido etimológico, histórico y social. Al final el concepto solidaridad no se asemeja ni por asomo a su significado real.

¿Cómo es educar para la solidaridad?. De entrada es un

término complejo, puesto que hablamos de educar para la solidaridad en una sociedad injusta e insolidaria. Una sociedad competitiva, muy selectiva, que en definitiva sigue apoyándose en bolsas de miseria para generar riqueza (el desarrollismo inglés del siglo XIX se basaba en millones de obreros tuberculosos que trabajaban de sol a sol; el desarrollismo actual se basa en bolsas de desempleo necesarias y millones de personas que mueren de 'asco' tanto en Etiopía, como en EE.UU. o España).

De otra parte nuestra escuela, un lugar que sigue resultando aburrido, homogéneo y artificioso, no se presta por su estructura organizativa y su currícula (junto a otros elementos) a educar para la solidaridad. La cosa es difícil, en principio no ayuda el contexto social ni la escuela actual. De otra parte, no hay que olvidar que en la actualidad la Escuela es un elemento educativo más.

Pero, ¿es posible educar para la solidaridad?. Sería posible con algunas premisas previas, como por ejemplo:

-Una actitud ética-intelectual de progreso que no pasa por la actitud estética (postmoderna) y esquivada tan generalizada, sino por un compromiso social real de profesores y padres.

-Una organización escolar con un sentido completamente nuevo, que rompa el academismo utilitarista y la enseñanza burocratizada.

-Recuperar el concepto de

escuela en su sentido griego (ateniense), en relación al ocio, al ejercicio lúdico-intelectual o una proyección creativa para la sociedad y olvidarnos de esa escuela que nos aburre.

Pero, sobre todo y en especial, educar para la solidaridad requiere de un contexto social distinto. Una sociedad más justa. Un reparto equitativo.. Justo y equilibrado de las riquezas económicas, culturales y educativas entre individuos y pueblos.

Educar para la solidaridad es un problema y una labor de toda la sociedad (la escuela es un apéndice más del complejo educativo) y eradicar la violencia pasa por erradicar la injusticia social. Vemos a diario que las manifestaciones violentas no se controlan ni eliminan con más policías o leyes represoras; con la educación que se imparte actualmente MENOS AUN. Supongo que algo en esta historia falla, o está previsto que falle.

Pedro Badía Alcalá es pedagogo y militante del Sindicato de Enseñanza de C.N.T. de Málaga.

UN HACER CONCRETO EN UNA PERSPECTIVA LIBERTARIA

Rubén G. Prieto

Nuestra preocupación debería radicar en la necesidad de recuperar o alcanzar una vida creativa y posibilitadora de una realización plena para todos y cada uno, más que en la "recuperación de una o la filosofía libertaria". Dentro de esta preocupación resulta importante mantener fresca la memoria, e intentar darle continuidad al esfuerzo que, en ese sentido y desde siempre, realizan los seres humanos, junto a la también larga lucha contra los poderes instituidos que intentan frenar ese impulso.

Lo que se ha llamado "mayo del 68", y que nos sirve en esta ocasión como un referente del pasado cercano, para un "debate sobre el presente y futuro del pensamiento libertario y su proyección en la realidad", no fue más que uno de los emergentes de esa historia de los hombres y mujeres, en procura de convertirse en protagonistas de su propia historia, y dejar de ser meros peones de una historia que hacen unos pocos desde las estructuras de poder/dominación, y en función de sus intereses particulares. Fué un intento significativo, en el que convergieron las juventudes de muchas partes del mundo, desde Berkeley a Berlín, desde Río y Montevideo a México, Tokio y París.

París fué quien capitalizó y concentró en las imágenes de sus barricadas la vastedad de ese esfuerzo. Pero como sus propios actores vieron en el acto mismo de rebelarse contra esa historia a que parecían condenados, ello "no es más que el comienzo". En realidad "otro" comienzo, en la tarea de poner en marcha un proceso en "oposición radical al sistema existente... una oposición total, dirigida contra todo el modo de vivir, dominante hasta ahora, del estado autoritario." (1)

Allí podemos encontrar muchos de los elementos que persistentemente se dan cita en momentos similares de la historia, y al mismo tiempo descubrir los perfiles que le son propios y que lo hacen único e irrepetible.

Como "una contestación total" procuró abrazar tanto la resistencia como la creación, de manera de no reiterar los fracasos en que habían desembocado las revoluciones recientes. Había que reinventar la revolución, lograr la afirmación de la subjetividad de cada uno en el hacer cotidiano, en todo lo que determina el tejido cultural que sustenta los distintos aspectos de la vida social e individual. En el trabajo, en la calle, en los lugares de estudio y en el abrazo entre hombre y mujer o entre adulto y niño, había que crear un nuevo espacio/tiempo. En oposición al que otorga el poder, crearlo con el poder que otorga la solidaridad y el apoyo mutuo.

En el seno de ese movimiento generado por una necesidad imperiosa de cambio el pensamiento libertario recupera su lugar en el plano teórico, y se reencuentra con los sujetos sociales que lo visualizan como pertinente y "eficaz". Se convierte en apoyo para fundar la crítica y para intentar el cambio sentido, ahora, como necesario e ineludible. Apoyo mutuo pues, entre pensamiento anticipatorio y acción impostergable.

En una época en la que se vislumbraban "otros" comienzos, Kropotkin escribió "El Apoyo Mutuo", en el que explica esos comienzos como una respuesta que se manifiesta cuando las instituciones vigentes pierden su legitimidad al quedar al descubierto su sentido represivo, y al evidenciarse las excrecencias parasitarias, que las convierten en obstáculos para el progreso y para un desarrollo mínimamente satisfactorio. En esa coyuntura, según señala Kropotkin, la rebelión de los individuos en su contra, abarcaba tres expresiones: "una parte de los rebeldes se empeñaba en purificar las viejas instituciones... (otra parte) en elaborar formas superiores de libre convivencia, basadas una vez más en los principios de ayuda mutua... Pero al mismo tiempo, la otra parte de esos individuos que se rebelaron contra la organización... intentaban simplemente destruir las instituciones protectoras de apoyo mutuo a fin de imponer, en lugar de éstas, su propia arbitrariedad, acrecentar de este modo sus riquezas propias y fortificar su propio poder." Y agregaba que, "en esta triple lucha entre las dos categorías de individuos, los que se habían rebelado y los protectores de lo existente, consiste toda la verdadera tragedia de la historia."

REAPARICION DE LA 'TRADICION' LIBERTARIA.

Tuvimos la oportunidad de ser parte de "otro" comienzo, no tan publicitado, casi anónimo al darse en regiones dependientes: América Latina, más concretamente en Montevideo, Uruguay, desde la década de los 50. Allí surgió toda una paleta de realizaciones, en una convergencia espontánea: cooperativas de vivienda, teatros independientes, comunidades de trabajo, guarderías alternativas, movimientos barriales, actividades de extensión universitaria, sindicalistas revolucionarios, etc.

Como una expresión más dentro de esa explosión creativa, un grupo de libertarios entre los que nos encontrábamos, fundaron una "experiencia de cooperativismo integral", que se denominó Comunidad del Sur. A mediados de los 60 había logrado una relativa madurez y complejidad, en un conjunto de actividades que

abarcaron producción, vivienda, recreación, educación, salud y promoción. Alcanzando, en esa misma época, un nivel de mayor compromiso organizativo al integrar junto con otras comunidades de Argentina, Bolivia y Uruguay lo que se llamó Movimiento Intercomunitario, y que incluyó la instalación de un fondo de inversiones para proyectos, formado con el aporte de los distintos grupos comunitarios.

Los fundamentos explicitados de esa experiencia, apuntaban a la "progresiva creación de organismos que comiencen a vivir de la misma manera que tendríamos que hacerlo en un mundo de justicia y libertad. Estos valores sólo se los aprende en la acción. No hay otro camino que conduzca a la libertad y a la justicia que la libertad y la justicia. No se puede, primero, ganar una sociedad justa y luego disfrutarla. Hay que ganarla mediante la renovación cotidiana, y por lo tanto disfrutarla a medida que se la construye, que se la logra... La tarea no puede terminar con la meta tradicional de la "toma del poder", sino que debe culminar con la disolución del poder como tal. El poder político, es decir los niveles de decisión sobre las condiciones de existencia de un grupo o de la sociedad toda, debe ser ejercido, controlado y ajustado por la participación directa de los organismos de base." (2)

En un resumen realizado a principios de los 70, se señalaban las cuatro dimensiones de "una definición renovable": libertarios, en cuanto a la dimensión política; comunistas, en tanto organización económica; comunitarios, en los aspectos ecológico-sociales; y revolucionarios, pues se entendía que la realización de experiencias autogestionarias sólo son posibles en el seno de un proyecto histórico, "en una perspectiva federalista, es decir como una comunidad de comunidades."

En sus largos 30 años, y como necesariamente sucede en una estructura autogestionaria, las formas adoptadas se fueron cambiando, probando y corrigiendo a partir de lo vivido. La necesidad de atender al mismo tiempo la participación de todos y en todo lo que les incumbe y la autonomía de cada uno en cada aspecto de la vida social, así como la posibilidad de iniciativa tanto individual como sectorial, en el seno de una estructura colectiva, exigió permanentes ajustes pues circunstancias propias o externas obligan siempre a cambios y adaptaciones, o de lo contrario se corre el riesgo de quedar reducidos a ritos o formas estereotipadas. Un juego de asambleas generales, de sector o actividad, junto con formas autónomas que intentaban ir de lo individual a lo microsocioal, se sucedieron en el tiempo con relativo acierto o error. Pero todo ello desde una intención antiautoritaria no jerárquica.

Otro aspecto que ocupaba un rol significativo, fue y es el querer partir de una perspectiva general, y proponerse una participación activa en el proceso de la sociedad global. "La comunidad aparece aquí con un doble objetivo, resistir a la enajenación presente, en todos los terrenos posibles; y como organismo de autogestión a nivel posible en el trabajo, la educación, educación, la recreación, el consumo. Los sindicatos, los centros estudiantiles, los organismos gremiales o barriales son otros frentes imprescindibles y

permeables en el mismo hacer. Tal vez más recostados al régimen y por lo mismo expuestos a ser domesticados por éste. Sólo una compenetración y un enriquecimiento mutuo, producto de la interacción de todos esos niveles, con una clara conciencia de complementariedad, permitirá la creación del "tejido celular" que se haga cargo de humanizar la historia." (2)

Si analizamos los años transcurridos, atentos a los tres niveles que según Kropotkin definen "la verdadera tragedia de la historia", podemos ver el fracaso relativo de los tres emergentes frente a una situación que exige cambios radicales. Los que quisieron rescatar la vida social desde posiciones de poder (partidos de izquierda y grupos guerrilleros), los que procuraron crear formas superiores de libre convivencia basadas en la solidaridad (movimientos y experiencias alternativos, ecológicos, comunitarios, antiautoritarios) padecieron una fuerte derrota frente a los que aprovecharon para fortificar su propio poder (dictaduras militares). Pero la resistencia y/o pasividad de la sociedad fue socavando ese triunfo aparente, que termina en una restitución sin horizontes de las viejas fórmulas de la democracia formal, con un simulacro de participación y libertad. Y otra vez se van anticipando "nuevos comienzos". Otra vez la juventud no cree, no quiere y comienza a desobedecer. Otra vez el pensamiento libertario se perfila en el horizonte, proporcionando nuevamente un apoyo y una perspectiva a los nuevos movimientos sociales. La libre experimentación en numerosos ámbitos de la vida social van produciendo, nuevamente, nuevos modelos abiertos para enfrentar y transformar la realidad. En realidad van construyendo la esperanza, en lugar de esperar que desde el poder le construyan una nueva realidad.

DEL SUEÑO INDIVIDUAL AL PROYECTO COLECTIVO

Al analizar los nuevos movimientos sociales en América Latina, similares en muchos de sus aspectos a los que han surgido en Europa u otras partes del mundo, la impresión de los sociólogos es que "el elemento "nuevo" de esos movimientos sociales consiste exactamente en la creación de pequeños espacios de práctica social en los cuales el poder no es fundamental" y que "su potencial (radica en su capacidad) para crear y experimentar formas diferentes de relaciones sociales cotidianas... en los subterráneos de las estructuras de poder" a través de formas políticas ajenas a las practicadas por los mediadores burocráticos profesionales, tanto de izquierda como de derecha. "Los movimientos sociales no están cuestionando una forma específica de poder político sino la propia situación central del criterio del poder." (3)

La fertilidad del campo social vuelve a hacerse evidente, el nuevo clima social lo facilita, y por ello se facilita también el resurgimiento del pensamiento libertario. El mismo autor que citamos más arriba, lo comprueba, no sin cierta sorpresa: "El tema de la reapropiación de la sociedad

de las manos del Estado se volvió pensable. ¿Por qué? ¿Será un retroceso idealista a los proto-socialistas y anarquistas del siglo XIX?."

El pensamiento socialista, especialmente en las vertientes más influidas por el marxismo, e incluyendo a no pocos libertarios, poco aporta cuando uno se dispone a crear nuevas formas. En general no ofrecen a la imaginación perspectivas realmente diferentes de realización. La participación, la comunicación y la autorealización no aparecerán por la mera negación de la mediación, el condicionamiento y la manipulación. Reclaman un cambio radical, pero que se concrete no sólo en el lenguaje, sino y fundamentalmente en las actividades de una autogestión generalizada, que asegure espacios y tiempos adecuados a la creación de culturas que abarquen la máxima diversidad de tendencias en un marco de mínima coherencia necesaria.

VIGENCIA Y UTILIDAD DEL PENSAMIENTO LIBERTARIO.

En el campo libertario volvemos a plantearnos la necesidad de reelaborar teoría y práctica, alentados por esas nuevas circunstancias que aparecen como promisorias. La experiencia acumulada nos muestra una sucesión de intentos centrados en diferentes perfiles de una misma tendencia de rebeldía, que se va quebrando en sus expresiones, sin lograr una síntesis ni acumular experiencias.

Encontramos así, y aquí seguimos a Agnes Heller (4), una primera generación que desde una actitud existencial (existencialista) reaccionó ante el totalitarismo reinante y contra la mediocridad y mezquindad de la vida burguesa. Y esa rebelión pivotó alrededor del sujeto alienado existente, de allí su individualismo y su credo en un sujeto completamente libre de toda atadura.

La segunda, armada con la crítica de los "logros" de la primera, consideró la libertad postulada por los rebeldes anteriores como fantasiosa, falsa y recluida a lo meramente subjetivo. Para ella el sujeto de un verdadero proceso de liberación era colectivo, y en ese sentido puso en cuestionamiento la familia, y procuró una liberación sexual en el marco de nuevas estructuras comunitarias. Su comunitarismo era una continuación y, al mismo tiempo, la inversión del subjetivismo anterior. La crítica al gigantismo de las estructuras dominantes (ciudades, fábricas, estados) se deslizó hacia la consigna simplificadora de "lo pequeño es hermoso", alejándose así nuevamente del difícil problema de crear una real alternativa que abarque todos los niveles de lo social. Se daba así un nuevo replegamiento y el primer paso hacia la más reciente generación de rebeldes.

El aporte más reciente, el de la generación postmodernista, cierra provisoriamente el círculo, ya que su postulación básica es que podemos adoptar cualquier tipo de vida, cualquier modelo de cultura o al margen de todo modelo, realizar un "collage" de gustos y costumbres. Todo está permitido, la libertad se la define como consecuencia de un pluralismo cultural, pero sin una percepción atenta a los marcos políticos y económicos que

permiten o coartan ese espectáculo plural. La permisividad y la indiferencia se sueldan, la mayoría de las veces sin crítica a las condiciones más generales.

Podría decirse que la experiencia vivida en Comunidad del Sur transitó fundamentalmente los dos primeros caminos, acortando distancias e intentando una acumulación de la que no se eliminaron aspectos experimentados y asimilados. Ese aprendizaje y desarrollo tuvieron su prueba en los años de dictadura militar y en el exilio. Pero permitieron entrar en una cuarta etapa, no incluida en la tipología de Agnes Heller, todavía no percibible claramente. Falta la distancia crítica, y la confrontación con otros "compañeros", que desde perspectivas diferentes o separadas aporten sus análisis. Pero de cualquier manera podemos intentar algunas anotaciones, a la espera de la oportunidad de diálogo y de análisis crítico.

El primer movimiento que llamamos "existencialista" nos mostró cuán poco poder ejerce el poder cuando no cuenta con el punto de apoyo de la moral de los dominados. Ello trae aparejado además que la diferencia entre lo bueno y lo malo se reduce y la rivalidad de los hermanos y hermanas por el favor de los padres pierde fundamento, y el autoritarismo se hace vulnerable. Pero al mismo tiempo los parcialmente emancipados, en tanto no logran instituir formas sociales que eliminen las instituciones impuestas, conservan en su protesta cualidades de lo falso contra las cuales se dirige su protesta. "Antes que la sociedad se emancipe en su conjunto, aún su vanguardia sigue enmarañada en conexiones culpables" y en conductas contaminadas.

El segundo momento, nos enseñó que era viable la creación de espacios donde fuera posible "crear ese grado de anarquía que necesitamos con urgencia para la humanización de nuestros afectos y nuestras relaciones sociales". Allí era posible un proceso de apropiación tanto a nivel de la autopercepción, como de las decisiones políticas que sobrepasaba el horizonte que se limitaba al ámbito existencial individual. Pero aquí también se hicieron evidentes las limitaciones, pues aquellas revoluciones moleculares no lograban asegurar la reproducción, ni el mantenimiento a largo plazo de las nuevas estructuras creadas. Sobre todo se puso en evidencia que lo falso que queríamos superar se reproducía de una u otra manera en las conductas de quienes asumían la tarea rebelde.

De alguna manera en oposición o rechazo a la culminación postmodernista, los nuevos proyectos que intentamos desde los antecedentes y con la trayectoria de Comunidad del Sur, quieren rescatar lo político y lo social como algo propio de los seres humanos, expropiados en su mayoría por parte de minorías desde estructuras de dominación. La creciente militarización de la vida social, genera un miedo real y plenamente justificado, tanto mayor cuanto más aislado se está. De ahí la posibilidad de alentar la solidaridad con otros, y de mostrar que el individuo sólo puede lograr un mayor desarrollo en una realización colectiva. Más que asumir la situación del individuo perdido en una sociedad despedazada, sostenida

por la ortopedia a cargo del Estado, tenemos que enfrentar la manipulación que convierte la miseria de la propia impotencia en orgullo de la independencia. Para ello se hace necesario salir al cruce de la privatización postmodernista, en tanto elimina la percepción crítica del poder establecido y acepta su impotencia para solidariamente buscar alternativas radicales. Retomando a Kropotkin, la situación parece reclamar y ser propicia a un hacer rebelde y creativo, que apunte a un cambio radical de la sociedad.

ALTERNATIVAS Y OBJETIVOS EN UNA PERSPECTIVA LIBERTARIA.

La solidaridad entre grupos y compañeros radicados en países desarrollados con similares en regiones dependientes, pero con un reclamo urgente de soluciones solidarias puede dar origen a procesos facilitados. En ese sentido antecedentes como la solidaridad durante la Revolución Española puede servir de orientación.

Esa solidaridad podría, ahora, encarar el apoyo a la creación de espacios abiertos a las nuevas generaciones, que también pueden encontrar en la tradición de los **Ateneos Libertarios** una forma larvaria, que deberá ser remodelada en función de las nuevas necesidades de la juventud actual. En esos espacios se podría dar la experiencia de la solidaridad y de un más pleno desarrollo, permitiendo una embestida contra la alienación y el alcanzar una identidad hoy ausente en la atomización postmodernista.

La imagen de una sociedad libertaria, igualitaria en la diversidad y resuelta en una red ecológico-comunitaria de base federalista, puede alimentar la imaginación cultural, y llenar un vacío evidente en la actual debilidad de los movimientos populares, y muy especialmente en los

aparatos tradicionales de hacer política. "Una de las razones de la crisis de la izquierda latinoamericana puede ser la pérdida de la utopía, por lo menos como perspectiva libertaria." (4) **La sensación generalizada de que vivimos en el callejón sin salida de un sistema caduco, coincide con esa necesidad de un proyecto fundamental.** Embriones de una contra-creación desde las bases de la sociedad, en respuesta a los fracasos reiterados provocados desde arriba, se van perfilando. Aún débiles y fragmentados esos embriones pueden ser claves para un proyecto emancipatorio.

El presente artículo es extracto de la ponencia presentada por Rubén G. Prieto, miembro de Comunidad del Sur (Montevideo) y Comunidad Nordan (Estocolmo), a las Jornadas Internacionales de Debate Libertario, organizadas por la Fundación Salvador Seguí en Madrid, durante los días 27, 28 y 29 de mayo de 1988.

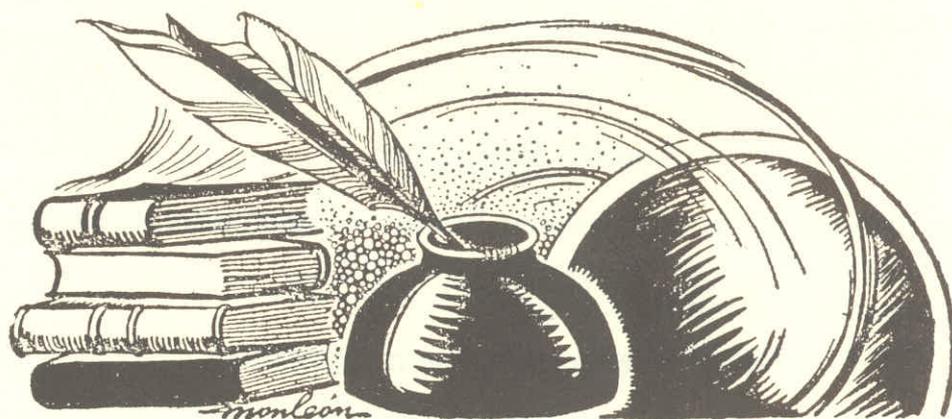
NOTAS:

- (1) La insurgencia estudiantil. Montevideo, Ed. acción Directa, 1968.
- (2) Primer seminario intercomunitario, Buenos Aires, junio de 1969.
- (3) Evers, Tillman. Identidad: el lado oculto de los nuevos movimientos sociales. Montevideo, CLAEH, 1985.
- (4) Heller, Agnes. Movimientos culturales y vida cotidiana. México, Vuelta, 1987.

Ya es Hora



TALLER



PRESENTE Y FUTURO
DEL
ANARCOSINDICALISMO

N°1
mayo 88

Presente y Futuro del Anarcosindicalismo. José March.	pág. I
Anarquismo y Sindicalismo en 1988	
Octavio Alberola,	pág. VI
Manifiesto para un fin de siglo.	
A Ideia,	pág. IX
Un futuro supeditado a un presente.	
Antonio Bernal,	pág. XI
La defensa de los trabajadores: Futuro del anarcosindicalismo.	
Manuel Fernández,	pág. XIV.
Entre la integración y la marginalidad.	
Antonio Ribera,	pág. XV
Anarcosindicalismo Hoy.	
Isidro Galiano,	pág. XVII
Presente y Futuro del anarcosindicalismo.	
Antonio Pérez,	pág. XIX
Cola de León o Cabeza de Ratón	
Nieves Pina,	pág. XXII
Lo que yo pienso sobre el anarcosindicalismo de hoy y de mañana.	
Antonio Bruguera,	pág. XXIV
El futuro del anarcosindicalismo es el futuro de la CNT.	
Ignacio Cabañas,	pág. XXVI
La CNT que imaginamos.	
Carlos Peña y Juan L. González,	pág. XXVIII

PRESENTE Y FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO

JOSE MARCH

"Un compromiso con las realidades puede ser un paso en el camino hacia la finalidad". Evert Arvidsson.

Antes de entrar en el discernimiento de lo que se plantea en el enunciado del debate sería oportuno hacer algunas consideraciones que afecten al desarrollo del mismo.

El objetivo a plantearse en la hora de coger la pluma no debiera ser la repetición machacona de la literatura revolucionaria a la que hacemos tantas concesiones, sino motivar a los militantes más conscientes a plasmar en papel escrito sus opiniones sobre el futuro anarcosindicalista, y más concretamente, sugerencias en el terreno estratégico-organizativo, para forjarlo. Invitamos a la crítica constructiva por supuesto porque es la gran ausente en nuestros debates, y además lo contrario...abunda. Pero para que todo ello se dé es necesario un compromiso ético por parte de los militantes de no utilizar las opiniones que se vierten para descalificar el trabajo que se desarrolla en la organización, dejar de hacer los tan habituales juicios de intenciones. ¿Por qué no nos planteamos algo tan elemental como entender que detrás de toda aportación nueva en cualquier orden, lo único que se esconde es un interés por forjar un futuro mejor para el anarcosindicalismo?, más aún, ¿es libertario hacer juicios de intenciones, trasgiversar lo que se dice, e incluso lo que no se dice? Se nos antoja que lo deseable de los debates es hacer aflorar lo que se piensa en el fuero interno sobre el presente y el futuro, y ese resultado es el que importa. Si un compañero tras escribir una aportación sobre cualquier tema, se siente señalado, acosado o perseguido lo más probable es que no vuelva a escribir, ¿es eso lo que queremos?.

Nos parece importante señalar que aunque el propósito que se plantea el Taller de Debate Confederal sea encomiable, no podrá sustituir por la frialdad de los papeles escritos el debate directo y personal entre

militantes, idea que pretendimos desarrollar con una conferencia de militantes en 1985, y que no llegó a buen término porque no fue entendido por bastantes compañeros de la organización. El que tal conferencia no se realizara en su momento determinó en gran medida la pobreza de contenidos que se reflejó en el X Congreso.

Por último, hacer un alegato a favor de la concreción, del realismo, un llamamiento a no perderse en el discurso filosófico tan habitual en nuestros medios; ya sabemos que no se conseguirá evitarlo, nos conformaríamos con conseguir que los que habitualmente tienen esa tendencia se sientan un poquito más obligados a "aterrizar" en sus planteamientos. Nuestro gran problema desde hace mucho tiempo ha sido falta de realismo en nuestras propuestas, o dicho de otra forma, elaborar grandes formulaciones perfectamente teorizadas que luego resultan inviables...

EL PRESENTE

Superados los momentos en que tocamos fondo creemos que se puede hablar seria y objetivamente de una recuperación clara de CNT en la dinámica sindical y social, sensación que no sólo se percibe internamente, sino también en los medios ajenos a nosotros. Ciertamente se trata de un proceso lento y puede que algunos compañeros se impacienten, pero puede ser de otra manera. Esta tendencia estamos convencidos que seguirá en los próximos años a poco que nos acompañe el acierto. Sin embargo este proceso tiene un grave inconveniente; hay más afiliación, mayor presencia sindical, pero la misma militancia, cada vez un poco más cansada por la entrega que requiere la Organización. Si contamos con que el crecimiento se mantendrá en el futuro, y que no existen recetas mágicas para la crisis de militancia, el problema se agranda, porque todo el esfuerzo recaerá sobre los mismos compañeros, y de verse desbordados,

nos veríamos obligados a dejar de atender algunas de nuestras responsabilidades.

Sólo caben dos soluciones que si algún defecto tienen es el ser coyunturales. Por un lado establecer un plan interno de formación, de choque, para remediar la situación interna de inhibición de muchos compañeros y fomentar la participación responsable y activa, y por otro aumentar en los distintos niveles el número de compañeros con dedicación exclusiva en las actividades de la organización. Sabemos perfectamente lo polémico y antipopular que resulta eso dentro de la organización, razón por la cual algunos que piensan igual, no lo dicen. A otros compañeros que critican alegremente esa posibilidad les puede más el corazón que la cabeza. Una organización que contráe responsabilidades públicas debe actuar con seriedad, y dar de lado ciertos sentimentalismos... Si los trabajadores en alguna ocasión nos piden cuentas no será por tener a compañeros con dedicación exclusiva precisamente, sino por hacer dejación de aquello a que nos comprometemos en asambleas, negociaciones, programas electorales, etc...

Hay que añadir para terminar este capítulo que en muchas ocasiones no alcanzamos a comprender las críticas que se lanzan a respecto a vaciamiento de contenido de la organización, que está predominando una línea light, etc... Algunos estamos de vuelta de una CNT con mucho contenido y vacía de trabajadores. Si el Congreso de Unificación significó emprender nuevos senderos, y corregir anteriores excesos no fué una concesión alegre, sino porque habíamos desenfocado nuestros objetivos y actividades, nos habíamos equivocado y lo reconocimos. El proceso que iniciamos en 1984 y que se continúa en la actualidad no tiene éxitos rutilantes de los que alardear, ni los necesita, pero el balance es positivo... Por eso las críticas que no se refieren a elementos concretos, lejos de alcanzar a comprenderlas, carecen de justificación porque son auténticos juicios de intenciones, y tal vez quienes las vierten... no tienen derecho a erigirse en jueces.

Pero si lo acaecido hasta ahora podríamos obviarlo cuando las críticas se remontan al futuro están aún menos justificadas. No se trata de líneas sobre las que pivote ese futuro sino de llevar a buen puerto las determinaciones que con mayor o menor acierto tomó el X Congreso y la Conferencia Estatal. ¿Acaso eso levanta recelos? En los acuerdos hay mandatos concretos sobre la dinámica externa (sindicalismo autónomo, sector histórico, paro cooperativismo, acción reivindicativa, etc...) y sobre la interna (potenciación de la organización a todos los niveles incluidas Plenarias, puesta en marcha de los Secretariados Permanentes la completo y de las Federaciones de Ramo, plan de formación, etc...) Para llevar todo eso a término, que no es responsabilidad de ningún ente en especial, y si de todos los militantes, la organización necesita de la aportación de todos, y tranquilidad interna para su ejecución.

EL FUTURO

Con anterioridad al inicio del presente artículo y para intentar ser mínimamente coherentes hemos releído el trabajo titulado "Bases para un proyecto anarcosindicalista" (Rojo y Negro, números 0 y 1 Enero-Febrero 84) en cuya elaboración participamos formando parte de una comisión de sindicatos de CNT-AIT (de oposición), trabajo que consideramos por supuesto vigente en todos sus términos, así como inacabado, porque tampoco era esa la pretensión en aquellos momentos. Resulta curioso la reiteración con la que se habla de ausencia de un proyecto, y la escasa dedicación que se pone en sentar las bases de uno alternativo.

Respecto al futuro nos gustaría dejar sentado dos reflexiones previas. La primera la absoluta confianza en un futuro si afrontamos valientemente nuestros retos. Ese futuro depende exclusivamente de nosotros, de nuestros aciertos y errores, de cómo demos solución a los interrogantes que se nos plantean frecuentemente. La única receta que se nos ocurre es encararlo sin la menor ambigüedad con los pies puestos en la realidad que nos circunda, y con ánimo de influir sobre la dinámica sindical y social, sin encerrarnos jamás en nosotros mismos, reivindicando el derecho a equivocarnos, rechazando la tentación interna de imponerse uno a otros, y las propuestas excluyentes.

La segunda, que no es exactamente lo mismo hablar del futuro de CNT, que del sindicalismo alternativo y transformador. Si no nos creemos unos mesiánicos, y reconociendo por otro lado las crisis de actividades sindicales, deberíamos concluir que un amplio espectro del sindicalismo está convocado en la tarea transformadora. CNT es el marco, el eje, de eso no hay ninguna duda, pero deberíamos forzar la máquina para emplazar también al sindicalismo autónomo, a colectivos que actualmente centran su actividad en el sindicalismo nacionalista, a sectores de la izquierda sindical de CCOO y UGT. Ello nos obliga en todo momento, tanto en el terreno de la teoría como en la práctica, a ofrecer formulaciones abiertas a esa posibilidad, a no ser excluyentes, a convencer por nuestras propuestas y nuestro trabajo, más que por la ideología o nuestra historia. Tenemos reservas de que eso se comprenda, en la misma medida que las tenemos que hallamos intentado acercarnos al sindicalismo autónomo con seriedad. Creemos que la oportunidad existe todavía y habría que intentarlo de nuevo con la vista puesta en las elecciones de 1990. La crisis abierta en UGT, la ambigüedad calculada de CCOO, son elementos que jugarían a favor. Pero nuestra pretensión no puede ser integrar a los sindicatos autónomos en CNT a corto plazo, sino actuar con generosidad, hacer propuestas de acercamiento y unidad de acción, puesta de acción, puesta de criterios en común, fomentar el debate colectivo...

Todo lo anteriormente dicho es de aplicación también versus el sector histórico; frente a la descalificación deberíamos ofertar generosidad de planteamientos. Creemos que muchos militantes en su fuero interno así lo sienten y clarificaría las cosas también con aquellos que, meros observadores de este proceso no acaban de entender las razones de la discrepancia.

PROPUESTAS CONCRETAS PARA CONFIGURAR ESE FUTURO

1.- Crecimiento de la Organización.

Antes constatábamos una tendencia general al crecimiento y recuperación orgánica; ello es fruto de nuestra actividad y las expectativas que generamos, pero podría dar mejores resultados si planificáramos nuestro esfuerzo. En este sentido vendría bien la elaboración de un plan minucioso de extensión, con intervención de toda la organización, recogiendo el elenco de acuerdos de Congreso y Conferencia, que tratara de cohesionar nuestra intervención, establecer sectores prioritarios, campañas concretas, propaganda específica, y a su vez, que su cumplimiento pudiera ser seguido desde los distintos órganos de la Confederación, y que posibilitara intervenir sobre la marcha cuando se detectasen errores o desfases.

La organización necesita crecer para poder intervenir con mayor fuerza en el medio sindical y social; la ilusión de los militantes si tal crecimiento no es palpable sufriría resquebrajamiento, por lo tanto estamos prácticamente obligados a planificar esa tarea como sepamos. Es cierto que ya hemos elaborado planes con anterioridad y su cumplimiento ha sido relativo, y ello ejerce de coacción a la hora de emprender nuevos, pero si no confiamos en nosotros mismos, ¿en quién vamos a confiar...?.

2.- Nueva dinámica sindical.

En el informe de gestión presentado al X Congreso en el apartado "las referencias del sindicalismo del futuro" apuntaba algunas reflexiones que tendremos que hacernos, más tarde o más temprano. La reestructuración del sistema capitalista hacia formas de flexibilidad y subcontratación; la masividad de las nuevas tecnologías; la quiebra del desarrollismo.

La clase trabajadora a su vez ha sufrido mutaciones importantes en su composición interna. La importancia del colectivo de parados en permanente crecimiento, el millón y medio de trabajadores sumergidos, el sector de autónomos también creciente, el cooperativismo, etc...

La organización hoy por hoy no tiene planes de intervención claros ante estos problemas que son consecuencia de la reestructuración capitalista. Apenas unos atisbos se dejaron ver en el X Congreso. Sin embargo es imprescindible buscar esas respuestas. En las empresas la dinámica sindical es compleja pero hay referencias y unas prácticas habituales; hay presencia y desarrollo relativo de los sindicatos. En los sectores que

antes citábamos está todo por hacer, están por organizar. El sindicato que consiga ser representativo por su especial audiencia entre los desempleados tendrá mucho ganado, y eso sólo puede conseguirse con trabajo específico, volcándose en esa problemática, desarrollando valores como la solidaridad allá donde más difícil resulta.

La centralidad del trabajo como terreno de lucha se dispersa un tanto; el factor económico deja paso a otras exigencias; la clásica cultura de la militancia obrera sufrirá también está sufriendo ya una transformación. Los primeros síntomas de esa situación se están notando ya en el movimiento sindical y también en CNT. Lo mejor será hacer un esfuerzo por estudiar a fondo esas nuevas realidades y aprovechar lo potencialmente transformador de las mismas. Ello exige un cambio de mentalidad de nuestra cultura clásica, incorporando a nuestro discurso las nuevas exigencias.

3.- Estudio a fondo de la evolución de la SAC

La SAC es una organización amiga y solidaria, con una vocación internacionalista que estamos muy lejos de emular. La SAC lleva largos años de acción sindical en un país donde ha gobernado la socialdemocracia más avanzada, y donde se han alcanzado mayores cotas de bienestar social entre los países industrializados. La SAC goza de mayor implantación que CNT aunque es por supuesto minoritaria en relación al sindicato hegemónico (LO) y al de funcionarios (TCO).

Perteneció a la AIT hasta 1956 en que se separó postulando posiciones renovadoras. Creo que su evolución es digna de ser estudiada.

Las razones son claras. En 1952 la SAC elaboró una nueva declaración de principios, que fue la razón de las discrepancias con la AIT, sería de enorme interés profundizar sobre la misma en CNT. También nos parece importante analizar el bagaje adquirido bajo tantos años de socialdemocracia, su posición ante el tema de los servicios, las diferencias de funcionamiento entre una y otra organización...

Nos atreveríamos a proponer que una comisión de militantes ajenos a toda sospecha de desviacionismo llevara a cabo un estudio exhaustivo sobre el proceso seguido por la SAC. La forma técnica podría ser como cursillo o beca y sería recomendable trasladarse a Suecia para llevarlo a cabo in situ...

4.- El proyecto social libertario.

El trabajo anteriormente citado "Bases para un proyecto anarcosindicalista" elaborado en 1984 finalizaba con estas palabras "Aquellos que hemos participado en la elaboración de este proyecto hemos llegado a la conclusión que no se trata solamente de definir un proyecto sindical, sino que hay una infinidad de temas y tareas a desarrollar en el seno de la sociedad, y que no se trata de enlazarlas, hasta que se confundan.

(...) se está notando la falta de una organización específicamente libertaria (...) cuya composición sea amplia, abierta, antidogmática, si fuera necesario asumiendo la legalidad, y la responsabilidad de propagar el ideal libertario".

Esa necesidad transcurridos más de cuatro años sigue planteada. La posibilidad de que CNT asumiera totalmente la globalidad ha podido ser una de las razones para que el tema no se planteara con énfasis. Sea cual sea la solución que se adopte en el seno de la CNT -tema que en nuestra opinión habría que en forzar con mentalidad abierta- es difícil que consigamos abarcar todas las problemáticas del ámbito social, y además las definiciones no pueden ser las mismas. Intuimos clarísimamente de la coordinación de las gentes libertarias de este país que opten por salir del ghetto, explicando lo que pensamos, y actualizando el discurso de los teóricos clásicos. En la práctica resulta curioso, por descorazonador, que organizaciones pequeñas, de influencia por lo general marxista incidían en el movimiento por la paz, ecologista, etc... y nuestra presencia organizada brille por su ausencia. Lo suyo es reconocer que otros han asumido gran parte del discurso que nosotros hemos abandonado.

No se trata de inventar nada nuevo, sino de mirar a nuestro alrededor. De las experiencias de otras organizaciones similares en Francia, Italia, etc., podríamos recabar la base suficiente para dar los primeros pasos

5.- Abiertos a la Innovación

A finales de Mayo la Fundación Salvador Seguí realizará unas jornadas conmemorativas del 20 aniversario del Mayo del 68 y, por unos días se profundizará en sus contenidos. Precisamente al calor de ese mayo del 68 la proclama "la imaginación al poder" dió la vuelta al mundo y todos la hemos coreado. Haciendo bueno el aserto de que la peor de las decisiones es la indecisión, en la organización se reclama imaginación, pero se encuentran enormes reticencias para afrontar situaciones nuevas con soluciones frescas y actuales. Tal vez la razón de todo ello hay que buscarla en que hasta el momento no se hayan efectuado formulaciones suficientemente convincentes, pero no es menos cierto que al ahogar las que se hacen, por imprecisas que sean, se castra en parte la posibilidad de que algún día se perfeccionen.

Nada más antilibertario (más propio de conservadores) que aferrarse a los dogmas y tradiciones, que acudir siempre a las viejas recetas. Afirmamos la soberanía de las personas, y de las organizaciones que conforman y en consecuencia hay que afirmar el derecho ineludible de esas personas y organizaciones, a protagonizar su propio destino, a elaborar sus propias respuestas, partiendo de las realidades que les circundan y sus propias experiencias.

El peor fracaso es no intentarlo. Reivindicamos pues de nuevo el derecho a equivocarnos, porque del error podemos aprender y porque a la postre puede resultar

mejor afrontar situaciones con claridad, que la indecisión o la impotencia.

6.- El reto de los servicios

El sindicalismo de servicios lleva largos años de práctica en la Europa industrializada. Precisamente cuando lo que se formula desde el poder oligárquico es el desmantelamiento del belfare-state, la posibilidad de que las organizaciones sindicales podamos entrar en el terreno de los servicios se plantea en nuestro país. Seguramente no es el momento más oportuno, pero tampoco hemos podido elegirlo. Todos los sindicatos importantes han anunciado que van a formular ofertas concretas, bancos, aseguradoras, fondos de pensiones, etc.

Intuimos que uno de los entuertos más importantes que debemos "desfacer" ante los trabajadores y ante nosotros mismos es la capacidad de gestionar determinados servicios y ponerlos a disposición de la causa que representamos. Vendría a colación aquí mencionar que recientemente los verdes alemanes han creado un banco alternativo.

Cuando hablamos de gestionar servicios, obviamente no me estoy refiriendo a la típica gestión mercantil, sino al servicio del proyecto que entre todos seamos capaces de articular. Tampoco se trata de gestionar algunos servicios porque CCOO o UGT lo vayan a hacer, sino porque consideramos que puede ser útil a nuestro proyecto, y a la par demostramos que somos tan serios sino más, a todos los agoreros que tildan a nuestras concepciones de utópicas, cuando no destructivas.

No es el lugar ni tampoco el momento de establecer qué servicios, o cómo. Uno de los retos lo tenemos a la vuelta de la esquina y es Ruesta. Aprovechamos estas páginas para animar a todos los compañeros sobre el proyecto, y nos da la sensación de que ha sido acogido con alguna indiferencia. Ojalá estemos en un error.

EL PROBLEMA DE LAS DEFINICIONES

Resulta harto difícil hacer una aproximación a una definición sobre el anarcosindicalismo para proyectarla al futuro, y resolver las trascendentales polémicas sobre desviacionismos habidos y por haber.

Según la enciclopedia anarquista "el anarcosindicalismo es un medio de organización y un método de lucha y de acción directa de los trabajadores que tiene sus raíces en los postulados de la Primera Internacional y en los del sindicalismo revolucionario". Más adelante afirma " El anarcosindicalismo se identifica, en sus trazos generales, con el sindicalismo revolucionario, definiéndose con perfiles más netos...". Si acudimos a lo postulados de la carta de Amiens (Congreso de la CGT francesa 1906) nos encontramos con las siguientes definiciones "... el sindicalismo persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el crecimiento del bienestar de los trabajadores, para la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de las horas de trabajo, el aumento de los

salarios, etc... pero esta labor no es más que una faceta de la obra del sindicalismo. Este prepra la emancipación integral de los trabajadores usando como medio de acción la huelga general (...). Como consecuencia en lo que concierne a los individuos afirma la entera libertad que tienen de participar, fuera de la agrupación sindical, en cualquier forma de lucha que corresponda a su concepción filosófica o política, limitandose a pedirle, reciprocamente, que no introduzca dentro del sindicato las opiniones que profesa en el exterior (...) la acción económica de ejercerse directamente contra la patronal, sin que hayan de preocuparse las organizaciones confederales, en tanto que agrupaciones sindicales, ni de los partidos ni de las sectas, quienes, al margen de los sindicatos pueden continuar con toda libertad la transformación social".

La batalla de las definiciones no contribuye a resolver ninguna cuestión de fondo, las cuales están más en relación con la capacidad organizativa, de experimentación y de análisis. Hasta el momento no se ha planteado abandonar ninguno de los postulados elementales, sino dar respuestas a situaciones nuevas y hacer formulaciones asumibles al contexto en el que nos movemos. Asumirlo entraña situaciones complejas, riesgos, dudas... que si las soportamos entre todos adquieren menor trascendencia, pesan menos. Quede por último claro que nadie podrá descalificar esa tarea respaldandose en definiciones acabadas sobre lo que es o debe ser... porque no existen.

REFLEXIONES FINALES

El tema no está agotado por lo que tampoco cabe hablar de conclusiones. Tal vez sería excesivo pretender agotarlo en un sólo artículo. Imaginamos además que alguna de las afirmaciones o propuestas que contiene será objeto de polémica y habrá que volver sobre ello.

Lo que acabamos de escribir no significaría fuga hacia adelante de la organización y sí avance gradual que sinceramente creemos que necesitamos. Tenemos además la obligación de elevar el tono de organización, ser más ágiles y serios en el tratamiento de los temas, hacer un seguimiento del cumplimiento de los acuerdos que tomamos, aislar y profundizar sobre los obstáculos que nos encontramos, o nuestros errores más frecuentes. La información debe llegar a todos los afiliados y el debate constructivo debe ser permanente. Antes de lanzar una crítica, una acusación a un compañero que trabaja activamente, hay que preguntarse si se tiene toda la información para opinar, y ponerse un poco en su lugar. Los militantes activos de la organización deben ser respetados, piensen como piensen, y hay que evitar como sea las críticas agrias, excluyentes o descalificadoras, especialmente si vienen de otros que desarrollan escasa o nula actividad.

Como fácilmente se comprenderá esto último no puede conseguirlo ningún comité, ni se puede imponer, supone un esfuerzo colectivo, que lleva a afrontar las situaciones con mayor creatividad, ilusión y dinamismo. Lo definía como elevar el tono de la organización, que no es poca cosa...

Jose March Jou es Secretario General de la C.N.T.

ANARQUISMO Y SINDICALISMO EN 1988.

OCTAVO ALBEROLA

Para intentar ver claro con un mínimo de objetividad y rigor en el "presente y futuro del anarcosindicalismo en la sociedad de hoy", que es el tema monográfico de este primer número, creo que debemos comenzar por reconocer lo que son hoy, en 1988, esas corrientes y esas formas de acción que un día encarnaron el deseo emancipador del proletariado: el anarquismo, como ideología contra la dominación, y el sindicalismo, como estrategia de lucha de la clase trabajadora contra la explotación del capital.

Ahora bien, para reconocerlo sin complejos de victoria o fracaso hay que hacer un esfuerzo crítico para distinguir la vigencia de los principios doctrinales, en tanto que referencias éticas de nuestra visión común de las relaciones humanas, de la realidad de nuestro movimiento emancipador y la de la sociedad en la que vivimos. Pues está claro que no es suficiente con reafirmar, más o menos sinceramente, la fidelidad a estos principios para cambiar la realidad de lo que hoy somos y la del entorno social en el que obligadamente nos movemos.

Sólo partiendo de este reconocimiento, fundado en una reflexión histórica y en un análisis objetivo del presente, podremos aprehender la evolución de la dominación y la de los que se oponen a ella más o menos conscientemente, puesto que es evidente que de no hacerlo caeríamos en la misma ceguera ideológica que caracteriza y nulifica a los ortodoxos a ultranza. También la heterodoxia a ultranza, el reformismo mimético, puede conducir a la misma ceguera ideológica y la misma incapacidad de comprender la evolución del mundo y de lo que en él representamos.

No cabe la menor duda de que el movimiento anarquista, el anarquismo organizado, no es hoy más que una presencia testimonial y que ha quedado completamente marginalizado en el seno de las modernas sociedades desarrolladas, y todavía más en las subdesarrolladas. No obstante, en la actuación y en las reivindicaciones de la mayoría de las minorías radicales, que en el mundo siguen oponiéndose al conservadurismo de la sociedad y al totalitarismo de todos los poderes, hay más anarquía (difusa, pero activa) que la que había en las actividades militantes anarquistas, incluso en los momentos más álgidos de nuestro movimiento.

Es decir: que si miramos en profundidad los conflictos y las tensiones, que hoy constituyen la realidad de la llamada vida social en las sociedades contemporáneas,

estamos obligados a reconocer que los planteamientos ideológicos -o si se quiere: las ideologías- han perdido la preeminencia que antaño tenían, y que actualmente son razones, causas, motivos, objetivos más existenciales, más humanos, y en ese sentido más próximos de la anarquía, los que interesan y ponen en movimiento a los hombres y mujeres de hoy. Para unos, la principal preocupación será el comer para sobrevivir o el derecho al trabajo para no quedar excluidos del consumo; pero para sobrevivir o el derecho al trabajo para no quedar excluidos del consumo; pero para la mayoría y tanto más cuanto más esten integrados (de agrado o de fuerza) a las sociedades de gran consumo es el ejercicio pleno del derecho a decidir por ellos mismos su forma de vivir y comportarse, su manera de realizarse y de relacionarse con los demás, lo que constituye su preocupación principal.

Por supuesto, el Capital y el estado siguen ahí, sirviendo de instrumentos eficaces para que unas clases o grupos sociales privilegiados sigan disfrutando de ciertos privilegios. Pero la vida cotidiana se ha transformado y complejizado a un extremo tal que las luchas políticas e ideológicas aparecen de más en más derrisorias delante los problemas fundamentales que el progreso tecnológico plantea ya a la humanidad, en su totalidad. Problemas que exigen, para su solución, una toma de conciencia colectiva, y a unos niveles de la reflexión que superan todos los posicionamientos ideológicos que el hombre ha inventado y utilizado hasta el día de hoy. Y en este sentido, el anarquismo sólo será consecuente con él mismo, y con los fines que siempre dijo perseguir, en la medida que sea capaz de adecuar su reflexión y su acción a la problemática general de la sociedad posindustrial que está comenzando a imponerse sobre todo el planeta.

Concretamente, y sin complejos intelectuales o tabues ideológicos, renunciar al uso de esos simplismos doctrinales que hoy constituyen la vulgata del anarquismo institucionalizado, que ha quedado más que antes parapetado detrás de los dogmas y los sectarismos; pero también renunciar al revisionismo ideológico patrocinado por el reformismo trasnochado de los aspirantes a institucionalizar el anarcosindicalismo, a falta de poder hacerlo a través de un "Partido Libertario".

Saber reconocer que hoy, después de todos los fracasos que nos han ofrecido eso "amaneceres resplandecientes" que sólo han sabido instituir totalitarismo y gulags, la idea de una transformación radical y global de la sociedad aburre o hace miedo a las propias "víctimas" de la

opresión y la explotación. Y a partir de este reconocimiento, saber intuir que la liberación del hombre y la construcción de una sociedad igualitaria, libre y fraternal es un asunto, una tarea, un combate que no puede decretarse empíricamente a partir de la adhesión a una ideología, por científica y emancipadora que ésta se pretenda. Que es un asunto, una tarea y un combate que requieren -creo que estamos comenzando a comprenderlo- siglos de reflexión y experiencias, confrontación y mezcla de culturas, conocimientos más profundos que los actuales sobre los comportamientos caracteriales de los humanos, sobre nuestros comportamientos y las pasiones o inhibiciones que los determinan conjuntamente con los entornos sociales y culturales.

Es pues lógico que las ideologías "emancipadoras" (esencialmente el marxismo y el anarquismo) estén hoy en crisis. Ese decir: que ya no sean más consideradas como religiones, instrumentos de salvación colectiva e individual, o como la verdad del devenir histórico.

Como las religiones y las filosofías que les precedieron, el marxismo y el anarquismo son estudiados hoy y tomados consecuentemente en consideración por lo que han aportado a la reflexión sobre el hombre y su existencia social, por su contribución a lo que es hoy el patrimonio ideológico común de la humanidad; pero afortunadamente -salvo en casos anacrónicos residuales- ya no son objeto de culto, de fe y creencia ciega. Al primero se le valora y se le utiliza por el rigor y eficacia de sus métodos de análisis, y al segundo por la permanencia y justeza de sus principios éticos antiautoritarios.

Así pues, al anarquismo difuso de hoy -que al desaparecer como Movimiento ha conjurado los peligros ideologizadores o institucionalizadores en Doctrina- hay que considerarlo por lo que léxicamente es (an-arquía) y no por lo que no puede ser sin negarse ("ismo"). Lo que lo define y le confiere su radicalidad revolucionaria es el principio, del que suten los valores y el ánimo y el hábito de reflexión en cada momento, debe acso venir determinado sólo por el impulso negador de lo que hay, de la Autoridad, del Sistema y todas sus Instituciones que por lo autoritario se definen.

Este afán negador sirva pues de guía primigenia, de principio, al discernimiento práctico y teórico de los hombres (se llamen o no anarquistas) que esto piensan. De ahí que hoy, en tanto que an-arquistas, lo único que afirmamos es la negación: negar lo Establecido, como está establecido y los modos como se establece; pues está claro que la transformación de la colectividad debe ser la obra de la colectividad misma. Por eso aspiramos a ser la colectividad y no un partido de la colectividad; pues lo Establecido no podemos afirmarlo en ninguno de los medios que empleemos para negarlo (cuestión fines-medios).

Por supuesto, como lo hemos ya dicho antes, el Capital y el estado siguen ahí.. Es decir, que no podemos hacer abstracción del tiempo y de la historia que nos está tocando vivir en estos momentos... Que no podemos sustraernos de esta conflictividad realidad social que la sociedad capitalista y estatista sigue secretando cotidianamente, y que, por lo mismo, no podemos escurrir el bulto y dejar de asumir la responsabilidad que nos incumbe en tanto que antiautoritarios, o simplemente, en tanto que trabajadores..

De ahí que, pese a la deriva corporativista y ala función integradora del sindicalismo actual, sigamos considerando que la lucha por la defensa de los intereses de la "clase" trabajadora es hoy tan necesaria como lo fue antes. Y no sólo porque las condiciones de trabajo y las remuneraciones siguen estando continuamente amenazadas por la avaricia de los capitalistas, sino porque es en estas luchas que las contradicciones sociales y las del Movimiento obrero se ponen más de manifiesto, creando condiciones óptimas para el desarrollo de la conciencia de los trabajadores y para dar a nuestra acción negadora unua proyección concreta.

Es verdad que el sindicalismo ya no es hoy, en 1988, más qu9e un instrumento de conciliación de clases, una mediación institucional entre los trabajadores y los que poseen y mandan (patronos y políticos); pero, nos guste o no nos guste, es ese sindicalismo el que representa las actuales aspiraciones de las masas laboriosas. Y poco importa saber, en estas condiciones, si es ese sindicalismo el que ha determinado el que las masas tengan esas aspiraciones o si son las masas las que han obligado al sindicalismo gestor a defender exclusivamente esas aspiraciones.

El hecho es que, tras más de un siglo de luchas obreras, el Movimiento obrero ha renunciado a su aspiración emancipadora, y que el actual sindicalismo sólo se da por misión (y sólo en esa medida las masas adhieren a él) la defensa de "intereses inmediatos" de los asalariados en el marco de la economía capitalista -que no denuncia y cuestiona más que en el caso de "abusos" y "excesos"... Inclusive el nuestro, de buena o mala gana, también se ve obligado (y casi limitado) a esta defensa... para sobrevivir y ser considerado por los trabajadores.

Es por esto que si pretendemos mantener una presencia anarcosindicalista, si queremos seguir actuando en el seno de la clase trabajadora y participar activamente en los conflictos sociales, particularmente en los laborales, no queda otro remedio que plegarse a las actuales exigencias de la clase trabajadora, tratando de ser más eficaces que lo son los otros sindicatos para obtener esta clase de "conquistas".

Ahora bién, ¿para qué nos puede servir un sindicalismo que no tendrá de anarcosindicalismo más que el nombre, y, en el mejor de los casos, unas prácticas

orgánicas más o menos antiautoritarias, ácratas, confederales?

A esta pregunta me parece que sólo puede haber una respuesta, y creo que son muchos los que, como yo, responderán lo siguiente:

Para, además de mantener y desarrollar esas prácticas orgánicas libertarias, potenciar colectivos afinitarios capaces de tomar conciencia de las flagrantes contradicciones que han condicionado la historia del Movimiento obrero hasta nuestros días y, a partir de esta toma de conciencia de las flagrantes contradicciones que han condicionado la historia del Movimiento obrero hasta nuestros días y, a partir de esta toma de conciencia, intentar una reflexión y unas actividades (paralelas a nuestra acción sindical) que permitan, a través nuestro, llevar al mundo del trabajo todas las inquietudes y tensiones antiautoritarias que en otros campos de la actividad humana están cuestionado seriamente hoy la sociedad y la cultura autoritarias.

Octavio Alberola.

MANIFIESTO LIBERTARIO PARA UN FIN DE SIGLO

A Idela .

Lisboa, noviembre de 1987.

"La libertad es nuestra tradición. De todos los movimientos radicales de cariz libertario, y de toda la historia del anarquismo más explícitamente asumida, la conclusión que extraemos es la de que sus valores siguen siendo actuales y su correspondiente proyecto continúa vigente. La autonomía individual y el autogobierno colectivo, podrán suscitar las mayores inseguridades y los debates más encendidos en lo que se refiere a las formas y vías de institución y desarrollo, pero para nosotros son valores iniciales, puntos de referencia insustituibles, y pensamos que siguen conteniendo potencialidades de respuesta histórica a los desafíos e "impases" mortíferos de este final de siglo.

Al mismo tiempo, la libertad sólo se lleva a efecto y crece al ser igual para todos y en las más diversas esferas sociales. Sin igualdad, la libertad puede ser ficticia, al igual que sin libertad la igualdad conduce a la uniformidad y la despersonalización. Nosotros no preferimos la libertad a la igualdad, aunque la primera sea nuestro principio orientador. Queremos la igualdad como condición de la libertad y de su desarrollo, y viceversa. En este sentido, la defensa de la libertad de iniciativa que defendemos, no puede ser entendida como la libertad de imponer a los otros una condición de menor libertad. De hecho, libertad e igualdad, se implican de modo circular, por así decirlo. Lo demuestra toda la historia del siglo pasado y del presente.

Conociendo los efectos resultantes de la burocratización y la corrupción consiguiente de las relaciones sociales en los países del "socialismo real", no podemos dejar hoy de defender la libertad de trabajo, de ideología política y creencia religiosa y de iniciativa económica y social, incluso en los llamados países del Tercer Mundo, sin ignorar que ellas también pueden permitir formas detestables de dominación y explotación. El trabajo independiente y asociado, la participación de los trabajadores en las organizaciones de trabajo y una dimensión humana adecuada a estas últimas son, con todo, orientaciones generalmente positivas para la creación de una verdadera economía social que, además, exigirá igualmente participación, oportunidades de elección, asociacionismo y democratización del consumo y de todas las esferas de la actividad económica.

Los anarquistas se levantaron en el pasado reivindicando, ante todo, el derecho a ser ellos mismos, pero juzgando poder contribuir en la creación de una sociedad perfecta,

sin opresores, sin estados, sin violencias. Un siglo más tarde nos consideramos, en parte, sus herederos, sobre todo en su deseo utópico de liberación. El problema crucial es cómo el hombre puede continuar libre en nuestras sociedades masificadas. La realidad es el desorden y el conflicto. La sociedad ideal debería ser capaz de respetar el desorden y de vivir con el conflicto, pero disminuyéndoles las injusticias y los sufrimientos.

Bajo esta luz, el problema del individuo y de la sociedad (términos irreductibles el uno al otro y creadores de una tensión que es una de las fuentes más fecundas de continuidad de la historia) se revela con una claridad renovada. No se trata de escoger entre uno u otra. Dejó de haber lugar para una cierta inocencia de actuación individual o localizada, en una época en que todo reposa sobre frágiles equilibrios e interdependencias. Las "buenas soluciones" para nosotros, tendrán que serlas también para los demás. Hablar de una sociedad libre sólo tiene verdaderamente sentido si afirmamos al mismo tiempo la autonomía y el derecho a la diferencia de las singularidades individuales.

El viejo anarquismo apostó por el proletariado y por la revolución. Nuestra estrategia, hoy, casi al lado del siglo XXI, ya no puede ser esa. Sabemos que no hay agente privilegiado, a no ser coyunturalmente, de transformación radical. El proyecto libertario del que somos herederos, y cuya invención debemos ser capaces de continuar por cuenta y riesgo propios, implica la participación activa y empeñada de la inmensa mayoría de los seres humanos, la promoción de una relación alternativa entre el individuo y la sociedad, entre el Hombre y la Tierra, entre la creación y las reglas, entre lo particular y lo universal.

Por otro lado, repudiamos el terrorismo y los medios de acción coercitivos. Nuestra elección es la de colocarnos en la esfera de acción social y no en la imposición institucional del estado, y la de ofrecer nuestras ideas y reflexiones a los individuos comunes y no la de instalarnos en la manipulación mediatizadora, afectiva e irracional. Lo que está en juego en la acción libertaria no es, conforme una fórmula clásica, llegar a la anarquía hoy o mañana, sino caminar hoy, mañana y siempre en dirección a la anarquía, entendida como un medio social donde los individuos pudiesen disponer de la máxima libertad.

Pensamos que una perspectiva emancipadora podrá venir:

De la gran fuerza social de la juventud y de la riqueza proveniente de la cada vez mayor participación de las mujeres en todas las esferas de la vida social;

·De una Transformación en el acceso al saber y a la cultura, y en su uso y desarrollo, de manera que cada individuo pueda beneficiarse de una auténtica libertad interior y personal, y construir una concepción del mundo que le sea propia.

·De los nuevos populismos que caracterizan a los movimientos sociales del pós-industrialismo, dinamizados por temas como la defensa de la naturaleza, la extensión de la democratización de las estructuras sociales, el derecho a la existencia y a la expresión de las minorías, la aparición de nuevas formas culturales, etc.;

·De la emergencia de una nueva conciencia profesional (de exigencias de realización, autonomía y responsabilidad en el trabajo), basada en una motivación de conocimiento científico y tecnológico cada vez más importante.

La "sociedad perfecta" no existe, afortunadamente, puesto que sería probablemente la de la opresión total para los individuos. No creemos pues en un tipo de "sociedad anarquista". Nos interesa, eso sí, que el devenir de las sociedades actuales sea marcado, cada vez más por los valores de la libertad y la solidaridad y, en ese sentido, cada vez más libertarias. es ese, , hoy como ayer, el desafío que continuamos proponiendo.

Lisboa, Portugal, Noviembre '87

A IDEA, Grupo Editorial

(Traducción del portugués de Dionisio Pereira).

UN FUTURO SUPEDITADO A UN PRESENTE.

ANTONIO BERNAL

Vaticinar el futuro del anarcosindicalismo y por tanto de la CNT, no es tarea fácil, no debemos olvidar que nuestra organización se encuentra en un proceso de reorganización, recuperándose del periodo que acaba de superar y que no hace falta que describamos ya que es conocido por todos. Una organización, por tanto, que ha tenido que hacer frente a una de las etapas más difíciles de su historia, que ha superado innumerables dificultades y que de haber sido otra, en las mismas circunstancias, hoy no existiría, no es una organización que se preste a futurizar sobre ella y todo indica que lo más conveniente es realizar un análisis autocrítico sobre el presente del anarcosindicalismo.

Aguien dijo, hace ya mucho tiempo, que "en todos los actos de la vida el presente de los mismos es el mayor gestor del futuro" y en eso se debería basar nuestras pretensiones.

La situación por la que atraviesa la CNT, es decir: crecimiento de la afiliación, creación de nuevos sindicatos y federaciones de industria, apertura de locales, mayor reconocimiento de la sociedad en general y particularmente de los trabajadores, etc. debería, por óptima que parezca, distraernos de los problemas reales que aún padece el anarcosindicalismo.

UN CONGRESO INTRASCENDENTE.

El X Congreso de la CNT, y posteriormente la I Conferencia Estatal de Sindicatos, representaron las últimas ocasiones en las que se reunió el conjunto de la militancia anarcosindicalista para debatir temas de absoluta actualidad. Sin embargo, estos comicios han pasado inadvertidos, no sólo para los medios de comunicación sino también para el conjunto de los trabajadores.

Es positivo que la Organización celebre congresos cada tres años y que la realización de éstos se considere normal y no como situaciones especiales. Dentro de esta acepción, qué duda cabe, existirán congresos importantes, trascendentales para la CNT, y los trabajadores y otros pasarán inadvertidos como el que hemos celebrado. En el X Congreso se apreciaron algunos aspectos dignos de mención: ponencias pobres de contenido, salvo excepciones, mínima capacidad de análisis de los congresistas, problemas de la Organización que el Congreso no entró a debatir ni a plantear soluciones, retroceso importante en el resultado de algunos acuerdos, falta de tiempo como siempre para debatir el punto más importante de un sindicato, es decir, su proyecto sindical, aparente reflorecimiento de la intolerancia en algunas intervenciones, y, en definitiva, una incapacidad general para ofrecer un proyecto, lo suficientemente serio, que permitiera poner en duda el bisindicalismo en este país.

Este estado de cosas, que todos apreciamos en el Congreso, no son más que el reflejo de los verdaderos problemas que padece el anarcosindicalismo y que constata hasta qué punto

puede llegar la inmadurez de nuestros sindicatos. A pesar de esta constatación, pudimos apreciar aspectos positivos que han supuesto un avance de la Organización en otros muchos aspectos. Sin embargo el avance es lento e insuficiente para superar la actual situación del sindicalismo. Si hace algunos años el problema fué nuestra incapacidad en ver por dónde caminaba el entorno sindical, ahora el problema puede ser que nuestro avance no sea lo suficientemente ágil. El Congreso, por tanto, pudo significar un salto importante y se conformó con un pasito temeroso, en erosión.

La experiencia nos viene a demostrar que toda nuestra estrategia debe de estar en contraste con la realidad sindical que vivimos. De un correcto análisis de la situación de la clase trabajadora y sus organizaciones y de la estrategia del capitalismo, depende que adoptemos las medidas oportunas para poder avanzar con garantías suficientes. Quiere esto decir que debemos prestar la máxima atención a los continuos cambios en los sistemas productivos y al cambio de estrategia que está experimentando el capitalismo español.

La descomposición de los sectores industriales más poderosos, tradicionalmente para la clase trabajadora o, lo que es lo mismo, la pérdida de peso específico de los sectores industriales y el aumento, importantísimo, que el sector servicios ha realizado en los últimos años, algunos economistas lo llaman la "industrialización de los servicios", el crecimiento importante del colectivo de parados y la creación de un panorama nada fácil para el sindicalismo y que, sin embargo, el capitalismo está sabiendo aprovechar. Sobre este análisis nos podemos remitir al acuerdo del X Congreso de la CNT, en su punto 7.1, que, aunque someramente, afronta esta realidad.

DE LA COMPOSICION INTERNA DE LA CNT

Si lo mejor de la militancia anarcosindicalista es la que se reunió en el pasado X Congreso de la CNT la primera reflexión que debemos hacernos es que no hay más cera que la que arde y que la CNT no puede ser más de lo que es porque su propia composición interna se lo impide en estos momentos. Es como si pretendiéramos hacer crecer una planta sin cambiar el recipiente conforme al tamaño que va adquiriendo. Efectivamente esta organización, en su mayor parte, no está preparada para aspirar a ser un sindicato mayoritario. Existen dos problemas, a parte del resto de consideraciones, que facilitan esta situación:

1.- El escaso rodaje sindical de nuestra militancia producto de la dinámica sindical que la CNT ha llevado a cabo en los últimos años:

2.- La media de edad de los militantes. Somos una organización

compuesta fundamentalmente de militantes jóvenes y aunque este hecho es siempre motivo de satisfacción, la escasa experiencia de éstos en el campo sindical influye de una manera importante para que la situación descrita anteriormente sea una realidad.

Es por ello que el diseño de programas de formación sindical dirigidos a la militancia para que ayuden de forma complementaria al desarrollo diario en los centros de trabajo, es esencial para el futuro del anarcosindicalismo.

LA FALTA DE SERVICIOS ADECUADOS.

Decir que somos uno de los sindicatos que peores servicios ofrece a sus afiliados no es, en absoluto, exagerado.

Pretender que todos los afiliados asuman la condición de militancia o de afiliados por ideología y que por tanto no necesitan servicios para estar en la CNT, significa no entender la realidad sindical que vivimos.

Un sindicato sin servicios no es un sindicato al igual que un sindicato exclusivamente de servicios deja también de serlo. No parece lógico que en una sociedad tan compleja como esta, no destinemos los esfuerzos necesarios para ofrecer unos servicios adecuados. Y es evidente que cuando hablamos de servicios no nos referimos exclusivamente a los servicios jurídicos sino que debemos ofrecer los medios necesarios para que los trabajadores afiliados a la CNT puedan tener la capacitación técnica adecuada para afrontar la vida cotidiana, la realidad que nos ha tocado vivir. Rasgarse las vestiduras porque la CNT, está empezando a dotarse de mejores servicios, sólo puede obedecer a motivos extrasindicales que están impidiendo que la CNT incremente su afiliación.

EL ESCASO CONCEPTO DE ORGANIZACIÓN.

Para que una organización sea capaz de presentarse como alternativa válida ante los trabajadores, es necesario que sea precisamente una única organización. La situación actual pasa por un desajuste interno que afecta al conjunto y que después de varios años aún sigue sin solución. El problema suele partir del mismo militante, de la escasa vinculación que éste tiene con el conjunto de la organización, de creer que sólo es vinculante aquello con lo que estamos de acuerdo y en general de concebir la organización de una forma egoísta y no solidaria. Existe, igualmente, una especie de abandono de la responsabilidad que colectivamente se ha contraído, recayendo ésta, la mayoría de veces, en los cargos de gestión. Esta falta de responsabilidad está representando que la organización esté cayendo en una centralización que puede ser beneficiosa para determinadas confederaciones con escasa presencia, pero que también, puede ser peligrosa para algunas confederaciones con que cuentan con presencia y funcionamiento propios. Esto supone que las soluciones generales no siempre sean adecuadas ya que la organización no es igual en todas las zonas.

Y por último valdría la pena hacer mención a la escasa disciplina en general tenemos todos. No se trata ni se está pidiendo una obediencia ciega sino que independientemente de estar o no de acuerdo, cada uno de los militantes y sindicatos

lleven a la práctica las decisiones que la organización y sus diferentes organismos toman.

LA FALTA DE UNA ESTRUCTURA MAS AGIL, DEMOCRATICA Y REALISTA.

El X Congreso de la CNT aprobó definitivamente unos estatutos que a pesar de rellenar importantes espacios, han quedado algunos por cubrir. La eliminación de la Comisión de Funcionamiento Orgánico del primer borrador de los estatutos es una muestra de que esta organización avanza con miedo, se prefiere dejar problemas sin resolver antes que adoptar fórmulas nuevas para nuestra organización. Cuando de lo que se trataba era de adoptar una fórmula que nos permitiera resolver internos con mayor agilidad, se elimina y a cambio se pretende que sea la organización en su conjunto, con una dinámica generalmente lenta, la que investigue, dictamine y acuerde, distrayendonos con un problema doméstico de nuestro objetivo sindical.

Otro de los aspectos a tratar es la injusticia que se viene creando en las plenarios, en las que por ser un organismo que desarrolla los acuerdos de la organización, debe tomar decisiones importantes y que por ello las votaciones no deberían ser por Confederaciones un voto sino de una forma porcentual. ¿No estaría mejor representada la organización?. Estamos reproduciendo, posiblemente sin querer, la vieja injusticia que se producía con los sindicatos de oficios varios.

Otro de los aspectos importantes que el Congreso no entró a debatir es el de las corrientes de opinión. La articulación de éstas nos permitiría a todos saber más sobre nuestra composición interna, ideológicamente hablando, representaría la apertura de nuestra organización, mayor profundidad en nuestros debates y todos estaríamos mejor representados dentro de nuestra organización. Es algo que en un futuro esta organización debería plantearse.

FALTA O EXCESO DE IDEOLOGIA.

La falta de organizaciones libertarias dedicadas a desarrollar y extender nuestra ideología entre la sociedad, ha conllevado a que apareciera la CNT, como única organización dedicada a esta necesidad y que por tanto debía soportar el peso específico de ese proselitismo que no sólo a ella le correspondía. Los sindicatos se utilizaron como marco de debate y la estructura de la CNT, se ha visto viciada por los que no han sido capaces de comprender que la CNT, como sindicato, no podía arrogarse esa exclusividad en la defensa y proyección de nuestra ideología.

Esta situación que se ha venido manteniendo durante años y que aún hoy no está nada clara, ha posibilitado que la CNT, estuviera excesivamente ideologizada, alejada de su deber como sindicato de hacer frente a los problemas que se presentaban, continuamente, en el terreno económico. Este estado de cosas ha supuesto que muchos trabajadores no se sientan identificados con nuestra organización, al comprobar, que se les exigía, en la práctica, algo más que ser sólo un trabajador. El vicio, adquirido por muchos, en dar por válida esta situación es lo que hace que todavía hoy, muchos compañeros, creen que está vaciando de contenido ideológico a la CNT. Es obvio que los que piensan así

no tienen en cuenta porque no quieren o porque no lo han vivido el proceso que la CNT, ha llevado hasta la situación actual. Y ocurre que aquellos que, desprovistos de las estructuras adecuadas, no encuentran las respuestas convenientes, ante la complicada situación social a la que nos enfrentamos, conducen su impotencia al terreno sindical en la exigencia de respuestas que no obtuvieron.

En el X Congreso de la CNT también pudimos apreciar algunos comportamientos que se reducían a exaltar todo aquello que sonaba a radical. Quiero decir con eso que nuestra organización todavía sigue siendo vulnerable por el fácil discurso radical. Mientras esta organización se deje llevar por este tipo de discurso, la profundización del debate y el análisis serio estarán comprometidos.

Es evidente de que estos son sólo algunos de los problemas que el anarcosindicalismo tiene planteado y que están obstaculizando nuestro camino. Es una aportación somera sin grandes

profundizaciones pero que busca ejercer esa práctica, olvidada, que es la polémica.

Estamos ni más ni menos que ante, viejos problemas que de siempre ha padecido el anarcosindicalismo, aunque posiblemente las soluciones sean más complicadas.

Todos tenemos la responsabilidad de acabar con ese mito creado sobre lo que no somos y en parte hemos acabado siendo, de evitar presentarnos ante los trabajadores como una organización especial sin antes ser normal, de saber caminar con prudencia entre el camino de la marginalidad y el realismo, todos tenemos esa responsabilidad porque la solución de la mayor parte de esos problemas, está en nosotros mismos y en nadie más.

José Antonio Bernal Sánchez es Secretario General de la CNT de Catalunya

LA DEFENSA DE LOS TRABAJADORES. FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO

MANUEL FERNANDEZ

El futuro del anarcosindicalismo es un enigma, que únicamente podemos desvelar nosotros mismos, nuestro trabajo y, sobre todo, nuestras acciones que tienen que ser necesariamente punto de referencia para grandes sectores de trabajadores, a fin de atraerles hacia nuestro campo.

Basándose en este planteamiento, nuestra actuación como Confederación Sindical debe encontrar el equilibrio idóneo suficiente que nos equidiste suficientemente de las posturas a las que los trabajadores han demostrado su rechazo repetidamente. La primera de ella practicada asiduamente por la CNT-AIT, es la de un folklórico y testimonial purismo. No hace falta describir lo dañosa que para el anarcosindicalismo ha sido esta "táctica", basadas en un voluntarismo, rayano al martirologio, que espantaba a los trabajadores y propiciaba caza de brujas entre quienes, teniendo una práctica sindical, ansiaban sacudirse la impotencia y ofrecer alternativas no concretadas en el todo o nada. La segunda postura es la antípoda de la primera. Es la mantenida tradicionalmente por sindicatos amarillistas y por CCOO y UGT (Sindicatos autodefinidos de clase) desde la "transición". Es la práctica del llamado "Pacto Social". Pacto Social encaminado a apuntalar al sistema sobre las espaldas de los trabajadores. A cambio, estos sindicatos reciben prebendas y sus aparatos son mantenidos y subvencionados por el Estado. Esta ayuda estatal es lógica, por otra parte, ya que el rechazo de los trabajadores se ha manifestado en una desafiliación de más de dos tercios, a la vez que no se produce nueva afiliación al haber perdido toda credibilidad dichas organizaciones.

Un parámetro representativo de la propia táctica seguida se manifiesta de forma clara en el grado de "participación" en las estructuras creadas por el Estado en el campo socio-laboral. Así tenemos la negativa de la CNT-AIT al concurrir a elecciones para Comités de Empresa, que se ha revelado a medio plazo en una acción suicida dada las actuales circunstancias; pero no como concepción filosófica, sino como práctica de hecho, ya que la situa en abismal y desproporcionada desventaja material frente a los otros sindicatos. Estos últimos, por contra, se apresuraron a estar presentes en cuantos organismos de gestión les fuera posible, desde Consejos de Administración de Empresas hasta entes macroeconómicos paraestatales. La excusa argüida para su presencia a tales

niveles de cooperación es la de la defensa de los trabajadores desde todos los centros de poder decisivos; lo que consiguen en realidad (aunque muchos pensamos que premeditadamente) es "legitimar democráticamente" estos organismos. Su presencia es aireada como bandera democrática por el Estado y sirve como coartada para la aplicación de su política antiobrera que todos sufrimos.

Así pues, la conclusión es clara, la CNT necesita demostrar a los trabajadores que se ha despojado del sectarismo y fanatismo que muchos han visto en ella reflejadas y que sus acciones revisten el pragmatismo necesario para ser llevadas a cabo. Pero a la vez debe dejar bien clara su independencia frente al Estado, los partidos políticos y poderes fácticos, no dejándose maniar su libertad de decisión con pactos o tácticas colaboracionistas. Si esto último no se reconoce así por toda la Organización hay que contar con que automáticamente la Confederación se mete en el mismo saco que CCOO y la UGT, con el agravante de su debilidad numérica y organizativa.

Claro ejemplo de estos peligros que la CNT debe soslayar, y de la nebulosa ideológica en que se encuentra, es el que algunos compañeros se plantean la colaboración con el Consejo Económico y Social (CES), ente que aunaría patronal, Estado y sindicatos y que, con las inevitables reminiscencias del extinto sindicato vertical, parecen claramente un organismo dedicado al pasteleo y al pactismo más descarado y, sobre todo, al aval de la política laboral y económica del gobierno de turno. Hete aquí que aparece un nuevo intermediario, más sofisticado, si cabe, entre la clase trabajadora y sus aspiraciones. No es la primera vez que en el seno de la Confederación surgen partidarios de la presencia de la misma en entes de poder desconectados del pueblo; por eso mismo, y visto el catastrófico resultado de este tipo de colaboración, no se entiende bien que se pretenda que la CNT caiga en pasados errores y arrastre al anarcosindicalismo en su caída.

Manuel Fernández Suarez es Secretario General del Sindicato de Transportes y Comunicaciones de Madrid.

ENTRE LA INTEGRACION Y LA MARGINALIDAD

ANTONIO RIBERA

La situación actual del anarcosindicalismo en España puede definirse por la disyuntiva hacia la que caminan las dos familias o sectores en que hoy se encuentra aún fraccionado: integración o marginalidad.

No es novedoso decir que éstos dos extremos han recogido siempre los límites de actuación de los movimientos que han sabido estar tan alejados de un término como del otro han podido recibir históricamente esta denominación. Resulta de todo punto evidente que el discurso revolucionario, transformador, no puede ser absorbido dentro de las directrices del sistema puesto que desde ese instante dejaría de cumplir su función para convertirse en un contenido exclusivamente reformista. Por el contrario, todo mensaje y acción que pretende transformar debe aspirar a ser acogido por un amplio espectro de la población, por lo que su caída en la marginalidad lo invalida inmediatamente como alternativa manumisora para el conjunto social.

EL REVOLUCIONARIO ATRAPADO

Las modificaciones sustanciales, en sí mismas revolucionarias, que se han producido en el último medio siglo en nuestro país, han colocado al anarcosindicalismo, y, por extensión, al propio anarquismo, ante una difícil situación fruto de la esterilidad teórica que han manifestado en este período. Si el movimiento libertario ha sido tocado de muerte debido a la apuesta de un sólo número, la CNT, que hizo en los momentos finales del franquismo, el anarcosindicalismo se ha visto abocado a practicar una línea zigzagueante en la que todavía no ha encontrado su sitio. Así, después de ensallarse una fórmula bien sostenida en la teoría pero inviable en la realidad (Las secciones sindicales como modelo único frente al sindicalismo de comités), una de las corrientes la denominada CNT, ha desarrollado una actuación de *realpolitik*, asumiendo su inicial fracaso y apostando por una posición más pragmática mediante la cual poder vincularse de nuevo al movimiento obrero, con la premisa, por todos aceptada, de no perder en ello sus contenidos básicos.

La experiencia que hoy podemos contemplar es que se ha producido un fenómeno de esquizofrenia en la cual una cosa es la seguridad teórica con la que se dice actuar, y otra el pragmatismo con que se actúa. Es decir, que si bien todas las declaraciones sobre intervención sindical pasan por establecer

que el objetivo es no perder la estela del movimiento obrero y a la vez mantener los principios tradicionales, la realidad es otra, lo que está empujando irremisiblemente a esta organización a conformarse como una más de las organizaciones sindicales, reproduciendo sus esquemas organizativos y estratégicos, éso sí, con un de radicalidad y purismo formal con el que se pretende salvaguardar el objetivo final emancipador.

Y en este viaje se comienzan a perder algunos puntos de partida que en estos instantes no viene mal recordar. Cosas tan claras para el anarcosindicalismo como que la intervención sindical no constituye un fin en sí misma, sino un útil a través del cual dar respuesta cotidiana a la explotación que vive la clase obrera, y, no lo olvidemos, educar a los trabajadores para trascender la lucha por lo cotidiano y convertirla en un contenido revolucionario, emancipador, amenazan con perderse de vista. Porque no se puede aspirar a transformar la sociedad y a la vez mantener una estructura cada vez más vertical, más acomodaticia, más partidaria de crecer al precio que sea y sin determinar por qué y hacia donde se quiere crecer. Por este camino, el anarcosindicalismo tiene el camino cerrado. Puede incrementarse su posición dentro de los trabajadores y de la sociedad, pero no se puede ensayar el "primero en ese camino la realidad acabará atrapándonos y cuando queramos frenar el tren y cambiarlo de sentido, éste nos atropellará.

LA MARGINALIDAD DEL PROFETA

Creo que era el llamado Bautista quien clamaba infructuosamente en el desierto. La condición de profetas ha sido adoptada por quienes hoy se acogen bajo las siglas CNT-AIT. Cada vez menos, cada día menos predicamento social, cada momento menos penetración entre los trabajadores, y, a la vez, por una causalidad lógica, cada instante más encerrados en su verdad, más dogmáticos, menos flexibles y más inservibles.

Esta es la otra cara de la moneda del anarcosindicalismo en nuestro país. Se trata de una posición frustrada y frustrante que, como el profeta, parte del supuesto de que, aún teniendo razón, los trabajadores y la sociedad no responden a su estímulo "porque están aburguesados, equivocados", pero eso sí, habrá un día en que se den cuenta de su error y acudan solícitos a implorar perdón y pedir su ingreso en las gloriosas filas confederales.

En tanto que poco o nada sindicalistas, el posible anarcosindicalismo de este sector es cada vez menor, puesto que rompen uno de los dos contenidos de esta fórmula. Por el contrario, lógicamente, refuerzan la primera parte del término y acaban constituyendo una fuerza que por su estructura, número, acción y objetivos, cada día se confunde más con un grupo de afinidad específicamente anarquista, y se parece menos a la masividad del sindicalismo y del anarcosindicalismo.

LA SALIDA DEL TUNEL

La pregunta es obvia: ¿tiene salida la situación?

Otra característica tradicional de los revolucionarios es la fe razonable en el futuro de sus propuestas. En este caso estamos obligados a fiar razonablemente en que tenemos posibilidades de futuro.

Hay mucho por hacer. Lo primero consiste en alejarse inmediatamente de los dos extremos del binomio integración/marginalidad, tarea que corresponde desarrollar particularmente a cada organización según se encuentre ante uno u otro abismo. En definitiva, no es otra cosa que el reencuentro con los términos teóricos y hasta estratégicos que en sus declaraciones dicen sostener, y que en el manoseado tema de la intervención sindical se traduce distintamente en un "participar sabiendo y teniendo presente por qué y con qué objetivos lo hacemos", en caso, e "intervenir y su integración en nuestra organización", en el otro. Esto, en pura lógica, debiera conducir a superar una de las trabas que hoy tiene la acción de los anarcosindicalistas en España: la ruptura orgánica y la

presencia de dos organizaciones que reclaman lo mismo y que en esta dualidad no hacen sino confundir a los trabajadores y apartarlos de sus filas.

Y en segundo lugar (sin pretender ser exhaustivos por un problema de espacio físico), recuperar las formulaciones que dieron nuestros abuelos (¡en este caso sí!) y que confieren un sentido real al anarcosindicalismo. Es decir, recuperar el contenido no sólo cotidiano sino de transformación de la persona y del sentido de clase del trabajador que tiene este discurso, hacerlo trascender y superar el día a día, apostar por la integración en el seno del movimiento obrero, recuperar de nuevo la radicalidad en postulados y acción desde una perspectiva revolucionaria, y por eso masiva y no marginal, adecuar fines y medios con un análisis inteligente, práctico (más que pragmático) y conforme a las necesidades del presente (y eso no quiere decir, "moderno"), retomar la globalidad de nuestro discurso con la conciencia de la dificultad de esta tarea, pero sin desánimo, y a la vez recordando que si bien somos algo más que una organización sindical, lo primero que somos es eso, una organización sindical.

Y habría muchas más cosas, qué duda cabe, pero por mi parte ya basta. En resumen, recuperar la angosta y difícil senda de los revolucionarios que nos aleja tanto de la integración como de la marginalidad. Tarea difícil, claro está pero, ¿quién dijo que ser revolucionario era fácil?

Antonio Ribera es afiliado al Sindicato Unico de Trabajadores de CNT de Vitoria/Gasteiz.

ANARCOSINDICALISMO HOY

ISIDRO GALIANO

El anarcosindicalismo de inicios del siglo XX formuló una concepción totalmente nueva en la comprensión de la vida; Desde una sociedad que padecía la injusticia y la comprensión que golpeaba brutalmente a las capas más sufridas del momento. Recoge las ideas que enarbola la filosofía anarquista, que para entonces han calado hondamente en las clases trabajadoras y desarrolla métodos de lucha que aplica en la problemática tanto laboral, como social, basándose para ello en principios que adquirirían universalidad como solidaridad y apoyo mutuo, haciendo de ellos un arma poderosa y eficaz.

Un rápido crecimiento entre sus partidarios permitió incidir determinadamente en el logro general de la mejora de la vida en sus necesidades más elementales, sin olvidar la labor tan importante de formación y valoración de la cultura que en su nombre se realizó y que atrajo las simpatías no sólo de trabajadores, sino también de personas que tenían inquietudes hacia un real cambio de la sociedad, me estoy refiriendo a los intelectuales.

El avance y la inteligencia de planteamientos hicieron del anarcosindicalismo una concepción y una práctica ideológica que se adecuó a los distintos periodos por los que hubo de atravesar, merced a la envidiable capacidad de análisis del presente y del futuro que poseían sus militantes y que hicieron posible el desarrollo de una gran organización como fue la CNT, hasta la pérdida de la Revolución Española.

El anarcosindicalismo en puertas del siglo XXI, ha de tener ampliamente superado las cicatrices de su pasado, situarse con plena disposición para consolidarse y avanzar al natural ritmo de la evolución del momento histórico. En un momento de metamorfosis en la propia estructura del sistema capitalista mundial, que se encontraba caduco, persigue una posición más estable y de refortalecimiento, las primeras consecuencias se manifiestan ahora en ámbitos como la enseñanza, el trabajo, la cultura, la energía y sus derivados, etc, hasta llegar a conmocionar la totalidad de la sociedad simulando en parte lo ocurrido con la llamada Revolución Industrial, pero con derivaciones más complejas.

Diferente el proceso de industrialización, no neutralizó la influencia de las Organizaciones Sindicales en el país que pudieron contener, al menos las más fuertes, en primer lugar y paliar posteriormente la agresión emanada del proceso.

Es necesario pues que CNT aborde sin más demoras una ESTRATEGIA GENERAL, tras un estudio serio y consecuente sobre los mecanismos de estas modificaciones y sus posibles consecuencias. Adopte una posición concreta ante ello en aspectos puntuales y generales, conscientes los

militantes que la formamos de la gran responsabilidad histórica que hemos de asumir.

La velocidad vertiginosa de las transformaciones sociológicas requieren una profunda revisión, que nos permita plantear con claridad nuestra posición dentro y fuera de CNT, hay que acoger con ánimo abierto y positivo el debate siempre que sea constructivo y aporte luz a los temas, que se traten de manera puntual en los diferentes órganos y Comicios de la Organización a fin de terminar de una vez con el clima de confusión interna. Confusión nada beneficiosa y que escapa al control, en detrimento de la confianza que los trabajadores puedan depositar en nosotros, que se agrava al carecer de un proyecto aglutinador, honesto y suficientemente atractivo que atraiga hacia la CNT al mayor número de trabajadores posibles, sin cortapisas ni exigencias ideológicas a priori.

CNT es algo más que una simple organización, (gloriosa en su pasado y que tanto sufrimiento y vidas humanas costó), representa hoy la continuidad del anarcosindicalismo. No será pese a todo una labor que venga dictada desde el pasado.

AHORA ES NUESTRO TIEMPO, una realidad tangible que no va a cambiar por mucho anhelo que se tenga del pasado. Tampoco nos favorece la cerrazón o la indiferencia hacia temas tales como Concertación Social porque en definitiva nos afectan como a cualquiera y nos impide que es lo lamentable elaborar alternativas desde nuestra óptica y que sirvan de referencia a los trabajadores. No es justo solapar nuestras limitaciones, que todos las tenemos, en acusaciones mutuas de revolucionarismo y reformismo carentes de valor y que se derivan en la ofensa.

No nos engañemos hemos estado y continuamos estando movidos en la consecución de un único y común objetivo, tan sólo necesitamos poder ponernos de acuerdo. Los resultados del último Congreso y la posterior Coherencia demuestran tan sólo un hecho, que han pasado sin pena ni gloria en un lujo que no debería repetirse.

Es necesario hacer un esfuerzo a la hora de afrontar el debate, sin apasionamientos y con la frialdad necesaria para analizarlos con objetividad. El anarcosindicalismo y CNT será en definitiva lo que el conjunto decidamos, más hemos de tomar la decisión antes de que sea demasiado tarde.

El futuro nos depara la existencia de una sociedad altamente tecnificada, los primeros pasos ya han sido dados, en un momento de crisis general marcado por la incertidumbre. Las condiciones del pasado no regresarán pese a lo que nos pese, ineludible resulta ya asumir la responsabilidad del presente. CNT no es una organización específicamente anarquista, entre otras cosas porque

anarquismo es evolución y CNT hasta el momento no está dando muestras suficientes de evolucionar acorde con la realidad del presente.

Hay que recuperar la historia más inmediata, distorsionada por aquellos que hicieron de CNT campo de lucha por sus poderíos sectarios y que argumentaron la ortodoxia y la pureza con la mente minada por la patología. Debemos recuperar la verdad de los hechos y desprendernos en consecuencia de tantos y tantos perjuicios y tabues que nos ha constreñido y causado infinidad de daño.

La confusión de los conceptos se da recientemente, la diferencia entre anarquía y anarcosindicalismo lleva resuelta hace muchos años como lo demuestra el desaparecido Juan García Oliver, que supo exponerlo tan lucidamente: "la anarquía es una actitud ante la vida. El anarcosindicalismo es una ACTUACION en la vida". He ahí la diferencia.

Hoy más que nunca necesitamos una gran dosis de imaginación y serenidad, a la par que un trabajo constante y sin pausa en la consolidación y modernización de la estructura de la Organización para hacerla más operativa y eficaz, si queremos que el anarcosindicalismo sea realidad y una alternativa en el futuro, que sin duda lo será.

**Isidro Galiano es Secretario General de la Federación
Comarca del Barcelonés Nord.**

PRESENTE Y FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO

ANTONIO PEREZ CANALES.

A) LA CNT, EL ANARCOSINDICALISMO, EN LA SOCIEDAD DE HOY

Grande ha sido el esfuerzo realizado por la Confederación desde aquel Congreso de 1984. Hoy, a pesar de las zancadillas, podemos hablar de una organización que, aún siendo pequeña, está suficientemente estructurada y comienza a tener capacidad propia para dar respuesta y buscar soluciones a los problemas del conjunto de la clase trabajadora. Pero mientras que la CNT se estructura y afianza, la sociedad sigue avanzando inmersa en la crisis sin que, en la mayoría de las ocasiones, pongamos en funcionamiento esa capacidad que tenemos; Más bien parece que vamos a remolque de los acontecimientos y, a veces, de otras organizaciones.

Son muchos los sectores que en el sindicalismo reformista participan de la ilusión neoliberal del "Bien Común", que teniendo conciencia de la importancia de la crisis pretenden poner fin a la misma sin una ruptura con la lógica capitalista. Esta situación ha creado, en nombre del "realismo", la aceptación de una atmósfera de falsas verdades ocultando un aspecto esencial de la realidad: la división de la sociedad en clases sociales con intereses opuestos.

Hay que ser realistas, evidentemente, pero habrá que saber si el "realismo" que hoy domina refleja efectivamente la realidad. Y sobre todo habrá que preguntarse si no corremos el riesgo, en la actualidad, de ser un sindicato más cuya única misión parece consistir en servir de intermediario entre patronos y trabajadores para la fijación del precio de estos últimos.

Los cambios impuestos por las clases dirigentes participan del mal intrínseco al sistema, lo enferman. La actual sociedad es una perpetuación y una agravación organizadas de la miseria y la precariedad en el empleo, buena para quienes pretenden una mayor injusticia social como salida a la crisis, para quienes encuentran fácil la falsa salida de la agresión a los trabajadores.

Ante esta perspectiva corremos el riesgo de caer en la posición de los "mayoritarios" de aspirar a un consenso entre clases para encontrar una solución a la crisis, siendo este el más grande de los irrealismos. Nunca aceptará la burguesía poner en cuestión sus privilegios para dar solución al desempleo, ni aceptará, en nombre de un imperativo económico, un control obrero sobre las nuevas tecnologías.

La CNT actual parece que se debate entre el sindicalismo de quienes preconizan una transformación hacia un sindicato de servicios, burocrático e integrante de la lógica del sistema (UGT), peligroso en todos los casos para los intereses de los trabajadores y el de CCOO que pretendiendo transformaciones de la sociedad y siendo consciente de la necesidad de una acción de masas real, depende del aparato del P.C. y se encuentra incapaz de elaborar una estrategia autónoma de movilización, contribuyendo con su actitud a la actual desmoralización de la clase trabajadora.

¿Es incapaz la Confederación de practicar el sindicalismo propio que además de ser el único que lógicamente puede defender a los trabajadores y transformar la sociedad, es el único que conoce?

B). LA CNT EN EL CAMINO DE LA TRANSFORMACION DE LA SOCIEDAD.

Para encontrar una solución positiva, e incluso una solución definitiva contra el actual sistema, la reflexión sobre el proyecto de sociedad no puede ser superficial. Tienen que ponerse de relieve las contradicciones del mundo actual, y habrá de inspirar objetivos y formas de lucha inmediatas.

A pesar de las tentativas de metamorfosearse, el capitalismo es un sistema de explotación y de luchas de clase. Hoy está, pasados los tiempos de la "sociedad del bienestar", en clara ofensiva contra los trabajadores. Las bases de nuevos enfrentamientos están presentes.

1.- El crecimiento de la precariedad y el desempleo permite a las empresas jugar a la baja con los salarios. La presencia del Estado en todas las facetas de la vida es cada día mayor, pero no está al servicio del ciudadano, sino claramente contra él. La regresión del Estado-providencia va en el sentido de disminuir las cargas sociales, el salario social. Hasta ahora la situación ha sido, a pesar de todo, soportable gracias al sistema de indemnizaciones y a la protección al desempleo. ¿Seguirá siéndolo cuando se ha llegado al nivel mínimo posible para la supervivencia y hay incapacidad absoluta de integrar a los jóvenes en la producción?

2.- Vivimos los primeros pasos de una revolución tecnológica. En la lógica del sistema, supondrá nuevas reestructuraciones, cambios sociológicos y aumento del paro. Justo en el momento en que el sistema de protección social será más débil.

3.- Sólo un relanzamiento de los sectores punta hacia nuevos mercados, en competencia internacional, permitirá

contrarrestar el retroceso del consumo interno. Lógicamente este relanzamiento será a costa de otros sectores que verán así aumentar su actual situación de crisis. En Alemania, adelantada del capitalismo europeo, ya ha comenzado este año el cierre de multitud de pequeñas y medianas empresas.

4.- En la jungla del mercado internacional, sectores enteros están amenazados por el dominio de los más modernos. Se trata de modernizar tecnológicamente para producir más. El objetivo es obtener mejores beneficios, obviamente contra los intereses de los trabajadores que trabajan a mayor ritmo por menor salario.

5.- La sofisticación y reforzamiento del aparato policial y militar a nivel nacional e internacional muestra un dispositivo de prevención de las próximas tensiones sociales. Es el inicio claro de un sistema que se prepara para desordenes sociales e inestabilidades políticas.

6.- El endeudamiento con los grandes bancos occidentales y la tiranía del FMI, imponen políticas de austeridad a los países del tercer mundo que contribuyen a acumular tensiones sociales. El enfrentamiento Norte-Sur está servido. Las consecuencias sobre el equilibrio mundial pueden ser considerables: crac mundial, guerras imperialistas, repercusiones en las metrópolis occidentales.

Será necesario, pues, ser tences, preparar pacientemente y recomponer las fuerzas del Movimiento Obrero, transformar sus actuales formas de organización de masas y capacitar militantes nuevos que crean en la alternativa de futuro que representamos. Las actuales luchas de resistencia son importantes en la medida en que salvaguardar las conquistas culturales y materiales y ralentizan los cambios capitalistas. Esto es bueno, pero se puede hacer mejor.

La CNT puede ser el motor de esa nueva alternativa, pero es necesario imaginar respuestas apropiadas a la época en que vivimos, tener en cuenta lo que ha cambiado y lo que todavía está presente, hay que influir sobre las realidades para cambiarlas.

Para cambiar la situación actual hace falta una alternativa concebida en términos críticos, pero que también sea positiva, constructiva, novedosa:

-Una estrategia de removilización, de reorientación de las luchas, la base sin la que no podrá haber alternativa real.

-El desarrollo de una perspectiva política y social que proponga a los trabajadores un posicionamiento autónomo frente al fracaso del socialismo de estado, el proyecto de una sociedad solidaria y la constitución de un contrapoder alternativo a la propuesta socialdemócrata de la conquista del poder del Estado.

1. Hay futuro si hay proyecto Ideológico.

a) El equilibrio de poder en un sistema imperativamente coordinado puede verse amenazado y alterado si hay vigor en las aspiraciones del grupo dominado y si éste tiene capacidad de acción. Se trata de desarrollar una contracultura que llegue a todos los miembros de la sociedad, pero para ello hay que creer

en la fuerza de las propias aspiraciones desarrollando una ideología que ayude a ello.

b) Fue teniendo claro lo anterior como la CNT consiguió, desarrollando el anarcosindicalismo y aplicando a la sociedad de su tiempo, pasar de una casi nula capacidad organizativa de los trabajadores a tener fuerza suficiente para realizar una transformación radical de la sociedad.

Para conseguir lo propuesto haría falta:

-Cursos de formación de los militantes en materia ideológica. (anarquismo, antiautoritarismo, comunismo libertario...)

-Debates de adaptación de nuestra ideología a la sociedad actual.

-Utilización de los cauces que tiene la Administración en materia de formación de adultos para incidir en la sociedad rural.

2.- No hay futuro si no se pone en práctica la Ideología.

A) Aceptando que no tenemos la fuerza ni la coordinación suficiente para pretender ser los únicos impulsores de un movimiento sindical de combate, e el ámbito del Estado español habría que trabajar en las siguientes líneas:

-Definir una política cara a la crisis del sindicalismo comunista, para explotar la actual coyuntura e incidir en sus bases.

-Agrupar a todas las fuerzas que se plantean combatir efectivamente la ofensiva capitalista (organismos autónomos, centrales sindicales revolucionarias, estructuras sindicales en oposición dentro de las grandes centrales...)

-Definir un cuadro de reivindicaciones teniendo como problema central definido la lucha contra el paro, las reconversiones industriales y los despidos:

a) Las 35 horas

b) Ningún despido sin reconversión correspondiente que salvaguarde las condiciones iniciales de cualificación, condiciones de trabajo y sueldo.

c) Garantía de salario social para todos.

d) Escala móvil y actualización automática de salarios

e) Régimen fiscal directo y progresivo que golpee las actividades financiero-especulativas.

f) Oponer a la ofensiva capitalista en materia de flexibilización la reivindicación de un contrapoder obrero sobre la organización del tiempo de trabajo.

g) Desarrollar y profundizar el acuerdo del X Congreso en materia de cooperativas (colectividades) en la línea de crear un poder económico paralelo al capitalista y con el que aprendamos a ir tomando en nuestras manos los medios de producción.

B) Partiendo de la idea de que cualquier transformación de la sociedad hay que hacerla en coordinación con otras organizaciones en el plano internacional, habría que trabajar para llevar lo anterior primero a la realidad europea y posteriormente a escala internacional, añadiendo:

a) Coordinación con organizaciones europeas que debe apuntar a un objetivo central: la definición de una

propuesta de espacio social europeo que nos dé el eje de una contraofensiva obrera.

b) Programa europeo de obras y trabajo público.

c) Definición de una política sindical de formación.

d) Creación de una red de contactos entre empresas, países, regiones que diesen fuerza a las izquierdas sindicales, revolucionarias y autónomas.

C) Entendiendo al individuo como un todo y no como elemento parcelado según su actividad en cada momento (empresa, consumidor, el entorno social, el ejército...) habría que desarrollar positivamente los acuerdos de la Organización en materia de acción social, definiendo un proyecto propio, no aislado de los sindicatos. Dado que la acción sindical en las empresas se desarrolla fundamentalmente a través de los comités, para aumentar el interés de los trabajadores por la organización sindical y mantener cohesionadas las secciones sindicales sacándolas del ghetto corporativista, habría que implicar en cada centro de trabajo a compañeros concretos que atendieran todos y cada uno de los puntos esbozados.

La realidad está en el presente, la alternativa es para el futuro.

**Antonio Pérez Canales es Secretario de Relaciones
de la C.N.T.**

COLA DE LEÓN O CABEZA DE RATÓN

NEVES PINA MARTNEZ

No estaría de más, en primer lugar, felicitarnos por la aparición de un cuaderno dedicado a facilitar cauces para el debate en nuestra organización y que su título y el tema elegido para nacer, parezcan apuntar a un intento al menos eso de avanzar por el camino de las ideas. El campo de la puesta en común y al día de algo que, pese a quién pese, fué, es y estamos empeñados en ello será el futuro.

Era hora ya, hacia falta detenerse a reflexionar. Tomarse un poco de tiempo y un respiro entre tanto trabajo por sobrevivir primero, por crecer después. Tratar de levantar la cabeza y mirar hacia delante, para sin bajar el pistón del trabajo diario preguntarnos por nuestra identidad, nuestra trayectoria y nuestro horizonte. Tratar de respondernos al clásico quién somos qué queremos a donde vamos, o el más actual, que leches pintamos en esta feria.

Y no es cuestión de ponernos a reinventar la teoría libertaria para el 92 aún cuando no estuviese de más el retomar la ideología, la teoría, las experiencias libertarias y tamizar en ellas nuestro presente, sino de huir del camino fácil, de la autocomplacencia, de establecer nuestra identidad por comparación o por negación de quienes nos rodean.

Autosatisfacción aparte, la validez de medirnos por comparación a los demás entre una izquierda consecuente rota, dividida, diezmada por el mismo naufragio del que tratamos de escapar nosotros, es más que dudosa. Medir los porcentajes, número de representantes, la presencia sindical... en el marco de un movimiento sindical raquítico, de escaso poder y voluntad de lucha, de un movimiento sindical que tolera y convive con tres millones de parados... medirnos en relación a él, es escasamente fiable.

Como en el cuento, más nos vale que el espejo nos sirva para vernos a nosotros mismos, no sea que, de tanto fijarnos en la imagen ajena el día que nos lo rompan ni nos acordamos de cual es nuestra identidad.

Por eso precisamente, no está de más el refrescar ideas y planteamientos y recordar y recordarnos que hoy como ayer seguimos llamándonos anarcosindicalistas, haciendo nuestro algo más que una forma de organización sindical.

Porque si nuestros esfuerzos van orientados tan sólo a convertirse en un sindicato serio, que ofrezca buenos servicios a sus afiliados, luchador, reivindicativo, incluso "radical" en según qué circunstancias..., en una palabra, convertirnos en la tercera fuerza sindical del país y ser reconocidos como tal, "diferentes" pero tercera fuerza..., no cabe duda que llevamos

camino andado. Es posible que no tardemos mucho en ser cola de león.

La cuestión es si ese es nuestro objetivo. Si ser la tercera fuerza sindical o la segunda con más tiempo y más trabajo, es nuestra pretensión. Incluso si es razonable pretenderlo sometiendo a un juego en el que se nos imponen las reglas, el árbitro, el terreno y aún así tampoco tenemos garantías de que nos dejen jugar y menos ganar. Una cosa es que entremos a jugar porque nos interesa y otra, que nos creamos las reglas, que aceptemos las condiciones y encima pensemos que nos van a permitir ganar.

La cuestión es, si entre tanto trajín y tanto voluntarioso esfuerzo no andamos dejándonos por el camino jirones de nuestra utopía en forma de males menores, manos derechas, necesidades tácticas y un sinfín de argumentos que quizás hoy se justifiquen, pero quizás también nos aten el mañana.

No sin dificultades hemos tenido que adaptarnos a un profundo cambio en la situación política y social. De un Estado que respondía con la represión a cualquier demanda social, hemos pasado a otro que maneja el apla y la zanahoria con habilidad, que centra su atención en quitar hierro a cualquier reivindicación, en desmovilizar, en descafeinar derechos y libertades. Que integra y domestica a las fuerzas políticas y sindicales por medio de prebendas y chantajes, hasta el punto de permitirse gobiernos de pretendida izquierda.

Todo ello, con su traducción sobre la gente de a pie... Y de una situación en la que nos sentíamos arrojados por un movimiento social activo y luchador, en la que cualquier lucha se convertía en un enfrentamiento y cuestionamiento del Estado, en la que asociar libertad y destrucción del Estado no parecía Chino sino la expresión más coherente de un sentimiento colectivo...

Hemos venido a parar a la desmovilización de cualquier tipo de movimiento, a la insolidaridad, a la división, al salvese quién pueda, al pan para hoy y hambre para mañana... Aun extendido conformismo y aceptación del Sistema, en medio del cual nuestra ideología y nuestra forma de hacer sonaba a esquema y panfleto.

Adaptarnos a ello, partir de esa nueva situación, tomarle el pulso y avanzar de nuevo, no ha sido fácil.

De unos a esta parte, nuestros principales esfuerzos han tenido que ir encaminados a recuperar posiciones en múltiples frentes.

Hemos tenido que reorganizarnos, que batallar por intentar crear una infraestructura para poder trabajar mejor, que avanzar y crecer paso a paso, y no sin esfuerzo, en afiliación y presencia en el mundo laboral, que estrujamos los sesos en

En todos esos terrenos hemos conseguido mucho con nuestro trabajo. Hoy tenemos una no despreciable presencia sindical, una estructura y unos medios que nos permiten plantearnos objetivos más ambiciosos. Ya no somos o no parecemos la bicha verde del sindicalismo. Hasta damos servicios, organizamos cursos con el INEM o nos sacan a nuestros secretarios por la tele...

Pero seguimos hablando de medios y no de fines, seguimos trabajando por crecer y en la medida en que crecemos y que contamos con más medios y posibilidades...¿no nos están o estamos integrando más en el Sistema?

Por el camino nos hemos ido dejando la idea de que nosotros mismos somos un medio, de que la CNT no tiene sentido si no es para cuestionarlo todo, de que bien está el poder hablar y que se nos oiga pero que no queremos un lugar al sol del Sistema, sino acabar con él.

Y para ello necesitamos crecer, ciertamente, necesitamos tener con nosotros a gentes convencidas y dispuestas a no aceptar ser parte del Sistema y luchar por cambiarlo de raíz. Necesitamos acabar con la insolidaridad, con el individualismo y el conformismo en las fábricas y en la calle. Necesitamos volver a darle la importancia que realmente tiene la lucha de las ideas, la lucha por concienciar, por convertir la inquietud en reivindicación y reveldía.

Durante este tiempo, no hay que engañarse, hemos dado de lado muchos aspectos sociales de auténtica represión y marginación que por ser demasiado complicados o laborioso, por no molestarnos en pensar como abordarlos o, lo que sería peor, por no ser "rentables" a corto plazo, preferimos aparcarlos en el

cajón testimonial de los manifiestos de buenas intenciones, procurando que nadie los airee y nos complique la vida. Cuando precisamente, estos temas son el eje de nuestra propia existencia.

El sangrante problema del paro, que hemos permitido que parezca una fatalidad del destino con la que hay que habituarse a convivir. La tan traída y llevada marginación femenina, que dá mucho lustre denunciarla pero que nos lleva a adoptar medidas, ni planes, ni propuestas, ni luchas. La constante evidencia de un Estado policial y represivo en el que vivimos, la militarización de la sociedad, las torturas, las cárceles, la persecución y marginación juvenil... merecen algo más por nuestra parte que un recuerdo puntual en forma de consignas en las manifestaciones.

CNT tiene la obligación de ponerse al frente y ser el eje que aglutine a cuantos perteneciendo o no a organizaciones concretas, estén dispuestos a luchar junto con nosotros por acabar con todo tipo de explotación e injusticia social; y tiene la obligación también de introducir estas inquietudes allá donde nos encontremos, trabajo, escuelas, barrio, etc. Y Esto es lo que hemos venido desatendiendo.

Nuestro puesto está encabezando la izquierda que quiere un cambio real y uniendo nuestras ideas con una práctica coherente.

Debemos ser la cabeza del ratón capaz de roer los cimientos del Sistema.

Nieves Pina Martínez es militante del Sindicato de Oficios Varios de Zaragoza.

LO QUE YO PIENSO SOBRE EL ANARCOSINDICALISMO DE HOY Y DE MAÑANA

ANTONIO BRUGUERA

Para hablar de anarcosindicalismo, de su presente y su futuro en la sociedad actual, creo que se impone, a nosotros mismos, preguntarnos lo que entendemos por el anarcosindicalismo. Es decir, la interpretación que damos a esta palabra compuesta por dos, anarco y sindicalismo. Yo creo tener claro, desde hace mucho tiempo, el significado de esta palabra. Más adelante me explicaré. Dicho esto, al comenzar a hilvanar estas líneas he sentido la curiosidad de conocer lo que dicen los diccionarios de esta palabra nuestra, ANARCOSINDICALISMO. Cinco son los diccionarios que he consultado; dos españoles "EL PEQUEÑO LAROUSE" y otro de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, "DICCIONARIO MANUAL". Editado por Espasa-Calpe en 1950. Ambos definen casi todo lo que se refiere a la palabra anarquismo, pero no dicen absolutamente nada del ANARCOSINDICALISMO. Los otros tres son diccionarios franceses; y aunque parezca paradójico, los tres tienen definiciones de nuestra palabra. Aunque estas tengan cierta similitud son dichas de otra forma, me parece que es interesante saber lo que dicen estos tres libros. Traduzco y transcribo:

"LE PETIT LAROUSE"

ANARCOSINDICALISME. "Anarquismo que atribuye a los sindicatos la organización de la sociedad". Bien concreto y bien concreto y bien claro.

"FOCUS. ENCYCLOPEDIA BORDAS"

ANARCOSYNDICALISME. "Doctrina que une los ideales políticos y sociales del ANARCOSINDICALISMO. EL ANARCOSINDICALISMO rechaza la supremacía del Estado. Fue particularmente potente en España, donde desempeñó un papel político importante y dominó ciertas centrales sindicales desde 1931 hasta el fin de la Guerra Civil".

LE PETIT ROBERT

Anarcosindicalismo. "Sindicalismo revolucionario y antiestatal. Nacido por la entrada masiva de los anarquistas en el movimiento sindical. "En el ANARCOSINDICALISMO hay anarco y sindicalismo: la experiencia sindicalista de los anarquistas era su elemento positivo: la ideología su elemento negativo". (Malraux).

Entiendo que esta última definición es la más importante por lo que, según los editores, dijo Malraux, sobre la interpretación que los anarquistas han dado al

Anarcosindicalismo desde el punto de vista práctico: positivo el sindicalismo, y negativo el ideal, el anarquismo. Este gran escritor francés es conocido de muchísimos españoles. Es posible que gran parte de las nuevas generaciones no sepan que, además de ser escritor eminente, fue también, particularmente durante su juventud, un luchador contra todas las injusticias sociales, y allá, donde los derechos humanos corrían peligro, Malraux acudía personalmente a defendernos. Así hizo cuando comenzó la Guerra Civil en España; se unió a las fuerzas republicanas para luchar contra el fascismo. En esta ocasión conoció a muchos anarcosindicalistas españoles; por cuya razón es de suponer que la versión que recoge "le PETIT ROBERT" sobre lo que pensaban los anarquistas del anarcosindicalismo, y que atribuye al autor de "L'Espoir", (la Esperanza, novela que narra parte de lo ocurrido en España durante la Guerra Civil), este la tuviese de algún anarquista español. He reflexionado sobre la mencionada descomposición de la palabra anarcosindicalismo y los resultados contradictorios de cada uno de sus elementos. Me da la impresión de que quien tal cosa dijo a Malraux no supo expresar de manera clara lo que ha sido, cuando de verdad pudo ser, en su gestión económica, durante la Guerra Civil, lo que es hoy y lo que puede ser mañana el anarcosindicalismo. Pienso yo que sus dos elementos son indisolubles. El anarquismo, según mi interpretación, no es otra cosa que la máxima expresión del humanismo, y el sindicalismo el instrumento indispensable del anarquismo para poder contribuir en la humanización de la sociedad. He aquí mi modesta opinión sobre el significado del ANARCOSINDICALISMO. Dicho esto voy a exponer lo que pienso de su presente y futuro en la sociedad actual:

Desgaciadamente, el presente, si tenemos en cuenta lo que fue, es lamentable. No creo que sea interesante hacer un análisis de las causas que han llevado al ANARCOSINDICALISMO al estado de depauperación en que se encuentra. Hoy es preferible pensar en que somos débiles, muy débiles, y que por esta razón debemos olvidar el pasado que nos dividió y borrar los problemas, de poca altura, que continúan dividiendonos. La CNT debe ser sólo una si quiere SER. Hay que agregar a la unión la necesidad que tenemos de militantes que sepan

organizar, que sean sensibles a los múltiples problemas que se plantean cotidianamente a la clase trabajadora, y que esta sensibilidad esté acompañada del realismo indispensable para ser creíbles; para que nuestros planteamientos sean estudiados, para que nuestro discurso sea escuchado. En fin, para demostrar, con lo que decimos, y particularmente, con lo que hacemos, en todos los lugares donde estemos presentes, que somos gente responsable, y que nuestra acción sindical está animada sólo por el anhelo de conseguir la mayor justicia social posible. Creo que también es necesario decir, de manera concisa, pero clara, que nuestra Organización, la CNT es una Organización apolítica, si así no fuese no sería anarcosindicalista; y que por esta razón las puertas de nuestra casa están abiertas a todos los trabajadores, absolutamente a todos, sea cual sea su sensibilidad política. Yo escribiría esta parte de mi trabajo con letras mayúsculas, pues se que en diferentes ocasiones hemos adoptado actitudes políticas por diferentes razones. Tened la seguridad de que cada vez que así hemos obrado hemos violado nuestro apoliticismo. Bien sé que es muy difícil no dejarse llevar por corrientes populares, y aún más difícil de ir contra éstas; pero los afiliados a la CNT que pueden ser de opiniones políticas diferentes, o no tener ninguna, deben ser muy libres para posicionarse ante problemas o acontecimientos políticos nacionales o internacionales. Aconsejar votar es una posición política, y aconsejar la abstención también lo es. Esto es cuanto se me ocurre decir sobre el presente del ANARCOSINDICALISMO.

Sobre su futuro es mucho más difícil opinar, por no decir imposible. Se puede vaticinar, pero siempre con el gran riesgo de equivocarse. Ya que la sociedad actual está llena de incógnitas. La nuestra, la española, está cogida en el engranaje político-social internacional. El mundo está dividido en los dos grandes bloques que todos conocemos. Ni los más grandes amantes de la neutralidad están seguros de poder ser neutros. Casi podríamos decir que de lo que están seguros es de no poderlo ser. Y esto en lo que se refiere a la política en general y, de manera particular, a la política económica. No creo que sea necesario hacer análisis de cosas que todos conocemos: del papel que juegan las Bolsas, las multinacionales comerciales y otros organismos similares. A nosotros, a los sindicalistas, lo que debe inquietarnos más es lo que la patronal y los gobiernos de derecha, por ejemplo en Francia, a la vez que dicen desear la existencia de sindicatos fuertes, con su política económica, mal llamada liberal, están dinamitando los sindicatos ya mermados por la política de producción y consumo que hemos vivido antes del choque económico que produjo la crisis del petróleo. Con la política económica antes mencionada, el capitalismo "liberal" da todas las libertades que desean los patronos y a los trabajadores le arrebataban los derechos jurídicos conquistados con grandes luchas y sacrificios que les servían de escudo

defensivo contra los egoísmos patronales. La pérdida de fuerza de los sindicatos genera la desafección, para con éstos, de los trabajadores. El desgano a los sindicatos es cada día mayor. Luego el porvenir del sindicalismo en general no es muy prometedor. Pero nosotros no debemos desesperar ante tan gris horizonte. Si sabemos construir bien nuestro vehículo, nuestro sindicato, podremos resurgir en medio del marasmo que puede producirse en los sindicatos usados por el juego político de sus dirigentes.

Tiempo ha que en mis conversaciones con compañeros y amigos intento dar el máximo de plasticidad a una imagen que encontré charlando para explicar como entendía yo que debe ser nuestro sindicalismo. Creo que es bastante fácil a comprender, y por creerlo así voy a poner fin a este trabajo explicándola lo mejor posible. Hay en esta, como en la definición de Malraux, dos elementos pero no el idealismo negativo y el sindicalismo positivo. Mis dos elementos son: el idealismo que en nuestro vehículo tiene la misión de hacerlo marchar -acelerador- y el pragmatismo encargado de frenarlo cuando sea necesario -frenos-. Sin acelerador por muy potente que sea nuestro motor -el sindicato- no marcharía, y sin el pragmatismo -frenos- se estrellaría contra los múltiples obstáculos, que forzosamente encontraremos en nuestro camino.

Antonio Bruguera es afiliado a la CNT Exterior.

EL FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO ES EL FUTURO DE LA CNT.

IGNACIO CABAÑAS

El anarcosindicalismo ha resultado ser, históricamente, la forma de penetración del anarquismo en las masas obreras. El anarquismo, fragmentado en decenas de tendencias, ferozmente antiorganizativo, corrió siempre el riesgo de convertirse en un movimiento político testimonial al no lograr encuadrar gran número de efectivos de una forma estable. Surgió entonces el anarcosindicalismo como puente por el que el anarquismo se instaló en la vida social a través, prioritariamente, del mundo del trabajo.

Desde el principio, el anarcosindicalismo hizo dejación de algunos de los principios anarquistas, era inevitable. El campo donde se movía, su actuación en el filo legalidad/ilegalidad, optando siempre que fue posible por la primera en orden a la propia autoconservación: motivó que fuera tachado de reformista por el sector purista del anarquismo. Esto no obsta para que el anarcosindicalismo, y su organización específica, la CNT, conservase en su seno las ideas fuerza del antiautoritarismo emancipador y, cuando llegó el momento, tratase de llevarlas a la práctica. Es un hecho incuestionable que, así como el anarquismo necesitó, en España, de la CNT, la misma CNT se demostró incapaz de dar pasos hacia delante sin la savia que aportaban sus raíces anarquistas. Gracias a esas raíces, a su autodefinición la organización sobrevivió a aquellos que pretendieron utilizarla en su provecho partidista, la burguesía nacionalista, los políticos seudoradicales y otros.

Actualmente la CNT se encuentra, como tantas otras veces, en una encrucijada. El camino que tome depende de todos nosotros se le presentan dos claras expectativas totalmente desconectadas entre sí. Tanto si aborda una como otra la vuelta estará cegada, la vuelta atrás será imposible. Debemos por lo tanto, analizar con cuidado cada una de esas vías.

La primera vía implica un egocentrismo de viejo cuño, la eterna mirada de la Confederación a su ombligo, la estructura por la estructura, la CNT por la CNT la diosa Organización como cura de todos los males. La asunción de esta postura significa despojarse del bagaje ideológico que para algunos compañeros implica un lastre en el mundo de hoy. Confiados en la "buena estrella" de la CNT se pretende desde algunos sectores embarcarse,

con unas estructuras renovadas, en una aventura dudosa, en una senda ya trillada por "otros" sindicatos desideologizados, CCOO, UGT y USO. Dar codazos, "situarse", "buscarse un hueco", ser, si cabe, simpático al poder, dar una nueva imagen de sindicato responsable, reposado y pesadamente burocrático. Es una senda que adopta un grato aspecto para el caminante pero que, en realidad, bajo su hipnótica y limpia calzada esconde agudas espinas. Esa vía lleva a un espacio desconocido para CNT, un campo extraño donde se tendrá que disputar con aquellos que lo ocupan. La Confederación se verá obligada a jugar en un terreno que no ha sido nunca el suyo y con unas armas prestadas.

La segunda alternativa se presenta, en apariencia, más dificultosa. La Organización debería conservar todos los fermentos ideológicos que aún le quedan para desmarcarse, de forma accesible a todos, de aquellas otras que han escogido la institucionalización de su aparato a costa de perder su cimentación. Desdeñaría, por lo tanto, la pervivencia de unas estructuras capaces de mover pequeños resortes de poder, pero extrañas y desnaturalizadas a los ojos populares. Desmarcada, la CNT tendría que abrir su propio cauce y discurrir tumultuosamente, envuelta en fricciones y enfrentamientos, continuos y quizás agotadores, con el Poder. Que duda cabe que esta segunda vía requiere una gran dosis de imaginación, originalidad y valentía y que parece la más agreste de transitar; sin embargo, tiene una enorme ventaja, la CNT lucharía en su propio campo, un campo que hoy, no lo olvidamos, no ha sido ocupado por nadie, un campo, que la Confederación se vió obligada a abandonar y que parece el más agreste de transitar; sin embargo, tiene una enorme ventaja, la CNT lucharía en su propio campo, un campo que hoy por hoy, no lo olvidamos, no ha sido ocupado por nadie, un campo que la Confederación se vió obligada a abandonar y que parece estar esperándola para volver a la vida; allí está oxidándose un arsenal que la CNT empleó en todas sus luchas y que conoce bien.

La dicotomía es, pues, clara y evidente. La Confederación puede optar por convertirse en un sindicato a imagen y semejanza de como lo concibe el Estado, esto es, aquella organización de gestión y servicios

enquistada en el mundo laboral y falta de cualquier tipo de aspiraciones manumisoras, una organización que, al fin y al cabo, le sirva de sostén y apunte el sistema. Algunos significativos compañeros han prestado oídos a esos cantos de sirena e intentan desarticular aquellas estructuras de democracia interna que impiden la maleabilidad de la Confederación con el afán, quizás sincero en sus deseos pero injustificable en sus actos, de encorsetar a la CNT y embarcarla en bloque en este espejismo puede serles pasajero. Sin embargo, los que creemos en la vigencia del anarcosindicalismo y sabemos que su defensa comporta imprescindiblemente una ética comportamental consecuente, es seguro que ya hemos tomado la decisión acerca del camino a recorrer. Por consiguiente aquellos que nos reclamamos de tales ideas no podemos ni debemos consentir estas prácticas antidemocráticas y, sobre todo, antilibertarias, máxime cuando los que las llevan a cabo lo hacen amparados en

cargos y responsabilidades que la CNT les confió en su día.

El futuro del anarcosindicalismo y también de la CNT están en juego por esta agresión veleidosa y el sitio donde nos quiere conducir. Todos queremos una CNT fuerte, pero tal fortaleza no se conseguirá despojándola de su propio cuerpo. Unas siglas escuetas no significan nada ni son defensa o arma contra nada. Porque si no somos capaces de ver esto, compañeros, vamos a convertir todos a la propia organización en un cuento, un cuento que no va atragarse nadie.

LA C.N.T. QUE IMAGINAMOS...

Carlos Peña y Juan Luis González

"No hemos sabido reprimir la tentación de sumarnos al debate, como esperamos que no se repriman los compañeros y compañeras que tienen algo que decir y que en esta casa somos casi todos, afortunadamente.

Desde uno y otro lado (si es que existen dos lados, lo que ponemos en cuestión), se vienen planteando quejas, ajenas en las formas mas -según creemos- idénticas en el fondo.

Para los unos, la Confederación está "falta de identidad, de orientación"; para los otros, la falta es de "imaginación e impulso renovador". Como alguien dijo: ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario. En nuestra modesta opinión, no se trata de identidad ni de renovación, lo que realmente falta es fé.

Fé en su propia identidad, en su presente. Fé en su necesaria renovación, en su futuro. Fé en sí misma. Y si la fé muev montañas, sin fé somos incapaces de movernos nosotros mismos.

Hablamos de fé, que no de credos, de consignas inmutables ni liturgias. Hablamos de fé en nosotros mismos. Cuya ausencia se evidenció durante el X Congreso. Porque sólo quien se siente inseguro necesita autodefinirse en unos estatutos con una larga retahíla de apellidos ilustres. Sólo quien ha perdido la confianza husmea desorientado por caminos ajenos, siguiendo huellas que -por viejas- sabemos que sólo conducen a ningún sitio.

Y si de imaginación se trata, demos de nuevo a la imaginación la posibilidad de tomar el poder de cambiar las cosas, como veinte años atrás.

De madrugada, mecanografiando y enmaquetando, corrigiendo y paginando, es fácil dejar que la imaginación se te suba al poder y a la cabeza.

Mientras trabajamos, comenzamos a imaginar UNA C.N.T. que afronte unida esta nueva sociedad dual y escindida de la revolución tecnológica.

Imaginamos una CNT que, tras tantos años de enfrentamientos internos, acosos y escisiones, no se muestre en su propio seno recelosa, desconfiada e insolidaria. Donde la descalificación y el insano "critiqueo" (tan lejano a la crítica sana) no invite a ningún compañero a irse por la puerta falsa ni al desaliento. Donde ser compañero sea ser solidario y la militancia no sea rutina burocrática o lamento, sino la realización de inquietudes y esperanzas. Donde no haya otro "nosotros" que todos nosotros, ni otro "ellos" que el poder político, religioso, militar y económico.

Imaginamos una Confederación sobre la que no pesa la losa traumática y frustrante de la continua comparación de su realidad con la de su pasado heroico o con la realidad de los otros.

Imaginamos una CNT plenamente consciente de su identidad y con imaginación y fé suficientes como para hacerla realidad en su propio seno y así podería reflejar en la sociedad, haciéndola más humana y solidaria, y no una CNT que refleje en su interior la identidad corrompida y viciada de la sociedad consumista.

Que no se le llene la boca de "revolución" y anda ocupada y comprometida cada día en la transformación social, sin prisas pero sin pausa.

Autogestionaria, sí, y por tanto participativa a niveles reales, dando cabida en sus comicios y estructuras a los problemas reales de los trabajadores, como trabajadores, ciudadanos y usuarios, pero sobre todo como personas; donde la autogestión no es una palabra hueca, cosa de dos o coartada para la desorganización, la irresponsabilidad y la dinamitación de la labor de los comités o de los compañeros más emprendedores. Capaz de crear una estructura fuerte que, controlada por la base, cuente con las necesarias confianza y participación de la base. Capaz de dotarse de todas las posibilidades que estén a su alcance, sin caer en el posibilismo. Capaz de aprovechar todos los resortes, dotándose de los liberados que sean precisos y que sean militantes, no funcionarios.

Imaginamos una CNT Federalista. O sea, que agrupe en su seno todas las diversidades y pluralismos, que funcione de abajo arriba y que funcione por abajo y por arriba. Que por libre pacto federal todos sigamos unidos un mismo camino y nadie pueda romperlo con absoluta impunidad, porque no es creíble construir la solidaridad sobre cimientos insolidarios.

Imaginamos así una Organización federal, no chauvinista; en diversos lugares e idiomas, con trabajo y sin trabajo, en el norte y en el sur técnicos y obreros, imaginamos una sola CNT con once confederaciones, no once CNT's que se imaginen la única.

Imaginamos que esa CNT pone en práctica, cuando tiene la oportunidad, la Acción Directa, que no es la acción secreta ni violenta, que es la participación solidaria que vemos en forma de Huelga de Solidaridad o de Huelga Económica (o huelga de cobro del servicio al usuario) o Autogestionaria (organizando y dirigiendo el trabajo los mismos trabajadores). Que es

Intervención directa del sindicato en el desarrollo de la sociedad, la acción de ésta en la decisión política. Imaginamos una CNT sin miedos, con capacidad de movilización contra la política fiscal, militar o económica o por una Ley de Aborto Libre o de Objeción de Conciencia. Porque Acción Directa es rescatar la sociedad de manos del Estado, en acción alternativa que potencie el cooperativismo, el empleo alternativo, el asociacionismo, la cultura no mediatizada y la participación frente a las estructuras del sistema. Donde los que miran al futuro no olviden el pasado y los que buscan su modelo en el pasado no olviden que, entre el 36 y hoy, existió hace veinte años un 68 que nadie puede obviar.

Imaginamos que, por ser Autónoma y Apartidista, admite de buen grado en su seno a todas las corrientes, a todos los partidos, y que de todos ellos sabe defenderse. La imaginamos Antiautoritaria y por tanto autocrítica, antidogmática y responsable. Con los medios precisos para desalentar los autoritarismos, los seguidismos acríticos y a los irresponsables que se permiten mariposar destructivamente de conflicto en conflicto.

Una CNT que es por Libertaria y Solidaria: una Alternativa real no sólo al sindicalismo oficial, sino a la sociedad actual, capaz de adaptarse a las innovaciones técnicas, científicas, sociales, políticas y económicas,

en competencia con el sistema; que hace frente a la oferta consumista y despilfarradora, ofertando una solidaridad, unos servicios alternativos, una defensa integral, otra cultura y otra forma de ocio, una microsociedad que abrá de ir creciendo y creciendo y cuya mayor cualidad es que estará hecha a medida del ser humano y la colectividad, realizada por él mismo en solidaridad con los otros.

¿Utópicos? Como tantos otros que también quieren cambiar el mundo y, entre tanto, defenderse de él, y que no desean perder sus vidas intentando hacerla mejor, sino vivirla en plenitud haciéndola cada día más políticamente libre, socialmente justa y humanamente solidaria.

Desde luego, con el graffiti revolucionario ("se realista, pide lo imposible"), estamos convencidos de que el único realismo capaz de enfrentarse a la realidad con fuerza como para cambiarla, es el utópico. Porque como hace veinte años, como siempre, sólo la Utopía hará avanzar a la Historia.

Por eso, que no paren el mundo, porque no estamos dispuestos a bajarlos de él sin cambiarlo.

Salud.

Carlos Peña y Juan Luis González son miembros del equipo editor de LIBRE PENSAMIENTO.

TALER

Próximo N^o

Europa

¿EXISTE UNA EUROPA DE LOS TRABAJADORES?.

ESPACIO SOCIAL Y SINDICAL.

LA EUROPA DEL ESTE Y DEL OESTE

LA EUROPA DEL 92

¿ES POSIBLE UN PROYECTO ANARCOSINDICALISTA
EUROPEO.

APARICION

SEPTIEMBRE '88

EL MONOPOLIO DE LA IZQUIERDA

IGNACIO DE LLORENS

Las democracias occidentales han conseguido organizar situaciones sociales más o menos estables, y del amplio número de ideologías, a su vez cada una de ellas desgajadas en múltiples variantes, que desde la caída del antiguo Régime habían intentado meter baza, pocas han resistido el paso del tiempo y la entronización del capitalismo liberal avanzado, y ahora, en la estación finisecular en la que nos hallamos inmersos, nos encontramos ante un pobre panorama ideológico; aunque pobre sólo desde la perspectiva decimonónica o ilustrada, pues pocas veces como hoy los valores ideológicos dominantes se ensiforean del mundo con ubicuidad divina.

La criba de las ideologías tradicionales que ha impuesto la evolución histórica de los últimos decenios ha ido arrojando todos aquellos planteamientos ideológicos que osaban proponer la superación del capitalismo imperante. Mientras en el siglo pasado la confianza desmedida en los avances de la ciencia y del pensamiento social en tanto que científico y las victorias sucesivas de ésta contra la religión en la disputa por el conocimiento alimentaban la creencia en un progreso en el que advendría la arcadía soñada, en el presente las realizaciones científicas que hemos tenido que sufrir, así como las utopías sociales llevadas a la tierra, han hecho estremecer hasta al más templado.

Hemos podido leer las utopías negativas, en las que se nos

describía un mundo absolutizado, una sociedad impermeable a todo valor de dignidad humana; y hemos podido constatar cómo esa literatura-ficción era llevada a la práctica por obra y gracia del totalitarismo. Hoy, más de la mitad de la población mundial "vive" en sociedades donde se encuentran realizadas las utopías prometidas por las ideologías del diecinueve, y éstas no han resultado ser nada distinto a las utopías negativas del veinte; por donde, entre otras lindezas, se ha producido un descalabro de géneros literarios, y las utopías ficticias se han convertido en novelas costumbristas; por eso 1984 de Orwell, por poner un ejemplo, está prohibida en todos los países soviéticos.

Las revoluciones triunfantes han traído al mundo un considerable adelanto en materia de represión y tortura y han provocado una lógica prevención ante la utopía. Sólo gracias a la sibilina actuación de los intelectuales occidentales se ha podido ocultar durante más de cuarenta años la realidad brutalmente totalitaria de los países que sufrían las realizaciones del comunismo. Hasta la llegada de los disidentes de los años setenta: Soljenitsin, Siniaevski, Bukovsky, Kundera... se iban camuflando las lacras de los regímenes soviéticos. Todavía hoy, de manera preeminente es posible hacer comulgar a la gente con las viejas ruedas de molino de los cincuenta. De hecho, el sandinismo vive de esas rentas.

Pero en los propios países occidentales, dejando al margen las causas tercermundistas, los partidos comunistas de toda laya van siendo confinados a jugar un papel meramente testimonial y han tenido que tragar todos los carros y carretas de la ideología liberal democrática imperante. Un líder histórico del PC español, Ignacio Gallego, a su regreso del dorado exilio en la Unión Soviética, se subió al tren del eurocomunismo que a marchas forzadas estaba intentando impulsar Carrillo, cuyo exilio parisino lo acercaba más a los partidos comunistas latinos. Cuando Gallego decidió escindirse para defender los valores sempiternos del marxismo-leninismo, creando su propio partido, explicó que había hecho la vista gorda ante los planteamientos eurocomunistas porque consideraba que se trataban sólo de una retórica tras la cual se ocultaba la verdadera naturaleza ideológica del partido, que era, claro, la estalinista; ocultamiento, a lo que parece, habitual en la táctica comunista. Descorazonado y harto de tanta retórica, no pudo más y se fue a organizar su cheka particular. Este caso es verdaderamente representativo de la mentalidad de los militantes comunistas de siempre, y un repaso, siquiera somero, a los objetivos de los bolcheviques antes de tomar el poder y unos meses después, es muy aleccionador en ese sentido. Acostumbrado a la piel de cordero, el lobo acecha en la oscuridad. Lo cual no viene a ser más que pura

estrategia leninista bajo metáfora zoológica.

Los grupos comunistas que subsisten se hallan inmersos en un naufragio ideológico patético. No saben con qué Marx quedarse, si con el joven o con el viejo. Aunque su militancia pase las vacaciones en los países del socialismo real a cuenta de los trabajadores explotados por el estado comunista, en sus respectivas naciones alardean de demócratas y venden una imagen de insobornabilidad y constancia en la lucha por los intereses de los oprimidos, es de suponer que sólo de los oprimidos de occidente, para unas organizaciones cuyo objetivo es la conquista del poder, la condición democrática de las sociedades occidentales les impone una tarea de promoción ideológica para la que no están bien preparados, tanto por la crisis de teorías por la que atraviesan como por el hecho mismo de su falta de experiencia democrática, desdeñosos como han sido siempre de la libre participación de la gente en la resolución de sus problemas. El marxismo les ha enseñado a despreciar la democracia como un formalismo, y ellos ahora deben aceptar con rechinar de dientes la condición democrática de la sociedad actual. Afortunadamente, no parece que con los exordios que emiten durante las campañas electorales y con las excreencias ideológicas con las que se presentan puedan alzarse con el poder por vía de sufragio. Hitler llegó al poder mediante unas elecciones pero los comunistas sólo ganan elecciones cuando ya están en el poder, cuando sus contrincantes están en la cárcel -ese es el pluralismo partidista tal y como lo definió Lenin- y cuando han suprimido la libertad de expresión y ellos mismos organizan el recuento de votos. La única esperanza de los comunistas occidentales es que el

ejército sea golpista. En el treinta y seis, fue esa su máxima preocupación: infiltrarse en los mandos del ejército; y al poco de iniciarse el proceso democrático español los coqueteos de Carrillo con los mandos militares sirvieron para intentar reverdecer esos viejos laureles, ignoramos si con éxito. En los países tercermundistas, como no pueden entrar en cambalaches con los militares fascistoides, deciden organizar ellos mismos su propio ejército, alimentarlo con vituallas armamentísticas soviéticas y ... la por ellos!, a "liberar" al pueblo.

Los partidos comunistas occidentales, pasada la novedad del eurocomunismo, no han sabido hacerse con un lugar en el juego electoral democrático y se están limitando a hacer el papel de comparsas interesadas. Empero, donde todavía ejercen su imperio es en el campo ideológico, fenómeno que no deja de ser curioso, pues coincide con la revocación de la carta de sojour del leninismo que les conforma y la propia retórica humanístico-liberal-electoralista con ribetes socializantes que con relativo éxito vienen utilizando los partidos socialistas en su propio provecho. No sabiendo ofrecer una imagen y un contenido claro a la ciudadanía, proyectan su influencia sobre un ámbito cultural que desde siempre han pretendido monopolizar e instrumentalizar, lo que desde el siglo pasado viene denominándose la "Izquierda".

En efecto, es posible, y constituye una costumbre muy extendida, ser o considerarse de izquierdas, pero no tener carnet del partido. De hecho, para el partido es preferible, pues se le sirve mejor desde fuera y por "libre". No hace mucho todavía se denominaba a estos izquierdistas "independientes", "compañeros de viaje", pero ahora, convenientemente caído en desuso el término, se da la impresión de que

los tales no existen; son, simplemente, gente de izquierda. Resulta patético que en plena crisis ideológica el monopolio del izquierdismo no haya desaparecido, antes al contrario, siga estando en las mismas manos de siempre, esto es, en el partido comunista, es decir, en el Kremlin.

Pasó por el momento la época en que se discutía en torno a la naturaleza del socialismo, a la etapa de transición, al carácter de la dictadura del proletariado y otras zaranjadas indigeribles. Ahora, ya curados todos de espantos burocráticos, todos democratizados, basta con silenciar los crímenes del totalitarismo comunista para no hacer el juego a los EEUU, y de paso cargar todas las tintas sobre la intervención intrínsecamente maléfica de Reagan y el Papa polaco en el mundo, lo cual no es menos cierto porque lo digan los comunistas; lo que pasa es que no acierta uno a ver en qué se beneficia al ciudadano de a pie ocultando las manifestaciones de crueldad despótica del totalitarismo de "Izquierdas". Algunos ejemplos respecto de cómo se sirve al sovetismo desde las filas independientes de la intelectualidad, incluso por quienes no se consideran en su fuero interno comunistas, son muy clarificadores.

Así, podemos recalcar en establecer, de entrada, el paragon entre el tratamieto dado en su momento a la guerra imperialista del Vietnam, donde cada día se televisaba la escaramuza de turno y el que se le viene dando a la guerra de Afganistán, donde el periodismo independiente tiene vedado el campo, razón de más para ser denunciado; pero, ¿se acuerda alguien todavía de esa guerra? Ahora mismo, la prensa, especialmente los columnistas, que a la postre resultan ser los verdaderos factotums de la creación de Opinión Pública,

sacándole punta a la noticia y preparándola para ser digerida por el nuevo Zar rojo, sobre todo cuando llega la noticia de la liberación de un disidente, cuando de hecho ello debería ser ocasión de comentar y denunciar la existencia actual de campos de concentración, y no sólo para los disidentes más conocidos en occidente, sino para los miles de ciudadanos soviéticos que todavía residen en ellos por delitos a un estado totalitario. Otro motivo parecido lo tuvimos en su momento con la llegada al poder de Andropov, otro Zar liberal para los columnistas e intelectuales de Occidente que se deshicieron de deleite cantando loas a su personalidad como hombre culto, amante de la música, del jazz y el ballet clásico, jugador de ajedrez, etc. para a continuación, por supuesto, compararlo con el Otro: Reagan, un caso evidente de deficiente mental sanguinario. Empero, entre los rasgos de la personalidad de Andropov se olvidan de anotar una pequeña nimiedad, su inveterada afición a la tortura, a lo que parece su verdadera vocación pues tuvo el mérito de ser jefe del KGB y justamente en los años sesenta, cuando se orquestaron los más famosos procesos contra la disidencia habidos en el suelo ruso desde los años treinta.

Andropov también tuvo el mérito de ser el cerebro gris de la ocupación militar de Hungría por las tropas rusas, ya que era el embajador de los soviets en Budapest por aquellas fechas. Así, pues, el paragon más idóneo para establecer con Andropov, aunque ningún intelectual izquierdista lo hizo, que sepamos sería imaginar Himmler, el jefe de la Gestapo, sucedería a Hitler, pero claro, no sabemos si al "alter ego" de Andropov le gustaba el jazz, lo que sí es cierto es que compartían la

afición por el exterminio represivo y la servidumbre al estado totalitario.

Y para no hacer la lista larga citaremos un último "last but not least" ejemplo, el que nos ofrece la actitud dada desde la insobornable izquierda occidental a la catástrofe ecológica de Chernobil, olvidado el tema antes de que las consecuencias perniciosas de la misma hayan desaparecido. Cabría preguntarse si se hubiera producido la misma reacción caso de tartarse de una central nuclear occidental, no digamos ya estadounidense.

Este postrer ejemplo nos sirve para abordar uno de los aspectos más importantes del tema: la manipulación ideológica de los movimientos sociales -en el caso concreto de Chernobil, ecológicos- a cargo de la ideología comunista, que no consiguiendo arrastrar a nadie a sus predios con la aflagaza de la dictadura del proletariado, proyecta su siniestra sombra sobre el campo de los movimientos ecológicos, pacifistas, ambientalistas, vecinales, etc. Que países de industrialización inescrupulosa y desdeñosa del equilibrio ecológico, como los comunistas, militaristas por definición, y con una abrumadora industria de guerra doblemente contaminada como base económica principal, no reciban las duras críticas de los ecologistas y antimilitaristas occidentales por aquello de que "primero hemos de criticar a nuestros gobiernos", curiosa interpretación del internacionalismo socialista, sino que además de ser respetados se considere a sus representantes occidentales, es decir, a los partidos y partidillos comunistas, como compañeros de lucha en estas causas, constituye una paradoja sangrante de los tiempos que corren y evidencia el carácter "independiente" de esos movimientos sociales.

¿Hay una izquierda libertaria?

Si todo ello es preocupante porque otorga patente de corso, directa o indirectamente al imperio totalitario que, como digno sucesor del totalitarismo hitleriano, ha ocupado "manu militari" el suelo de media Europa y extendiendo sus providencias al resto de continentes, para el movimiento libertario debería suponer una fehaciente piedra de toque sobre la cual organizar sus propios y actualizados valores políticos y morales, tanto en la denuncia de esta situación como emprendiendo una autocrítica lúcida por el hecho, peor sí cabe, de compartir en demasiadas ocasiones esos mismos valores y modos de acción con los que se instrumentaliza y somete a los movimientos sociales, ya de por sí bastante escuchimizadas.

Desde el leninismo, el paso a la defensa de los objetivos antimilitares, ecologistas, naturistas, etc. es poco menos que imposible; por eso los leninistas lo han hecho apelando a unos valores críticos a la contra, es decir, manifestando con sospecha y ubícuca uniformidad las lamentables actuaciones de los gobiernos occidentales y permeabilizando a los gobiernos occidentales y permeabilizando a los gobiernos comunistas de recibir esas críticas. Ni por tradición, formación y realidad presente los partidos y grupúsculos comunistas pueden pasar por defensores de esas causas, las cuales, por otra parte, entran de lleno en la tradición, formación y realidad del movimiento libertario. Sólo por la escasa presencia de éste en el mundo se puede desde las organizaciones autoritarias, burocráticas y totalitarias de izquierda capitalizar unas causas y unos movimientos que les han sido y

les son ajenos y allí donde han alcanzado el poder se han afanado en despreñar. Pero además de limitadas numéricamente y con escasos medios, las organizaciones libertarias comparten a menudo buena parte de las opiniones "izquierdistas" que campean en la izquierda y que son propias por origen y beneficio, del comunismo, con lo cual se someten al dominio ideológico de estos, fortaleciendo el monopolio de los leninistas dentro de la izquierda y los movimientos sociales.

Momento capital en la crisis del leninismo como ideología formalizada fue el mayo del 68, que aportó savia nueva y fresca a una izquierda militarizada por el comunismo y sus artimañas ideológicas y morales con las que que chantajeaban al pensamiento de occidente con aquello del "compromiso", de silenciar exterminios masivos de pueblos enteros llevados a cabo por la Unión Soviética para no hacer el juego a la consabida derecha, etc. El mayo francés, y la burocracia, inmediatez vivencial frente al mesianismo, pero su lección, después del primer vapuleo, la aprendieron también las formaciones políticas autoritarias, burocráticas, dogmáticas y meslánizas, y si entraron en crisis parece que la han superado instrumentalizando los movimientos sociales posteriores, garantizando en última instancia la obediencia de estos a las directrices de la política internacional trazadas desde el Kremlin. Es ilustrativo, en este sentido, observar el tratamiento que en el malogrado periódico "Liberación" se venía dando a los temas políticos de base, especialmente a los de tipo internacional. Y en la redacción casi todos eran izquierdistas sin carnet y muchos, libertarios; no obstante, la sección internacional la hubieran podido publicar sin corrección ninguna en "Mundo Obrero" o

"Pravda". Desgraciadamente, ser izquierdista coincide en la mayoría de casos, y en lo que importa, con ser leninista remozado, y ello reza también para buena parte de los libertarios.

Denostando la farsa de los políticos, la izquierda debe constituirse con los miembros libertarios ue la propia tradición nos entrega libres de polvo y paja estatal. Rescatar de la férula comunista las tareas básicas del movimiento libertario. Así como en el mundo laboral se ofrece una opción propia, laanarcosindicalista, en los otros campos habría que hacer lo mismo, máxime cuando estas causas de hoy son hecho de hecho las de siempre para los libertarios, pues mientras los comunistas estaban hablando de dictadura del proletariado y la ponían en práctica sobre el proletariado, los libertarios ya estaban defendiendo el antimilitarismo y el antiautoritarismo que ahora dicen defender aquellos con el fin de manipular y echar a barato la causa misma. A fines del siglo anterior, Kropotkin escribió los artículos con los que luego se compuso el libro Campos, fábricas y talleres, que es la primera y mejor aportación sobre el tema del equilibrio ecológico que se hizo desde la izquierda clásica. Cuando todavía reinaba la onfusión sobre el carácter de la Unión Soviética, los libertarios, pronto aniquilados en Rusia por los bolcheviques, tuvieron el valor de denunciar frente a las izquierdas occidentales "independientes" el nuevo régimen totalitario instaurado por Lenin y sus sicarios; y Fabbri, Rocker, Berkman, Emma Goldman, entre los primeros, escribieron obras puntales al respecto, cuya culminación sería la excelente "revolución desconocida" de Volin. Precisamente., por toda la riqueza que nos entrega la tradición libertaria, nos duele más ver cómo

desde nuestro propio movimiento se hace el caldo gordo a los valores que los totalitarios de ayer y de hoy ofrecen. Ya va siendo hora de salirse al paso en lugar de sumarse a los planteamientos y movimientos que promueven. Sólo por un fenómeno de mistificación y obnubilamiento podemos creer que, en tanto que izquierdistas, estamos más próximos a los leninistas. No se trata de ser sectarios, sino de tazar el camino propio, pero desde luego teniendo bien claro que de entrada se excluye a todo defensor del estado totalitario, se reclame de derechas o de izquierdas. Desde que los izquierdistas unos izquierdistas asumen el poder para instaurar su dictadura, para nosotros dejan de ser de izquierdas; nuestro inveterado compromiso con la defensa de la libertad, dónde y como sea, así lo exige.

Ignacio de Llorens es director de la revista POLEMICAS.

LA CNT Y EL "PACTO SOCIAL"

FRANCISCO FERNANDEZ MORGAN

Hubo un tiempo en que los "anarquistas" de este país se negaban a ejercer su derecho a la negociación colectiva. La razón era importante: el Estado ejercía un papel regulador, mediador, legitimador, en los acuerdos entre empresarios y trabajadores, a la vez que marcaba unas reglas de juego bastantes peculiares.

Ciertamente, la legislación sobre convenios colectivos no era -no es- la más adecuada para garantizar la autonomía de los trabajadores y su seguridad colectiva.

Pero este importante argumento no podía servir de excusa para renunciar a defender a los trabajadores, es decir, a defendernos. Y sin embargo, esa fue la conclusión que sacaron ciertos "anarquistas".

Se impulsó entonces, por parte de estos compañeros una campaña destinada a conseguir (con más o menos debate) que la CNT renunciara voluntariamente a negociar convenios colectivos.

En muchos sindicatos y Federaciones Locales caló honda esta idea; tan honda que numerosos trabajadores entregaron su confianza y su cotización a otras centrales sindicales que, más o menos conformes con la legislación existente, no dudaron ni un sólo momento acerca de la conveniencia de negociar convenios colectivos.

Esta actitud de buena parte de los cenetistas fue una muestra de *torpeza sindical* que, desgraciadamente para la CNT, no sería la última, ya que posteriormente nos ocurrió algo parecido con los Comités de Empresa.

En ambos casos, **la CNT rectificó.** Posiblemente muy tarde, *demasiado tarde* quizá, pero rectificó. Sin embargo, creo que nos encontramos ante unas **rectificaciones poco asumidas.** Es posible también que se trate de rectificaciones asumidas de manera diferente. Voy a tratar de explicarme.

Buena parte de los cenetistas entendió que había que negociar convenios porque si no, los trabajadores "(que no son tan listos como nosotros)" se borrarían del sindicato. Pero un "buen anarquista" debía seguir pensando que no se debían negociar convenios, sino imponer nuestras propuestas a la patronal. (La forma de imponer nuestras propuestas, con porcentajes de afiliación ridículos, no se explicó nunca, por supuesto)

Había, pues, una mala conciencia cuando se trataba este tema. El rigor ideológico ordenaba una cosa y la actitud pragmática, otra. El resultado suele ser una enfermedad mental conocida, en el peor de los casos, o una simple hipocresía en el caso menos grave. Yo pienso que esto no ha cambiado mucho.

Otros afiliados analizamos de diferente manera el problema. **No creemos que negociar convenios suponga una renuncia ideológica** a la que accedemos para evitar la fuga de afiliados. Al contrario, creemos que negociar convenios es una forma lógica (la única posible, casi siempre) de resolver las diferencias entre empresarios y trabajadores.

Es lógico que tengamos nuestras diferencias respecto a la legislación existente sobre el particular, y nuestro deber está en

formular propuestas coherentes y articular movilizaciones capaces de modificar el marco legal. En este sentido, **la negociación de cada convenio es un elemento más de lucha** contra todos aquellos corsés que nos impone la legislación.

Y aquí quiero situar la tesis de este escrito: **Ninguna organización puede renunciar a negociar con las organizaciones enemigas.** Un sindicato no puede renunciar a la negociación con los empresarios.

¿Porque? Porque **negociar es la forma normal de resolver las diferencias existentes entre partes enfrentadas.** Sólo cuando una de las partes es totalmente superior a la otra, se puede dar lo que ciertos irresponsables sugieren como estrategia permanente: la imposición pura.

En una empresa, hay desacuerdo lógico entre el patrón y los trabajadores respecto a muchas cosas, horas de trabajo, ritmo de trabajo, salarios, disciplina, etc...

Es posible que algunas empresas o sectores la patronal imponga casi todos sus deseos, pero es bastante difícil que consiga imponer todo y siempre. Por lo tanto, la patronal, aliada o colectivamente, tiene que recurrir a negociar con los trabajadores las condiciones en que se va a efectuar la prestación laboral.

Si difícil es encontrar el empresario que pueda imponer todo y siempre, más difícil será encontrar el sindicato, la sección sindical que disponga de tal poder.

Por lo tanto, parece lógico admitir que la negociación entre partes enfrentadas no es ni buena ni mala; es simplemente inevitable.

En consecuencia, sería un signo de madurez el que

dejamos de oír en nuestros medios frases tan incesantes como "la CNT no debe negociar sino imponer". Sepan quienes tales cosas afirman que fantasmadas así sólo conducen a la frustración y a la impotencia, pues si trabajadores y patronos están condenados a negociar, **ódas las organizaciones que quieren defender los intereses de trabajadores o empresarios tendrán que negociar.** Los que se excluyan de dicha actividad -por voluntad propia o ajena- dejarán de ser útiles para el colectivo al que dicen querer representar y/o defender.

Evidentemente, en toda negociación, las partes que tratan de llegar a un acuerdo utilizan determinadas armas para conseguir que el acuerdo final sea lo más favorable posible a sus posiciones.

Así, patronal y sindicatos utilizan cotidianamente en la negociación de las condiciones de trabajo sus armas. Estas armas, en el caso de los trabajadores, son bien conocidas: huelga, ritmo lento, boicot, etc. Las de la patronal quizás las conozcamos menos y merecería la pena profundizar en su estudio para evitar ciertos errores. Por lo tanto, la lucha obrera no es algo opuesta a la negociación, sino uno de los elementos -el más importante- que los sindicatos utilizamos para conseguir que la negociación desemboque en buenos acuerdos.

Un sindicato debe aspirar a conseguir que cada negociación sea un triunfo para los trabajadores afectados. Pero es un hecho que en las diversas organizaciones sindicales no se valoran lo mismo los acuerdos y negociaciones. En ocasiones sólo se valoran uno o dos aspectos en una negociación. Sin embargo una valoración completa de una negociación debería tener en cuenta los resultados prácticos, el desgaste sufrido, las contarpartidas, el aumento o disminución de la conciencia de clase, la unificación o disgregación de los trabajadores, de lo acordado, la participación del conjunto de los

trabajadores, el aumento o disminución del prestigio sindical, etc.

Sería conveniente que CNT profundizara en este aspecto y se establecieran unos criterios más o menos objetivos que, adaptados a cada sector por la Federación de Ramo correspondiente, e incluso a cada empresa por la sección sindical, permitieran una cierta homogeneidad y seriedad a la hora de evaluar negociaciones con o sin participación de CNT.

Sólo la seriedad en este tema puede acabar con la demagogia y el simplismo, tan abundantes en nuestra organización.

Dando por supuesta la hipótesis de que la inmensa mayoría de cenetistas deseamos que la CNT sea útil a la hora de defender nuestros intereses ante la patronal **creo que lo que CNT debiera discutir permanentemente es la estrategia de negociación, no ¿ se negocia o no.**

En este sentido, debemos dedicar más tiempo del que dedicamos, a estudiar nuestras propuestas y las de la patronal, nuestras fuerzas y las suyas, los ámbitos de negociación de mayor interés en cada momento y para cada tema, etc.

Creo que CNT ha dado un paso de gigante en los últimos años en los que se refiere al debate sobre negociación colectiva.

Las plataformas se analizan cada vez con más rigor y no se suelen plantear reivindicaciones imposibles de conseguir. Las propuestas de lucha se suelen meditar, asimismo, con más seriedad, por lo que CNT está dejando de ser ese sindicato que planteaba luchas sin salida.

Estoy convencido de que nadie ha renunciado a las luchas duras ni a las reivindicaciones más difíciles, pero hemos madurado lo suficiente como para saber que ciertas cosas sólo se pueden plantear en ciertos momentos.

Sin embargo, hay un aspecto de la negociación colectiva sobre el que habría que intensificar el debate. Me refiero al ámbito de negociación.

Opino que no existen ámbitos buenos y ámbitos malos para todos los momentos y para todos los temas cada ámbito de negociación tiene sus ventajas e inconvenientes. Por lo tanto, un sindicato que actúe inteligentemente, debe analizar cada sector, cada empresa, cada tema, cada momento, y tratar de negociar en el ámbito (o ámbitos) de mayor interés.

En cualquier caso, es evidente que ciertos temas son privativos de determinados ámbitos. Por ejemplo, la regulación de la productividad es tema de empresa, o, a lo más, de sector, mientras que la cotización a la Seguridad social exige un ámbito de negociación muy concreto.

Hoy, nadie plantea en CNT que debamos renunciar a la negociación de convenir a nivel de empresa o sector (provincial, autonómico o estatal).

Sin embargo, existe un tabú en lo tocante a la negociación al máximo nivel, esto es, con la CEOE y/o con el Gobierno.

Antes de seguir adelante, me gustaría aclarar una cuestión. Soy plenamente consciente de que éste es un debate "en la aire" en el sentido de que nuestra opinión al respecto en este tema importa poco o nada nuestra fuerza sindical. Al margen de la voluntad de CNT, es obvio que no vamos a estar en una mesa de negociación del más alto nivel porque nuestra opinión y nuestros argumentos importan bien poco a los representantes de la patronal o del Gobierno. Esa es la cruda realidad.

Es, simplemente, la pasión por el debate la que me lleva a plantear abiertamente esta cuestión.

Me gustaría saber si la CNT de 1988 es capaz de discutir este tema con serenidad; es decir, si voy a recibir contestaciones vigorosas y razonadas o panfletos. (Vayan por delante mis excusas si alguien considera panfleto mi artículo, pero puedo aseguráros que mi intención no es esa).

Me gustaría saber si el debate producido en la I Conferencia de Sindicatos es un debate de estrategias sindicales o un debate de palabras, de términos.

Y, por último, me gustaría saber si la opinión de los afiliados que apenas participan en la vida orgánica coincide con la de los que lo representan (o representamos) en Plenos, Plenarias, Congresos, Conferencias, etc....

Creo que es necesario que los sindicatos negocian con la patronal y con el gobierno dado que existen ciertos temas que no pueden ser negociados en ámbitos inferiores. tal ocurre con la cobertura del desempleo, el Salario Mínimo Interprofesional, la Seguridad Social, etc. Asimismo, es evidente que en la negociación con un gobierno se pueden conseguir mejoras legislativas en numerosos temas: jornada laboral, seguridad e higiene, derechos sindicales, etc...

Por lo tanto, renunciar a la negociación al más alto nivel supone limitar nuestra actividad en temas de gran importancia para el conjunto de los trabajadores.

Para aclarar definitivamente si es éste un problema de terminología o de estrategia sindical, voy a definir mi posición ante lo que se ha dado en llamar pacto social o concertación.

En sentido amplio, creo que pacto social es sinónimo de negociación, de concertación, de acuerdo. Las diferencias establecidas por los diccionarios entre estos términos no son tan importantes como para considerarlos distintos. Se entiende, en general, que negociar, pactar, concertar, es dialogar para llegar a un acuerdo sobre algo.

En cualquier caso, en este país, y en general, en el resto de Europa, se entiende el pacto social como una fórmula lanzada por gobiernos y patronales para conseguir el apoyo sindical y/o político a sus estrategias a cambio de ciertos privilegios a las organizaciones firmantes.

En esta política de pactos sociales, o de concertación, se considera la firma del pacto como un fin en sí mismo, y se descalifica como antidemocráticas y

desestabilizadoras a las organizaciones que critican tales acuerdos. Se establece así una ficticia unanimidad popular en defensa del bien común frente a los "radicales" y "marginales" que no tienen interés en que funcione la sociedad.

Por otro lado, con la excusa de paliar la situación de paro se consigue la renuncia voluntaria de los sindicatos a luchar por otras mejoras de los trabajadores con empleo. Esta renuncia tiene otra consecuencia; al aceptar los sindicatos alguna responsabilidad en cuanto a la generación del paro, se abre la puerta para una **disgregación de la clase trabajadora en torno al problema**, generalizándose la conciencia de que en el fondo todos somos algo culpables de la situación económica y del paro.

La experiencia demuestra que, en cualquier caso, **patronales y gobiernos no suelen cumplir los compromisos contralidos en tales Pactos**, viéndose los sindicatos impotentes para hacerlos cumplir.

De resultas de esta situación, en los años de pactos se observa como la **participación de los trabajadores en la renta nacional desciende**, sin conseguir, sino todo lo contrario, que descienda el paro.

Otra de las consecuencias de los pactos sociales es la creciente desmovilización de los trabajadores. La actitud impuesta por los sindicatos firmantes en el sentido de acallar cualquier posible crítica y de condicionar la negociación colectiva de ámbito inferior a los resultados de estos pactos ha generado en los trabajadores la sensación de inevitabilidad de éstos, de impotencia ante los mismos y de dejadez ante otras negociaciones.

Por lo tanto, podríamos **resumir** esquemáticamente las características del pacto social así:

1.- Los acuerdos suelen tener **más inconvenientes que ventajas** para el conjunto de los trabajadores.

2.- Los sindicatos firmantes **consiguen privilegios a cambio de su firma**.

3.- Los sindicatos firmantes y, en general, los trabajadores **no son capaces de hacer cumplir los compromisos** contralidos por patronales y gobiernos.

4.- Los trabajadores **no son consultados**.

5.- Todos los procesos de negociación se subordinan a éste, fomentando el desinterés de los trabajadores.

Definido así, CNT debe luchar contra el pacto social. Ahora bien, de este análisis no podemos sacar la conclusión de que CNT debe renunciar a negociar ciertas cosas en ciertos momentos con patronal y/o gobierno, porque CNT no va a renunciar, por principio, a influir en la lucha contra el paro, en la mejora de los servicios públicos, en la ampliación de la Seguridad Social, en los criterios de elaboración de los Presupuestos Generales del Estado, etc...

Desde esa óptica, CNT tiene ante sí dos grandes retos: el primero y más importante es obvio: me refiero la crecimiento. Sólo un crecimiento importante en afiliados nos dará el poder necesario para influir en la política económica de este país. El segundo reto es la elaboración de una estrategia correcta en este tema.

En este sentido, quiero concretar mi punto de vista sobre cual debería ser la **actitud de CNT ante la negociación de ámbito superior**.

1. CNT debe intentar conseguir la negociación con el gobierno de la política económica en todos sus aspectos: salarios de los trabajadores de la administración pública, cobertura al desempleo, Seguridad Social, jornada laboral, legislación sobre empleo, etc.

2. Igualmente, CNT debe luchar por conseguir la negociación con el gobierno de los **aspectos sociales** de su política: Sanidad, educación, derechos sindicales, et..

3. CNT debe negociar con la Patronal cuestiones generales que incidan en la racionalización del trabajo, defensa de los sectores más explotados, etc.

4. La firma de CNT en un acuerdo de esta características sólo se producirá si es aprobada

por los afiliados, y por los trabajadores en general mediante las vías orgánicas en el primer caso y mediante asambleas y referendos en el segundo.

5.- CNT no firmará nunca un acuerdo si hay compromisos del anterior incumplidos por la otra parte.

6.- La CNT no propiciará los acuerdos globales tendiendo a acuerdos sobre temas concretos.

Para concluir, una última reflexión:

Quiero que CNT sea una organización de masas poderosa, capaz de obligar a

gobierno y patronal a negociar con nosotros.

Francisco Fernández, *Morgan*
Sindicato de Enseñanza de Almuñécar.

RIAÑO

José Aranda Escudero.

**En Riaño,
Los del hierro y la goma
Los de la bota obscena
Y el corazón recauchutado
Volvieron como antaño a devorar la
esperanza
Y cortaron de un tajo toda la
primavera**

**En Riaño,
El agua se hizo verdugo de la risa
Se vistieron de luto las palomas
Y los terroristas de la firma y el
edicto
Con su estornudo de pólvora
Corrompieron el aire
Y espantaron los potrillos**

**En Riaño,
No quedaron praderas, ni caballos
Ni ríos, ni amapolas, ni veredas
Ni árboles, ni ruiseñores, ni rebaños**

**En Riaño,
Donde uno se olvidaba de la muerte
El odio estableció su geografía
La sinrazón flotando por la náusea
Que arrastra pueblos, calles,
campanarios
Viejos con el pasado en la garganta
Niños con su futuro en los despachos
Y jóvenes defendiendo su casa con
las uñas**

**En Riaño,
Repartieron zarpazos para asesinar
al viento
Venían de acribillar mineros en el
Norte
De estrangular la rabia de un Sur
jornalero
Que les quedó morada de impotencia
entre los dedos
Las botas rojas de sangre proletaria**

**En Riaño,
Victimaron la alegría
Y esparcidos por el aire
Dejaron trozos de corazón como
cuchillos**

Enero 1988

José Aranda Escudero es militante de la Federación
Local Obreira de A Coruña.

LO RADICAL

JAVIER SAEZ

Ser radical es ser creador, apartarse del flujo prescrito, atacar el camino mandado, es ser pecador (de "pes": pie, y "khos": torcido, defectuoso; el pecador el que anda por donde no se debe -Jesús Ibañez-), ser subversivo (preguntarse por quién y para quién se ha escrito la ley, ponerla en cuestión -Foucault-), arrancar el árbol de cuajo sin entramparse en las bifurcaciones de las ramas; los reformistas se andan por las ramas, las adornan, se duermen en ellas, disimulan la podredumbre de sus raíces y los frutos muertos.

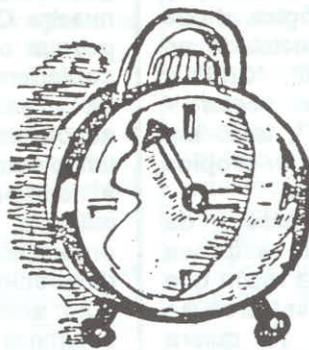
La revolución es generadora (en geometría existen los cuerpos generados por revolución; socialmente también). Lo radical se refiere a la raíz, a la infraestructura, a lo principal, a lo clave. La reforma, en cambio, es cosmética, supraestructural, no altera lo fundamental. La revolución, por

tanto, es radical, se ocupa de las raíces y sus frutos son nuevos. El anarquismo también se centra allí, en un intento de suspender la ley, tiene su lugar en el salto catastrófico (Thom) de una estructura política a otra donde todo es posible y donde no hay gobierno; es un momento lúcido y efímero. El socialismo, en otra línea, instaura un nuevo orden más habitable (Nicaragua), sólo posible tras una revolución. Todo orden implica la aplicación de una fuerza, incluso el revolucionario (todo antimotor es un motor -Serres-). Los esclavos, ahorcados del árbol, aplastan legal e ilegalmente con su resentimiento devencidos los asomos de libertad, los brptes nuevos que afirman su voluntad de ser libres, de poder ser: el esclavo no soporta la mirada del hombre libre (Nietzsche). De la turbulencia se pasa al torbellino (turba-turbo), el caos es necesario

para llegar a un nuevo orden, la lucha precede a la libertad.

El poder represivo pretende un medio fluido, donde no haya memoria, donde nada pueda informarse: olviden el pasado, no hay pobres ni parados, no hay tortura, dispersemos a los presos políticos, circulen, circulen. La protesta se da en un medio sólido, donde hay propagación y retención de la información, donde el pueblo se informa, no olvida, es solidario. La policía "disuelve" las manifestaciones, convierte el sólido en líquido para que nada se escriba, para que se circule, "liquida" a las personas que molestan moral (por la alineación) o físicamente (por el asesinato). Se instauran los marcos de inscripción oficiales y legítimos (de "legere", donde se debe leer la ley -lex- y cómo hay que leerla): infórmese en el telediarlo, en el periódico oficial, en las radios legales (que leen la ley como es debido): ahí se determina cómo grabarse esa forma, como informarse al modo del poder, a ser tabla rasa sobre la que el poder escribe (proscribe y prescribe tejendo el espacio estriado de las sociedades -Deleuze-) su ley para que sea retenida: así, ser "responsable" es responder a las exigencias de esa ley, de ese poder despotenciador.

La deuda está o en pasado o en el futuro. La promesa es una deuda en el futuro. Pagando la deuda o cumplimiento la promesa se "liquida" el compromiso, el sólido a la espera en el antes o en el después fluye y desaparece. La revolución es una posibilidad siempre abierta en el futuro de disgregar un sistema. Los códigos no son universales, no hay estructuras eternas y estables, tan sólo mataestables. Todo fluye, el tiempo existe.



SUSCRIBETE

a

Rojo y Negro

DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS RECONCILIADORES

CONRADOLIZCANO

Cada vez que en el mundo del pensamiento confederal y ácrata aparece un periódico o revista, nuestro corazón se llena de gozo. Primero porque sabemos de la necesidad que tiene el movimiento obrero español de un vocero que lo interprete fielmente en sus ideales, aspiraciones y reivindicaciones; y segundo porque la letra impresa ha sido siempre un buen instrumento de cultura y de intersolidaridad entre los diferentes sindicatos, comités y militancia de costa a costa. Acordémonos del valioso papel jugado en otras épocas por los magníficos rotativos "Solidaridad Obrera" de Barcelona, "CNT" de Madrid, "Nosotros" de Valencia, "Liberación" de Alicante, "Emancipación" de Alcoy y tantos otros de provincias que será prolijo enumerar.

Felizmente acaba de aparecer con fecha 15 de febrero y editado en la capital de España, un nuevo periódico que sorprende, aparte del contenido, por su inusitado continente. En efecto, está compuesto por dos enormes "sábanas" impresas de cuatro páginas que obligan al lector a abrir bien los brazos y a abrir bien el entendimiento para asimilar todo el cúmulo de noticias, crónicas, reportajes e inquietudes sociales que vibran en los diferentes "tajos" y comunidades territoriales de nuestra ancha "piel de toro". Este órgano se titula "ROJO Y NEGRO", símbolo inequívoco del glorioso movimiento anarcosindicalista cuyas raíces se esconden en las capas telúricas de los movimientos sociales del otro siglo, con figuras tan señeras como Anselmo Lorenzo, Vargas Pellicer, Urales, el doctor Vallina, Salvóchea, Durruti y tantos otros.

Leemos en el editorial, con un amplio despliegue de renglones, proyectos, afirmaciones y esperanzas, tropezando cuasi al

final con el triste sonsonete de la vieja discrepancia y la lucha interior entre los "hermanos separados". "Con la Iglesia hemos topado, Sancho amigo". Como el magnánimo Caballero de la Mancha (no es alusión al amigo Juan Caba que también es manchego, aunque no caballero porque no tiene Rocinante, pero sí integérrimo compañero), igual que sucediera digo a D. Quijote y Sancho a la entrada de cualquier lugar o ciudad de los "Campos de Montiel" en que, para infortunio del progreso y la cultura, siempre se erguía, obstructivo, el viejo poder del catolicismo imperante. En el caso actual de las dos "cenetés" en pugna, no hay religión que valga, pero sí un hondo y lamentable separatismo orgánico que las tiene divididas desde hace varios años y que, a mi juicio, es una de las más grandes desgracias de la C.N.T. y el anarquismo en sus cerca de cien años de existencia. Sin duda que este mismo lenguaje, duro y seco, que vemos en la editorial de "Rojo y Negro" es respuesta lógica al que igualmente hemos constatado en las páginas de "Cénit", "CNT" y "Soli", portavoces del sector V Congreso o "CNT-AIT", tanto del núcleo exterior como de los propios sindicatos de la península.

Es un chorro de frases y de conceptos lanzados a la recíproca que por mucha o poca razón que tengan, por grande que sea la causa o el postulado que se quiera defender, por justa que parezca la dialéctica empleada, nunca pueden ser consideradas como beneficiosas para ninguna de las dos partes, y mucho menos para el conjunto del movimiento obrero español que siempre vivió en los hombres, la moral y las ideas de la Confederación, un digno espejo ético donde se miraban los trabajadores con noble orgullo de clase y fuertes esperanzas de

emancipación proyectados hacia el futuro.

¿Es irremediable esta aciaga situación? Creemos que no. Para todo hay remedio menos para la muerte. Y la muerte de la CNT y del anarquismo no la quiere nadie, excepto los seculares enemigos de siempre. Ellos son los que se frotan las manos de contento viendo cómo el más original, incorruptible, vigoroso, valeroso e idealista movimiento obrero de la historia moderna se destroza entre sí (como los grandes e inocentes Dinosaurios del Terciario), sin necesidad de que ellos se esfuercen en minarlo y destruirlo desde fuera como hicieron en otros tiempos, sin éxito.

Desde la humilde atalaya de un viejo militante de retaguardia, me permito, compañeros, hacer estas penosas pero nobles reflexiones en el sentido de ver si, entre todos, los de un lado y los del otro, olvidando agravios y rencores pasados, somos capaces de superar esta gran desgracia en que está sumida nuestra Organización, empezando porque cuando un nuevo vocero confederal salga a la calle y salgan otros ya consagrados, ninguno, absolutamente ninguno de ellos, lance contra el otro, de compañero a compañero, de militante a militante, de organización a organización, palabras de desprecio, de desprestigio ni de odio; antes al contrario, que en las columnas de nuestros rotativos, los lectores y la opinión pública de la España de 1988 halle un nuevo clima de respeto y tolerancia para todos, confirmando el hermoso pensamiento del exímico geógrafo galo, el "sabio bueno y rebelde" que fue Elisée Reclus: "En esencia, el anarquismo no es más que el respeto absoluto a la opinión y la libertad ajenas".

Decíamos ayer: ABRAMOS EL CIRCULO

MANUEL BERNABEU

PREVIA.

Con este subtítulo pensamos presentar nuestro concurso a *LEFE PENSAMIENTO*, aunque el que suscribe este artículo no tiene pretensiones de periodista: me siento apenas un aprendiz, aunque modestia aparte con cierta experiencia que dan mis setenta años ya cumplidos y más de cincuenta de afiliación y militancia en la CNT y el movimiento libertario español. Soy en suma, uno de esos militantes de la base confederal, ayer llamados anónimos, hoy "hombres sin nombre".

Salido de la escuela con 13 años y con limitada instrucción, nuestra formación cultural, como la de la inmensa mayoría de nuestra época, fue AUTODIDACTA. Lo que hemos llegado a ser ha sido a base de mucho quemarnos las cejas, robando horas al sueño y también al tiempo de distracción, sin olvidar que los militantes más "veteranos" no tenían vida familiar o, en todo caso, la tenían muy mermada.

Por tanto, en mis escritos no se encontrarán florilegios literarios y mucho agradeceré al corrector que ponga los acentos, puntos y comas allí donde falten, pero rogándole eso sí, respeto absoluto al texto y, sobre todo, a su sentido.

También a los lectores si lo tenemos disculpar si alguna frase o palabra se nos escapa, pudiéndoles chocar, aunque trataré de expresarme con la mayor precisión y claridad posibles.

Y para terminar esta "previa" que se alarga demasiado, diremos que cuando nos dirigimos, a través de nuestras publicaciones, a cuantos pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo, lo hacemos a TODOS, sin importarnos nada el sector al que pertenezcan. Propugnando y deseando, con todo mi ardor meridional, que se comience por hacer un alto el fuego, dejando rivalidades internas para tratar de encontrar más lo que nos une que lo que nos separa, a veces por falsas interpretaciones. Seguidamente y a todos los niveles,

empezando por la base, crear un clima de contactos y estudios que nos pudieran llevar a lo que (aunque ahora parezca un sueño irrealizable) debe ser un CONGRESO DE REUNIFICACION CONFEDERAL Y LIBERTARIA.

Y si la redacción de *LEFE PENSAMIENTO* no está en contra de lo expresado, ahí va este artículo que escribí hace ahora 25 ó 30 años, pero que aún sigue vigente en sus ideas y sentimientos.

ABRAMOS EL CIRCULO.

Comenzaré por manifestar que esperaba que alguien contradiciera las ideas y opiniones que vertí en mi trabajo aparecido en "CNT" n. 782, pues por lo regular, cuando se sale de la rutina con algo nuevo, siempre se tropieza con alguien que se aferra por mantener lo viejo, sin detenerse mucho a pensar si esto viejo es o no digno de guardarse con tanto aprecio. Por otra parte debo confesar que, modesto aficionado al arte de escribir -del que apenas soy un mal aprendiz- he debido expresarme de forma tan torpe que ha dado lugar a que se interpretaran mis propósitos de forma completamente opuesta a como lo deseaba. Aunque, no obstante, creo que si se medita bien lo por mí dicho en el trabajo en cuestión, y se hace un análisis de la situación que vivimos y nos rodea por todo el mundo, creo no estar muy equivocado en los conceptos y opiniones por mí expuestas.

Antes de entrar en materia y responder al compañero A. Ruiz, del que dicho sea de paso, por lo que de él conozco (trabajos publicados en nuestra prensa) tengo un concepto bastante elevado y, francamente, no hubiera imaginado que fuera él quien se opusiera a mis opiniones interpretándolas de la forma en que lo ha hecho, aunque quizá no sea culpa suya, sino mía por lo torpe e incompleto de mi exposición. Debo aclarar que en lo consustancial e inamovible de nuestras ideas, de las que animan al conjunto de las organizaciones libertarias, estoy

completamente de acuerdo que no puede ni debe ser innovado, ya que para mí -y creo que para todos los anarquistas- el Anarquismo es una constante y permanente renovación de la vida. En la que, dicho sea de paso, todo se renueva y se va innovando, comenzando por los árboles que todos los años cambian sus hojas, aunque conserven el tronco y las ramas; como se renuevan también las generaciones de los hombres y los animales y todo cuanto germina y vive, incluso las células que componen todo órgano viviente. Igualmente debo hacer otra aclaración y es que no sólo comparto el criterio del compañero A. Ruiz, sino que desde largos años lo sustento, de que debemos aportar nuestro concurso activo a la Organización, y a ello ajusto mi conducta y, sin pretender pasar factura de mis actividades, apelo al testimonio de los compañeros que de cerca o de lejos las siguen, que podrán afirmar mi entera devoción por las ideas anarquistas.

Por otra parte considero también que la crítica si es bien intencionada no debe ser objeto de censura por parte de nadie, ya que cuando se trata de realizar algo siempre se comete algún error o se hace defectuosamente, pues por desgracia la perfección es relativa y en nuestros medios no se escapa a esa ley fatal a la que estamos sometidos los humanos de toda condición: la de equivocarnos y tener más de un defecto, y obtusos seríamos si nos negáramos a verlos y no tratáramos de corregirlos para hacerlo mejor, siendo esto ni más ni menos lo que yo trataba en mi modesto trabajo "El Círculo Cerrado".

Y vayamos al grano o motivos principales que dieron motivo o están en el origen de mi artículo, que tanta preocupación causa al compañero A. Ruiz. (Continuará).

Columna de la C.N.T. La militancia.

AMBROSIO LOPEZ

La idea de que éste cuaderno de información y debate interior se lleve a la práctica, me parece mucho más aceptable y útil que ensuciar la imagen de la CNT sacando los trapos sucios a la calle con regozijo de Tirios y Troyanos.

Por esto, mi idea, aunque no tenga nada que pueda manchar el prestigio de las ideas que encarna la organización, me interesa lanzar un cable a los jóvenes, sin acrimonías y sin pedanterías, a conciencia de que, tal vez los jóvenes tomen la idea a chacota, simplemente con la intención de hacer sentir una necesidad vital para el resurgimiento de la CNT en España, sin banderas provinciales ni chauvinismos trasnochados porque, hay que meterse en la cabeza la idea de que la CNT en España o es una o no habrá CNT; todo lo demás será caciquismo provincial bueno para los políticos que ansían las preventas y sinécuras, todo ello sin abandonar los problemas que surgen en cada ámbito Nacional.

A tí, compañero, yo me dirijo: ¿que es un militante de la CNT? ¿En qué consiste la MILITANCIA en la organización Confederal?, ¿en

poseer una instrucción que le permita manejar números y servirse de la pluma con destreza?, esto es una cualidad necesaria, pero no la principal.

Es por esto que la CNT no tiene nada de común con aquellas organizaciones de tipo reformista y burocrático que al carecer de doctrina y de objetivos revolucionarios se convierten en concentraciones monolíticas exhaustas y sin esencia. Una organización que tiene como objetivo la aumentación de unas pesetas más al día es una organización sin vida, condenada a vegetar eternamente porque, lo que ha conseguido hoy se lo quitan mañana por un procedimiento o por otro.

Es por esto que la CNT debe ser una organización dinámica, que no pierda su contenido histórico, que se diferencia de las otras organizaciones por su agilidad, por su dinamismo, por su nobleza de sentimientos puestos al servicio de los más necesitados, esos nobles sentimientos que, incluso los más reaccionarios tuvieron que reconocer.

Naturalmente, un MILITANTE es un afiliado y un cotizante, pero un afiliado a la CNT no es, obligatoriamente un MILITANTE. Un MILITANTE, no viene a la CNT HECHO, se hace dentro de ella en la práctica de su actuación diaria y en el conocimiento de sus postulados, claro que esto exige sacrificios (hoy menos que en otros tiempos) pero son sacrificios morales y éticos con los que el hombre se improvisa vida honesta y limpia, espíritu de observación que le permiten conocer a los hombres y tratarlos según sus condiciones morales.

Esta condición de militante activo, le permite analizar objetivamente la actuación de los compañeros que están en los altos cargos de responsabilidad y hacer reflexiones con conocimiento de causa.

El día que la CNT posea un plantel de MILITANTES con las ideas grabadas en la piel, la CNT será capaz de atacar la catalepsia a la que está sumida la clase trabajadora española bajo el morfo del auto y de la vida de los que ellos llaman de "CONSUMICION".

Ambrosio López (Lyon).

DE AZUL O DE MARRON...

Hace un par de semanas, publicaba ROJO Y NEGRO la noticia de que un militante de la C.N.T. había sido agredido por un policía municipal en Málaga.

¡Porque hay que ver la carrera que lleva la policía municipal últimamente...! Sobre todo aquí, en Andalucía: represión de manifestantes en el barrio de La Chana (Granada), con heeridos graves y hospitalizados; intento de impedir una huelga de profesores en Jerez de la Frontera (Cádiz); asesinato de un joven de 17 años en Málaga; en un pueblo de Sevilla, otro municipal disolvió la cola de los que cobraban el paro con un spray paralizante... etc... etc...

Todo esto, noticias de primera plana en los últimos meses. Vamos, sin contar la represión cotidiana de "menor importancia" como atosigar a borrachos, vagabundos, vendedores ambulantes, gitanos, extranjeros... y el fino trabajo que realizan de investigar la vida de muchos de nosotros para certificados de buena conducta, de residencia, de convivencia...

¿Y cómo nos vamos a olvidar de que están obligados a colaborar con la policía nacional y con la guardia civil, o de que llevan una porra y muchas veces una pistola al cinto?

En fin, lo que venimos a decir es que todavía hay policías municipales afiliados a sindicatos de la C.N.T. ... y que es una vergüenza.

A ver si nos vamos dando cuenta de que no hay ninguna diferencia con los que visten de otro color.

Paloma Sotillo y Andrés Sanchez.

PRIMERO DE MAYO: UN ANCIANO QUE SE MUERE.

JESUS SAINZ

La decadencia del 1 de Mayo, empezó varios años atrás, no obstante ha sido en 1988 cuando se ha ratificado que dicha conmemoración está condenada a extinguirse, por la sencilla razón de que ya no significa nada para la gente y, siendo así, organizar actos que no son sentidos ni secundados por la gente, es mero simbolismo que ninguna organización puede mantener por mucho tiempo.

La conmemoración romántica, costumbrista, evocadora, etc. de un día y una idea que nació revolucionaria, no está justificada, ni tiene aliciente, ni aporta nada a la

lucha. Para organizar ciertos actos y hacer proselitismo de ciertos conceptos, tenemos el resto del año. Por ello entiendo que la C.N.T. debiera ser la primera organización en anunciar la muerte de este querido, respetado y venerable anciano llamado Primero de Mayo, que va a morir, inexorablemente, como todos los ancianos.

Seguimos necesitando de la lucha, sabemos que las formas de lucha están todas inventadas desde hace mucho tiempo, por ello lo que debe merecer nuestra atención y nuestro esfuerzo militante, es la profundización en esas formas de

lucha, adecuándolas a cada situación concreta en busca de la mayor eficacia posible. Eficacia que está siempre en relación directa al daño que hagamos en cada momento al enemigo, sea la empresa, sea el Gobierno.

Las posibilidades de algunas de las formas de lucha (inventadas mucho tiempo atrás) son inmensas (lástima que no puedan escribirse, pues sería estrangularlas en parte), desarrollémoslas al máximo y construyamos la organización necesaria para sostenerlas.

SIMUERE EL 1 DE MAYO, VIVA EL 30 DE ABRIL.

"Madrid 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases". Santos Juliá Díaz. Siglo XXI. 510 págs. 1.750ptas.

No cabe duda de que se necesita vicio para lanzarse a por las 500 páginas de este libro, pero estoy seguro de que a quien lo haga le merecerá la pena.

Aclaro, antes que nada, que aunque se refiera a Madrid, no es el típico trabajo localista, sino que su interés es general, aunque sólo sea porque por aquello del centralismo, en las "movidas madrileñas" están implicados directamente los diversos gobiernos de la República y las cúspides de PSOE-UGT. En el caso de las patronales y de la CNT la situación es más local, pero sus acciones, al implicar a los anteriores, repercuten en la situación general de modo bastante importante.

La línea de fondo del libro busca romper simplificaciones reduccionistas, y propagandistas, señalando la existencia y la dialéctica de la evolución de las contradicciones internas en los diversos bandos implicados en el 36-39: CNT y UGT oscilando entre el enfrentamiento a tiros y la unidad obrera; la patronal buscando desesperada su imagen en la propia clase obrera, sucesivamente ilusionada y quemada por los partidos burgueses, esclndida y con sus sectores más primitivos escuchando los cantos de sirena fascistas; etc. En definitiva, la ruptura del "Madrid popular" a partir del aumento de la inmigración y del paro y la progresiva prioridad de la toma de conciencia de clase del proletariado y de la burguesía, que hace estallar en aflcos el anterior equilibrio corporativista. Lo que el autor denomina "quiebra de la representación política tradicional de los intereses de clase", reestructuración de la misma, frente a una mera visión de "polarización política" en la que a menudo coinciden, cambiando

"buenos y malos", historiadores/as de derechas y de izquierdas.

Por otro lado resultan muy claras las diferencias entre UGT y CNT, así como la capacidad de ésta última para responder a las nuevas situaciones sociales (y arrastrar a su campo a la UGT, como sucedería luego con las colectivizaciones). En este sentido habría que situar este libro junto a "Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía", de Temma Kaplan (publicado en Grijalbo), como desmitificador de la imagen "primitivista" que los sectores burgueses y la mayoría de los marxistas intentan dar al anarquismo. Este es un punto importante y más teniendo en cuenta que Juliá, al contrario que Kaplan, no tiene particular simpatía por el movimiento libertario.

Y, para terminar, desde una perspectiva sindical tiene interés el análisis detallado de las causas, desarrollos, resultados y repercusiones de las luchas y huelgas obreras del período. Tiene interés porque nos puede ayudar a situar las del nuestro. Dicho de otra forma: libros como éste permiten que lo de la "memoria histórica" no se quede mera erudicción, sino que sea una auténtica "reflexión sobre las experiencias históricas" cara a nuestras propias prácticas.

Si os animáis a leerlo, ¡que os sea leve!

Miguel Verdaguer.

REMSTA DE REVISTAS.

Primera relación de publicaciones recibidas en la Secretaría de Información de la C.N.T.

-LIBERTAIRE

- Ha comenzado su edición en 1988, en japonés.

Agustín S. Mlura
7-4-60, Yachlyodal-Klta,
Yachyo-shi, CHIBA 276 JAPON

-SAC KONTAKT (sueco)

- Sveavägen 98, 113 50
STOCKHOLM SUECIA

-REVISTA SINDICAL HUNGARA (español)

- Edita: Consejo Central de los Sindicatos Húngaros

BUDAPEST VI, Dózsa György út
84/B H-1415
HUNGRIA

-NOTICIA CONFEDERAL

- Edita: Comité Confederal del País Valenciá de C.N.T.

Blanquerías, 4-1 46003
VALENCIA

-SI VOLEM Alternatives (valenciá)

- Edita: Colectivo de Cooperativas Autogestionarias
Carrer Babx, 8-1 (Barri del Carme)
46003 VALENCIA

-NOSOTROS

- Boletín de la Sección Sindical de C.N.T. de Bimbo

C/. Demetrio Maján, 10 28820
COSLADA (MADRID)

-A RIVISTA ANARCHICA (italiano)

- Edita: Editrice A

Cas. post. 17120 20170 MILANO
(ITALIA)

-ARBETAREN (sueco)

- Edita: S.A.C.-syndikalisterna
Sveavägen 98 11350
STOCKHOLM (SUECIA)

-AVIAL

Mensual informativo de la Asociación de Viajeros Libertarios.

Cicerón, 8, 1 A 28020 MADRID

-EL BANDRIDO

- Edita: Sección Sindical de C.N.T. del Banco Madrid

C/. Alenza, 13 28003 MADRID

-LA OVEJA NEGRA

- Edita: Sindicato Unico de Trabajadores de CNT de Vitoria.

C/. Manuel Iradier, 72, 1 Izqda.
01005 VITORIA.

-BARRIKADA DE PAPEL

Suelto de Comunicación Libertaria y Anarcosindicalista.

Edita: C.N.T./F.L. de Sevilla.
C/. Dña Pastora, 6 41003
SEVILLA

-LA LLETRA A (catalá)

- Revista Llibertaria. Edita: Ateneu Llibertari de Reus.

C/. San Vicens, 3 43201 REUS
(TARRAGONA)

-CORRESPONDENCE (Inglés)

- Edita: KILUSANG MAYO UNO Manila, Filipinas.

-E L A - S T V (castellano/euskera)

- Semanario sindical. Edita: ELA-STV.

Barrencalle, 28-2 DURANGO

-CARTA DE ESPAÑA

- Revista para la Emigración.

Paseo Pintor Rosales, 44 28008
MADRID

-VANGUARDIA OBRERA

- Organo del P.C. (m.-l.)

C/. Libertad, 7, 3 dcha. 28004
MADRID

-NOTICIAS OBRERAS

- Edita: H.O.A.C.

Alfonso XI, 4-3 28014 MADRID

-BASTA YA!!

- Edita: Unión Local de L.Sindicatos Obreros de C.N.T.

Rambla de Sabadell, 65
SABADELL (BARCELONA).

-ACTUALIDAD SUR-NORTE

- Edita: Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo.

Roger de Llúria, 15 08010
BARCELONA

IEh, bAska!

- Boletín mensual de Resistencia y Contrainformación.

Edita: Secretaría Acción Social CNT Almuñécar
La Carrera Edif. Los Cactus Bajo,
Izqda. ALMUÑECAR (GRANADA)

UDP

- Revista de Información y Vida Asociativa.

- Edita: Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados

Sta. Cruz de Marcenado, 9 28015
MADRID

-LINEA ABIERTA/LINEA IREKITA (bilingüe)

- Boletín Informativo CNT Telefónica Euskadi.

Javier M. Moro. Bailén, 7, dptos. 3
y 4 BILBAO.

-EL FOCO

- Edita: Sección Sindical de C.N.T. de ET-PV.

Bailén, 7, dpto. 3 48004 BILBAO.

-ACCION LIBERTARIA

- Organo de la Regional de Asturias y León.

C/. Sanz Crespo, 3, 3 planta 33207
GIJON

-SAHARA LIBRE (castellano y francés)

- Organo del Frente Polisario / R.A.S.D.

Boîte Postale n. 10 EL MOURADIA
(ARGELIA)

-INDUSTRIAL WORKER (Inglés)

- Edita: Industrial Worker of the World (I.W.W.)

3435 North Sheffield, Suite 202,
CHICAGO,
ILLINOIS 60657 U.S.A.

-OPCION LIBERTARIA (castellano)

- Organo del Grupo de estudio y acción libertaria.

Luce Fabbri Casilla de Correo
141 MONTEVIDEO

-SYNDICALIST BULLETIN (Inglés)

- Edita: Hull Syndicalist.

PO BOX 102 HULL (GRAN
BRETAÑA)

-MOLOTOV

- Boletín mensual de Resistencia y Contrainformación.

Apdo. 17140 28080 MADRID

-NICARAGUA LIBRE

- Boletín del Comité de Solidaridad con Nicaragua.

C/. Jorge Juan, 65-2 28009 MADRID

-EL SALVADOR (castellano)
Información y análisis político.

- Edita: Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional

Ap. Postal 11-775 CP 06-100 MEXICO, D.F. (Mx.).

-MALDICA0 (portugués)

- Edita: Crise Luxuosa, ediciones.

Apdo. 184 3002 COIMBRA CODEX (PORTUGAL)

-ZERO DE CONDUITE (francés)

- Mensual de C.E.R.I.S.E.

77, Rue des Haies 75020 PARIS (FRANCIA)

-COUNTER INFORMATION P/H (Inglés)

- C.I., 11, Forth Street EDIMBURGO (G. BRETAÑA)

-LUTTER! (francés)

- Boletín de Intervención Comunista Libertaria.

Edita: Le Fil du Temps. U.T.C.L. BP 602 75530 PARIS CEDEX 11 (FRANCIA)

-ROJO Y NEGRO

- Organó de la Confederación Nacional del Trabajo. C.N.T.

C/. Sagunto, 15, pal. 28010 MADRID

-CNTecias.

- Boletín de Información y Debate en la empresa.

Edita: Sección Sindical CNT Grupo Banco Central.

C/. Alerza, 13 28003 MADRID

- P O L E M I C A .
Información-Crítica-Pensamiento.

- Edita: Fondo Laboral de Cultura.

Apartado 21005 08080 BARCELONA.

-ADIANTE. (castellano y gallego)

- Edita: CXTG-Intersindical Nacional.

Urzaiz, 12, 4-1 VIGO (PONTEVEDRA)

-UMANITA NOVA (italiano)

- Semanal anárquico.

• Edita: Federazione Anarchica Italiana (F.A.I.)
Vía Ernesto Rossi, 80 57100 LIVORNO (ITALIA).

-TRIBUNA REPUBLICANA.

- Revista Subversiva de Opinión.

C/. Alcalá 32, 3-313 28014 MADRID

-TIERRA Y LIBERTAD.

- Edita: Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.)

F.G.C. Ap. C. 479 08080 BARCELONA.

-SOLIDARIDAD (castellano)

- Hugo Quijano. Cno. Corrales 3043 MONTEVIDEO (URUGUAY).

-HACER.

- Periódico del Movimiento Comunista (MC)

Hileras, 8-1 28013 MADRID

-LE MONDE LIBERTAIRE (francés)

Organó de la Fédération Anarchiste (F.A.F.)

145, Rue Amelot 75011 PARIS (FRANCIA)

-CUADERNOS DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

- Boletín Informativo de la Democracia Cristiana.

Cedaceros, 9-3 planta 28014 MADRID

-PIDO LA PAZ.

- Boletín de la Asociación de Investigaciones

Sociológicas y Culturales
Año 2.000.

C/. Carrera de San Jerónimo, 18, 3-5 28014 MADRID

-NOTICIAS DE GUATEMALA (castellano)

- Ap. Postal 20-209 MEXICO, D.F. 01000 (MEXICO).

-COMBATE SOCIALISTA. IV Internacional.

- Edita: Partido Obrero Socialista Internacional/ POSI

C/. Del Desengaño, 12, 1-3 28004 MADRID.

-AGITACION.

- Fancine mural

- Edita: Secretaría de Acción Social de C.N.T.

C/. Sagunto, 15, pal. 28010 MADRID

-BOLETIN INFORMATIVO DE FUNDESCOOP.

- Edita: Fundación para el Desarrollo del Cooperativismo y la Economía Social.

C/. Salud, 13, 3 Izqda. 28013 MADRID.

-SOCIALIST STANDARD (Inglés)

- Edita: The Socialist Party of Great Britain.

52 Clapham High Street LONDON SW4 7UN

GRAN BRETAÑA

-COYUNTURA LABORAL.

- Edita: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Secretaría General de Empleo y Relaciones Laborales..

-CRONICA LABORAL (castellano)

- Edita: Amnistía Internacional (EDAI)

C/. Soria, 9-4 28005 MADRID.

NOTA: El presente listado es provisional, sobre las publicaciones regularmente recibidas en la sede del Comité Confederal de C.N.T.

TABLON DE ANUNCIOS

LO TRISTE: LA MUERTE DE UN COMPAÑERO

ELIAS GARCIA GARCIA

El pasado 20 de abril falleció en Madrid el compañero Elías García, Secretario de Organización del Sindicato Federal de Telefónica y miembro de su comité de empresa en Madrid. Tenía 37 años.

No podemos, como otras veces ante la noticia de la desaparición de viejos militantes exiliados, contemplar resignadamente como un hecho natural su muerte. Elías no era un nombre más en ese proceso natural de desaparición de nuestra memoria histórica; era el presente. Para todos los que lo conocimos, los que estuvimos aguardando hasta el último momento la vana esperanza de su recuperación, su muerte nos ha dejado un vacío contundent, inocupable.

No caben aquí frases huecas ni elogios vanos; sólo el recuerdo para un hombre honesto, solidario e idealista que mereció nuestro respeto en vida y que será querido siempre por todos los que lo conocimos.

Julio Ruiz.

JOSE CERCOS REEDON.

El día 11 de marzo del año en curso dejó de existir, en Perpignan a los 85 años, José Cercos Redón.

Fiel y enterizo aragonés, nunca flaqueó su perseverancia en el mantenimiento de los ideales manumisores. Militante confederal de viejo cuño lo fué en España y durante el exilio francés.

No se trata de un gran razonador o cabal retórico. Acaso para los que sólo vibran ante los a menudo falsos oropeles, no les diga nada ser un humilde militante de cantera propia.

Pero los hombres como Cercos, verdaderas piedras sillares del edificio confederal, no le ceden en prestigio al más encumbrado dirigente.

El recuerdo del amigo y compañero permanecerá entre nosotros vinculado a la imagen de un confederal consecuente, idealista, generoso y honesto. Agrupación Confederal de Perpignan.

BERNARDO MERINO PERIS.

El pasado 3 de marzo de 1988, falleció en Toulouse (Francia) el que fué activo militante de la Regional Valenciana, compañero Bernardo Merino, que durante y después de la guerra, en nuestro país como en Francia, prosiguió incansablemente sus actividades en el seno del movimiento confederal y libertario, poniendo de manifiesto en todo momento los sentimientos unitarios de que siempre estuvo animado.

Bernardo ocupó en España y en el exilio cargos en varios comités, militó durante muchísimos años en la local de París, fué secretario de "Solidaridad Obrera" y más tarde cooperó en las labores del "Fondo Humanitario Español que a tantos miles de compañeros ayudó.

A la hora del retiro, se retiró a Céret, en los Pirineos Catalanes, en compañía de su esposa.

En estos momentos de tristeza, despedimos a un amigo que fué sinceramente apreciado y que deja un imborrable recuerdo entre nosotros.

J. Roig (Agrupación Confederal de Perpignan).

JOSE GUIRAUD PUJOL

El pasado 17 de abril, falleció en Elne (Francia), el compañero José Guiraud, a los 80 años de edad. Mallorquín de origen y viejo militante de la Regional Catalana, residía en Francia desde que llegamos al exilio en 1939.

Periodista de profesión, colaboró en "España Libre", "C.N.T.", "Solidaridad Obrera", "Umbral" y en distintas publicaciones de la CNT editadas en México y en otros países de América Latina.

Durante la guerra y después de una estancia en el frente de Aragón, como "corresponsal del Consejero de los Servicios de Economía y Abastos de la Generalitat",

conserjería que dirigía el representante designado oficialmente por la CNT.

En el exilio siguió ocupando responsabilidades, siendo Secretario del Comité Regional de la CNT de Catalunya en el exilio, en el cumplimiento de cuyas funciones estuvo clandestinamente en Barcelona en distintas ocasiones.

Al rendirle merecido homenaje y expresar la tristeza que sentimos ante la pérdida de tan estimado compañero, dirigimos a Lola, su querida compañera, nuestro más sentido pésame en prueba de nuestra inalterable amistad.

José Roig (Agrupación Confederal Perpignan)

LO ALEGRE: ACTOS CULTURALES.

Del 24 al 28 de Mayo, se ha venido celebrando en Madrid, en el Centro Cultural Rafael de León (C/ Isla de Ons, 14, junto a La Vaguada), una Semana Cultural organizada por la Secretaría de Acción Social de C.N.T. bajo el título "EL FLAMENCO HACIA EL 2.000", que va a representar una primera experimentación para la organización anual de unas "Fiestas de la Primavera" de la CNT.

Bajo la coordinación del cantaor y flamencólogo Antonio Benamargo, durante la semana se han realizado una serie de conferencias y mesas redonda en las que han participado, entre otros, el Presidente de la Asociación Presencia Gitana, P. Almazán, J.M! Gamboa, B. Gutiérrez, M. Espín (RTVE), J. Verdú (Onda Madrid), A. Alvarez Caballero (El País), etc

Las actuaciones se han completado con:

AL CANTE: Bronce y Luna, Carmen Linares, Juan Triviño, Dieguito y Juan José Amador.

A LA GUITARRA: Gerardo Núñez (concertista), Pedro Sierra y Ramón Jiménez.

TABLON DE ANUNCIOS

JORNADAS INTERNACIONALES DE DEBATE LIBERTARIO

Durante los días 27 y 28 de mayo, paralelamente a las sesiones del Pleno Confederal de la C.I.N.T. celebrado en Madrid, se han desarrollado las Jornadas Internacionales de Debate Libertario organizadas por la Fundación Salvador Seguí, recordando sin nostalgias y con perspectivas de futuro las jornadas históricas del mayo francés.

El 27, se inauguraron las Jornadas con una conferencia de Agustín GARCÍA CALVO sobre "Anarquismo y Lenguaje", celebrándose posteriormente una mesa de debate moderada por el compañero Antonio Ribera sobre "El Debate Libertario en la Historia", en la que participaron Xavier Panlagua, Margaret Torres Ryan, Félix García y Joao Freire. El sábado, 28, Dionisio Pereira moderó a Gabriel Albiac, José Angel Moreno y Martínez Aller, que debatieron sobre "Ética y Economía". Por la tarde, cine y el tema "El Proyecto Libertario hoy: Alternativas", moderando Juan Pérez a los representantes de COMUNIDAD (Uruguay), PARTITO ANARCHICO ITALIANO (P.A.I.), FEDERATION ANARCHISTE FRANCAISE (F.I.A.F.), S.A.C. (Suecia) y O.V.B. (Holanda).

Todos los actos se han celebrado en el Centro Socio Cultural Galileo.

VEINTE AÑOS NO ES NADA: EXPOSICION VIDEOGRAFICA Y DOCUMENTAL DE MAYO DEL 68.

Aún estamos a tiempo de acudir, sin embargo, a la más completa exposición sobre los acontecimientos revolucionarios de Mayo del 68 que se haya realizado en España, la que bajo el lema

"VEINTE AÑOS NO ES NADA" ha presentado en Madrid, en el Centro Socio Cultural Galileo (C/. Fernando el Católico, 3), la Fundación de Estudios Libertarios.

Dicha muestra, compuesta por panfletos de la época, material de propaganda y de "batalla", fotos, vídeos, carteles, periódicos, graffitis, revistas, postales, etc., fué inaugurada el Viernes, 27 de Mayo y estará abierta al público de forma gratuita hasta el próximo 10 de Mayo.

A todos los jóvenes y menos jóvenes, recomendamos detenido paseo por las salas de la exposición, que no tiene desperdicio y que difícilmente podrá ser vivida en otra ocasión.

LA DEMANDA: PRECISAMOS URGENTEMENTE DE COLABORADORES Y SUSCRIPTORES.

LIBRE PENSAMIENTO ha nacido y todavía no nos creemos como ha sido. Para que, a finales de agosto próximo, el segundo número vea la luz, precisamos del apoyo y colaboración, tanto económico como escrito, de todos los que estábamos esperando este momento y consideramos de enorme interés abrir espacios al debate y la teorización.

Para el apoyo económico, os invitamos a SUSCRIBIROS para recibir Lp cómodamente en casa, remitiendo por GIRO POSTAL a C/. Sagunto, 15, pal 28010 MADRID y a nombre de CNT (Juan Luis González) QUINIENTAS PESETAS (si la suscripción es sólo para Lp) o MIL PESETAS (si lo es para Lp y Rojo y Negro), explicitando claramente el concepto del pago y el nombre y la dirección del remitente.

Para el apoyo teórico, os invitamos a remitirnos a la misma dirección y a nombre de LIBRE PENSAMIENTO, vuestras colaboraciones que, bajo ningún

concepto deberán sobrepasar los CUATRO FOLIOS, por una sola cara y mecanografiados a dos espacios, firmado con nombre y apellidos, actividad militante o social y localidad. Dentro de las posibilidades y del respeto debido, procuraremos ir dando publicación a todos los trabajos. El tema del próximo TALLER, sobre el que ya os podéis poner a trabajar, será probablemente "EUROPA": ¿Hay una Europa de los trabajadores?, Espacio social y sindical Europeo, La Europa del 92, ¿Es factible un Proyecto Anarcosindicalista Europeo?! Hala!, manos a la obra.

LA OFERTA: PON TU ANUNCIO AQUI.

El Tablón de Anuncios está hecho para tí, y tomará por tanto tus medidas, recogerá tus anuncios, tus notas, tus peticiones de solidaridad o de trabajo y tus ofertas, tus compras y tus ventas, tus inquietudes, tus contactos y tus poemas, tus buenas y tus malas noticias, tus críticas literarias o cinematográficas, tus angustias y tus viajes, todo lo que tú quieras. Sus páginas están abiertas para tí con una sóla condición: lo bueno, en menos de un folio cabe.

En blanco, las páginas del próximo número aguardan que tú las rellenes. ¿A qué esperas? ¡Mádanos ya tu anuncio!

L · I · B · R · E

Penamiento

▶ TALLER DE DEBATE CONFEDERAL ◀

Europa

¿EXISTE UNA EUROPA DE LOS TRABAJADORES?.

ESPACIO SOCIAL Y SINDICAL.

LA EUROPA DEL ESTE Y DEL OESTE

LA EUROPA DEL 92

¿ES POSIBLE UN PROYECTO ANARCOSINDICALISTA
EUROPEO.

APARICION

SEPTIEMBRE '88